

468
666
INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES

BOLETÍN DE FILOLOGÍA

TOMO III - N.º 13-14

Marzo-Junio de 1940



MONTEVIDEO

URUGUAY

BOLETÍN DE FILOLOGÍA

Publicación trimestral de la SECCIÓN DE FILOLOGÍA Y
FONÉTICA EXPERIMENTAL del INSTITUTO DE ESTUDIOS
SUPERIORES DEL URUGUAY.

Aparece en los meses de MARZO, JUNIO y SETIEMBRE
de cada año.

DIRECTOR: DR. ADOLFO BERRO GARCÍA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Uruguay 917, 3º.
MONTEVIDEO - URUGUAY

BOLETÍN DE FILOLOGÍA

SUSCRIPCIÓN

Anual	\$ 3.00
Números sueltos	« 1.20
Colecciones	Convencional

INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES

Secretaría: Avenida 18 de Julio 1824 (Universidad)

CONSEJO DIRECTIVO

Presidente: Ing. Eduardo García de Zúñiga.

Vice-presidente: Dr. Domingo Giribaldo.

Secretario: Dr. José Carlos Montaner.

Tesorero: Prof. Luis A. Barbagelata Birabén.

Vocales: Prof. Luis Morandi. - Dr. José Ma. Estapé. - Dr. Adolfo Berro García. - Prof. Eduardo de Salterain Herrera. - Ing. Germán E. Villar. - Ing. Walter S. Hill. - Prof. Clemente Estable.

Comisión Fiscal: - Arq. José Claudio Williman.

Arq. Elzeario Boix.

Prof. Eduardo de Salterain Herrera.

Dirección General: Prof. Luis A. Barbagelata Birabén.

SECCIONES DE INVESTIGACIÓN

FILOLOGÍA Y FONÉTICA EXPERIMENTAL

Director: Dr. Adolfo Berro García; *Secretaría:* Uruguay 917, 3.er piso.

METEOROLOGÍA

Director: Prof. Luis Morandi; *Secretario:* José María Bergeiro; *Secretaría:* Reyes 1160.

CRIMINOLOGÍA Y CIENCIAS AFINES

Director: Dr. José María Estapé; *Secretario:* Prof. Luis Llombart; *Secretaría:* Magallanes 1444, 2.º Piso.

CIENCIAS FÍSICO-MATEMÁTICAS

Director: Ing. Walter Hill; *Secretaría:* Cerrito 73; *Colaboradores:* Ing. Rodolfo Berta, Ing. Elbio Sacco, Srta. Marta Peluffo.

HISTORIA AMERICANA

Director: Prof. Juan E. Pivel Devoto; *Secretaría:* Canelones 1621; *Colaboradores:* Dr. Juan Enrique Kenny, Br. Juan A. Rebella, Br. Agustín de Vega, Dra. Emilia Santini de Ramonet, Dra. A. Ranicci, Sr. Jorge Magariños Melló, Sr. Homero Martínez Montero, Sr. Raúl Artagaveytia.

GEOGRAFÍA

Encargado de la Dirección: Sr. Carlos Lermite; *Secretaría:* 18 de Julio 1824 (planta baja, derecha).

BOTÁNICA

Encargados de la Dirección: Profs. Jorge Chebataroff y Diego Legrand; *Secretaría:* 18 de Julio 1824 (planta baja, derecha).

HISTORIA DE LA CIENCIA

Director: Paul Schurmann; *Colaboradores:* Dr. E. Cordero, Dr. J. M. Estapé, Prof. C. A. Etcheopar; Ing. Ed. García de Zúñiga, Prof. Luis Morandi, Dr. H. Roselló, Dr. R. Schiaffino; *Secretaría:* Liceo Zorrilla de San Martín, Canelones 1929.

FILOSOFÍA Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Director: Dr. José C. Montaner; *Secretaría:* 18 de Julio 1824 (planta baja, derecha).

GEOLOGÍA Y PALEONTOLOGÍA

Director: Ing. Agr. Jorge Aznárez

MÚSICA

Director: (Acéfalo)

Instituto de Estudios Superiores

BOLETÍN DE FILOLOGÍA

SUMARIO

- BUENAVENTURA CAVIGLIA (hijo) - *Indios y esclavos "cabras".*
CARLOS MARTÍNEZ VIGIL - *El grupo medial "TL".*
SERGIO W. BERMÚDEZ - *Barbarismos y neologismos.*
MAX LEOPOLD WÄGNER - *Rodolfo Lenz (versión del alemán).*
DELIA FEIN PASTORIZA - *La Semántica.-Origen de esta ciencia.*
NOTAS BIBLIOGRÁFICAS
CONSULTAS
NOTICIAS Y ACUERDOS DE LA JUNTA DE COLABORADORES

TOMO III - N^{os}. 13 - 14

EDITORIAL "COMINI" — 18 de Julio 936

MONTEVIDEO — MARZO - JUNIO DE 1940



CUERPO DE COLABORADORES

Dr. Adolfo Berro García.—DIRECTOR
Sr. Sixto Perea y Alonso.
Sr. Raúl Montero Bustamante.
Dr. Buenaventura Caviglia(hijo).
Dr. Carlos Martínez Vigil.
Sr. José Pereira Rodríguez.
Sr. José G. Antuña.
Sr. Sergio Wáshington Bermúdez.
Sr. Pablo Schurmann.
Sr. Víctor Pérez Petit.
Dr. Rafael Schiaffino
Sr. Alberto Rusconi.
Dr. Juan C. Gómez Haedo.
Sra. Enriqueta Laférière.
Dr. José del Rey.
Sra. Esther Zamora de García.
Sr. Luis Juan Piccardo.
Sr. Eduardo de Salterain Herrera
Dr. Martín Etchegoyen.
Sr. Juan C. Sabat Pebet.
Dr. Héctor Tosar Estades.
Sr. Armando Piroto.
Sr. Juan F. Corredera Sánchez.
Dr. Osvaldo Crispo Acosta.
Dr. José Pedro Segundo.
Sr. Horacio Maldonado.
Sr. Eduardo Acevedo Díaz (hijo).

AL MARGEN DEL CONGRESO

(2°... Internacional de Historia de América,
en Buenos Aires)

por

B. CAVIGLIA

A Eugenio Corbet France

VI

INDIO Y ESCLAVO "CABRAS"

(Continuación del N.º 10-11)

CABRA EN EL BRASIL (a)

No sería preciso disculpase mi recurso al *Brasil*.

El léxico de *Portugal* contribuyó al platense de las primeras épocas coloniales. Un buen número de uruguayos y de argentinos de antigua cepa, proceden de aquel país, aumentados —los últimos,— de un modo apreciable, por descendientes de miles de soldados y pobladores, de *Colonia del Sacramento*. Sin desconocer nunca, el importantísimo aporte *judío*, más o menos cristianizado.

El *Brasil* — cuyo léxico *riograndense* "*gaúcho*", es en máxima parte platino, — nos prestó a su vez, e incorpora hoy todavía, a nuestro idioma, — como al *lunfardo*, — muchos términos.

(a): Este ensayo prácticamente concluido a fines de 1937, fué creciendo gracias a intercalados, que seguramente nada agregan a su buen orden (?) y claridad (?)... Mi ilustre amigo — el Dr. PLINIO AYROSA a quien lo sometí en 1940 — me escribe:

"Li com a maior atenção o seu excelente trabalho de pesquisa julgado-o dos que mais paciência e material bibliográfico possam exigir. Francamente tenho inveja de sua incrível coragem de meterse [nesses?] eipóis terrivelmente lexicográficos... Meus parabens por ter saído ileso são e salvo dessa empreza." (P. AYROSA — 28-XII-1940).
— ¡Ileso... Sano y salvo! ;Dios dirá!... En todo caso: agradecido... Mientras, — así le ocurre a muchos "valientes", porque ignaros de los



Portugal por mediación del propio *Brasil*, resguarda, vivientes aún, formas que — muertas hoy, en *España*, — abarcaron, un tiempo, la Península toda.

Con la ventaja — en igual dirección — de como — por cuanto ocurre con ciertos mal llamados “criollismos”, en realidad de antiguo español — el portugués brasileño, es a menudo arcaico.

Disculpese, eso sí, el internarme por temas exclusiva y lógicamente reservados, a nuestros amigos nortefños, cuya labor completa y aun más, recentísima, desconozco, con peligro de graves omisiones y errores (63 bis).

No siempre por defecto de noticias sobre ciertas obras, sino más bien, por la *imposibilidad absoluta* de obtenerlas. Así — *vayan por*

“berengenas” — o *cipoais* por enredijo... de lianas — en que se internan — tiemblo ahora, retrospectivamente, por mi temeridad. Que — casi en barbecho, por la escueta exposición del programa — me valió así mismo, felicitaciones, nada menos que de ARTHUR NEIVA... Me apresuro a registrarlas, porque cuando él aprehugue con la ejecución ¡quién sabe!

Ambos comparten el mérito de alguna, en esta serie de notas... alfabéticas. Siempre que no los haya entendido mal.

Lamento que, un viaje inesperado, me impida satisfacer el deseo del Dr. PLÍNIO AYROSA: aumentar o extender las citas de LAUDELINO FREIRE, y aún las de otros vocabularios ya ampliamente transcriptos... Y peor todavía, si el no corregir personalmente las pruebas, aumentase las erratas hasta el infinito [I-III-1941].

(63 bis): Entre los errores, y no erratas, los brasileños notarán mi infidelidad para la acentuación de las citas en su idioma. Si para el guaraní, tropiezo con la carencia de signos diacríticos, la anarquía de la acentuación (?), siquiera en el tiempo, me hará más de una vez, atribuir *cabôclo*, o *côr*, por ejemplo, a quien los escriba sin circunflejo, con acento agudo, o sin... ningún acento, etc., etc. Como cuando se haya escrito DICCIONARIO, DICCIONARIO, DICCIONARIO... etc., etc. Sin que me atreva *et pour cause*; a valerme de la ortografía decretada oficialmente.

Conviene advertir, asimismo, que mi propósito habría sido el de dar traslado literal y estricto al lector, de los textos invocados. Por tal modo he puesto *místico*, cuando así lo grafía MACEDO SOARES, por *mestizo*, etc. Pero... no se olvide que nuestros dactilógrafos y linotipistas “orientales”, españolizan sin querer; ponen cuando en lugar de *quando*, *sinónimo* en lugar de *synonimo*, por otra parte hoy (?) error ortográfico brasileño, etc., etc.

via de ejemplo, entre otras: las de AFFONSO D'ESCRAGNOLLE TAUNAY: “LÉXICO DE LACUNAS”, 1914; (b) “VOCABULARIO DE OMUSOES”, 1924; “COLLECTANEA DE FALHAS”, 1924; [NOVA] “COLLECTANEA DE FALHAS”, 1926, etc., donde el sabio brasileño, acopia — según se desprende, por cuanto informa NEIVA, — tal vez cinco o seis mil (?) términos ausentes entonces todavía, de los vocabularios *portugueses* o *brasileños*. Cifra diminuta, frente a los *cien mil*, para TAUNAY, (p. 142 [CCXLIII]), — otros quieren de *ciento ochenta mil a doscientos mil* — neologismos, con que la Colonia enriqueció el léxico de la metrópolis. (BOUCHARDET por cita de SANCHES p. 148 [CCXLIII]).

Para que — a ocasiones — no se achaque mi silencio a motivo distinto del de mi ignorancia. Cuando no existan razones tan poderosas como los *extravíos* (?) postales: que han significado cerca de 200 (digo doscientos) volúmenes que, enviados por mí o para mí, *desaparecieron* en el término de *dos años*. Sin que nadie ponga remedio a una situación ya intolerable. (c)

Por más que procure seguir las publicaciones brasileñas y no me incluya entre los peor informados del *Río de la Plata*, mis dificultades son infinitas, de otra manera: — Me fueron precisos *tres años* (sic) de correspondencia, para demostrarle al Dr. ENRIQUE ARANA, la exactitud — *aventurada*, para él — de mi información: las *Revistas*

(b) Me obsequia a último momento, con esa obra [CCLXIV] el Dr. ARTHUR NEIVA... Así me... “perceato” de que, ya disponía de ella, sin saberlo, mediante el Tomo XVI de la “REVISTA DO INSTITUTO HISTÓRICO E GEOGRÁFICO DE SÃO PAULO” [CCLXV]... Prueba de mi sinceridad cuando invoqué el desconocimiento de publicaciones que, debí conocer... Sin que ello valga como circunstancia eximente.

En tiempo:

“A Colocanea de falhas foi publicada pela Revista de lingua Portuguesa”, también en separata esta agotada” (A. de E. Taunay a B. C. h., 31 de Março 1941. [CCLXXXVI y CCLXXXVII en CCLXXXVIII]).

Y conste ¡Otra vez! ¡Tengo la “Revista”!... Pero, virgen de toda lectura mía. Sin tiempo ya, para salvar la omisión. Y es lástima, porque trae noticias concernientes al Diccionario de la Academia Brasileira.

(c) De todos esos “extravíos” (?), el que más me duele, es el de la edición *princeps* del Embajador JOSÉ CARLOS DE MACEDO SOARES [CCLXVI] cortesmente autografiada... Considero simplemente que me la robaron... Para cuando algún... “bibliófilo” se jacte de su posesión.

de los INSTITUTOS ARQUEOLÓGICOS, ó HISTÓRICO-GEOGRÁFICOS, brasileños, — eran — y seguirán siendo (?) — veinte. Acompañé como prueba, sendos sumarios de los últimos números respectivos, — entonces. (d) Desgraciadamente, no dispongo sino de la Colección de tres: Más de 200 volúmenes en conjunto: Que no he recorrido ni de lejos!... Como surgirá, de mi desconocimiento de muchos, al través de este ensayo.

Ya que tal vez, el único servicio que — desde hace quince años — presto en el Río de la Plata (sic), es el de señalar bibliografía, en es-

(d) "Actualizo" la enumeración de esas "Revistas", sin que garantice una exactitud rigurosa. No sin reconocer que algunas pueden considerarse cesantes definitivamente (?).

La enumeración inicial — irreproachable en su tiempo, sin duda — fué compilada para mí, por orden del Director de la BIBLIOTECA NACIONAL, de Río de Janeiro, y se... "extravió" en el Correo, sin que en aquella se conservase duplicado, según se me respondió, al reclamarla. La segunda del Dr. MANOEL CIEIRO PEREGRINO DA SILVA, se circunscribía a la indicación de los Institutos Históricos Geográficos brasileños. La tercera más completa procedía del Dr. PLINIO AYRESA. La cuarta la obtuve por un comisionado mio ad-hoc, (a la BIBLIOTECA NACIONAL) y mediación de J. ATTICO LEITE (Rua S. José, 80, Río de Janeiro).

La quinta, sino la definitiva, a continuación, complementa las anteriores, gracias a las noticias del Dr. ARI MARTINS, por su todavía inconcluso: "ENTIDADES LÍTERO-CULTURAIS DO BRASIL" (Nos. 18 a 27 — según mi noticia hasta Noviembre de 1940 — de [CCLXI en CCLXII], cuya indicación debo al señor J. E. KENNY, con añadido, y correcciones de éste, mediante la BIBLIOTECA DEL INSTITUTO HIST. y GEOGR. DEL URUGUAY, con acrecimientos o discrepancias que señalo, cuando no coinciden, por los paulistas Doctores BUENO DE AZEVEDO FILHO y ALCIDES LOBO (263 10-940). Para dar a cada uno lo suyo, registro por paréntesis rectos las respectivas contribuciones o las páginas de ARI MARTINS, por cuanto se me alcanza de su trabajo, hasta principios de Marzo de 1941.

El señalamiento de algunas — omisión o errata de ARI MARTINS — demuestra cuán difícil resulta la tarea, aún para los propios brasileños. La terminación de "ENTIDADES, etc." — donde MARTINS, incluye igualmente las "ACADEMIAS DE LETRAS" — con nombre de sus integrantes, el de los miembros de los INSTITUTOS HISTÓRICO-GEOGRÁFICOS — constituirá un aporte invaluable, en pró del intercambio cultural.

...Su ejemplo, sugiere la necesidad de que se compile una guía o directorio de los presumiblemente, interesados — según sus especialidades — en recibir ciertas publicaciones... Siempre que SU MAJESTAD... EL CO-REO... no se oponga. Las diferencias de información entre MARTINS, BUE-

pecial brasileña — concédaseme lamente de paso — el abandono a que parecen condenados — *amalaya* me equivoque — después de un principio brillante, ciertos estudios filológicos -- Vbg. los del "DICCIONARIO BRASILEIRO -/ DA / LINGUA PORTUGUESA [CLXXIX], cuyo primer fascículo (120 p. p.) publicó en 1928, su redactora la "ACADEMIA BRASILEIRA DE LETRAS"; anteriormente (1888), los de MACEDO SOARES [CLXXX en CLXXXI]; y, más próximo, el de AUGELIO PORTO [CLXXXII].

...En cuanto se refiere a nuestras regiones: Me he empeñado —

NO y LOBO subrayan... elocuentemente, la magnífica regularidad de sus servicios, comparables en el Brasil, a los del Uruguay.

...Sin que yo me atreva a asentar la declaración de un Bibliotecario de un importante INSTITUTO HISTÓRICO, etc., Brasileño, para el cual — GRACIAS AL CORREO (t), le faltarian 4 volúmenes del INST. H. G. BRASILEIRO y muchos más del INST. HIST. G. DEL URUGUAY.

...El Dr. BUENO DE AZEVEDO FILHO, objeta el orden alfabético geográfico, de las REVISTAS... Sigo con ello, las huellas del Doctor ARI MARTINS, mejor inspirado, sin duda... Según entiendo.

- I. "REVISTA DO INSTITUTO HISTÓRICO DE ALAGOAS [según BUENO]. Antes (?): "Revista do Instituto Archeologico e Geographico Alagoano." [Fundado en 2-XII-1869. Añadió el calificativo "Histórico". 19 Vol. hasta 1937. (MARTINS, p. 46 en N.º 22 de CCLXI].
- II. "Revista do Instituto Histórico [Geographico] do Amazonas". Según BUENO: "Organo del "Instituto Geográfico e Histórico do Amazonas", vol. VI. (año (6), 1938. Fundado en 25-3-1927 [Diez tomos hasta 1938, (MARTINS, p. 275 en N.º 18 de CCLXI]. Dirección: Mandos (Amazonas).
- III. "Revista do Instituto Geographico e Histórico da Bahia". [Continuador del "Instituto Histórico Provincial". Fundado en 3-V-1856, renacido con su título actual 13-V-1894. Con 64 volúmenes desde Set. 1894 (MARTINS p. 281 en N.º 24 de CCLXI) Vol. 65 1939 — según LOBO]. Dirección: Avenida 7 de Setembro — Bahía (Bahía).
- IV. "Revista do Instituto do Ceará" [según KENNY y LOBO, hasta el Tomo LIII de 1939]. Dirección [Praça General Tibúrcio] — Fortaleza — (Ceará).
- V. "Revista Cearense de Geografia e Historia". Fundada en 25-VIII-1935. (MARTINS, pp. 143, 14 4en N.º 20 de CCLXI). Dirección: Rua Senador Pompeu, 1215 — Fortaleza — (Ceará).

sin éxito aún — en que este BOLETÍN, o nuestro INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES, emprendan o continúen, la publicación de los trabajos excepcionales de SIXTO PEREA Y ALONSO [CXXIV]; ARNALDO DE WINKELRIED BERTONI [CXVIII]; y WASHINGTON P. BERMÚDEZ, completado por su hijo SERGIO WASHINGTON BERMÚDEZ [CLXXXIII].

ARGENTINA, BRASIL, URUGUAY, deben igualmente a sus estudiosos, la reimpresión de infinidad de trabajos dispersos en *Opúsculos, Revistas, Diarios*, etc., inaccesibles en la práctica.

Los *estudounidenses*, — como resultado de las visitas de los doctores WALDO GIFFORD LELAND y LEWIS HANKE, — ¿no emprenderían esa obra monumental?

- VI. "Revista do Instituto Histórico e Geographico do Espirito Santo". Número 7. Março de 1934. Según BUENO: "Continúa a publicarse hasta hoy".
Dirección: Victoria — Espirito Santo.
- VII. "Revista do Instituto Histórico e Geográfico de Goiaz". Noticia de BUENO: Vol. 1.º (1940).
Dirección: Goiania — Goiaz.
- VIII. "Revista do Instituto Histórico de Matto Grosso". Anno XV. 1933. Tomos XXIX é XXX. [Tomo XLII — 1939, según LOBO].
Dirección: Cuyabá — Matto Grosso.
- IX. "Revista do Instituto Histórico e Geographico do Pará." [Fundado en 6-3-1917]. Vol. IV. Anno 1931. 1.º Semestre — (MARTINS p. 283, en N.º 18 de CCLXI). Según BUENO alcanza al Vol. 11.
Dirección: [Travessa Campos Salles 147 — Caixa Postal 597 [BUENO]] Belem (Pará).
- X. "Revista do Instituto Histórico e Geographico Parahybano". [Fundado en 7-IX-1905. Publicó 9 Volúmenes hasta 1937. MARTINS, p. 301 N.º 21 de CCLXI].
Dirección: João Pessoa, Parahyba.
- XI. "Boletim do Instituto Histórico e Geographico Paranaense". 1918, Anno 1. Vol. I. Fase. 40. Según BUENO: Continúa a publicarse hasta hoy.
Dirección: Curitiba — Paraná.
- XII. "Instituto Histórico e Geographico de Paranaguá". (Março a Junho de 1932).
Dirección: Rua Marechal Deodoro, 2 — Paranaguá — Paraná.
- XIII. "Revista do Instituto Arqueológico, Histórico e Geographico Pernambucano". [Fundado en 28-I-1862 — El calificativo "Histórico" se añadió más tarde. MARTINS señala 24 volúmenes, p. 37 N.º 22 de CCLXI]. [KENNY señala XXXII y los Números 151-154 de 1932].

Agradecido a cuantos "actualicen" mis informes, intercalo, después de redactadas las líneas anteriores:

La obra fundamental de SIXTO PEREA Y ALONSO, está en prensa, por los desvelos editoriales, del Dr. ADOLFO BERRO GARCÍA. Para fin de este año de... gracia, 1941, dispondremos, con 700 páginas, de:

"FILOLOGÍA COMPARADA / DE LAS / LENGUAS Y DIA-
LECTOS ARAWAK DE LAS GUAYANAS HOLANDESA
E INGLESA / Tomo I / FRASEARIO ANALÍTICO SEGÚN
EL TEXTO DE LOS "HECHOS DE LOS APOSTOLES"
DE SCHULTZ / Y / COMPENDIO GRAMATICAL DEL
ARAWAK DE LAS GUAYANAS HOLANDESA E INGLE-

- [LOBO: vol. XXXIV; Nos. 159-162 de 1936].
Dirección: [Rua do Hospicio, 130] — Recife (Pernambuco).
- XIV. "Revista do Instituto Geographico e Historico Piauiense". Fundado en 23-VI-1918, Tomo Segundo, 1922. [Según KENNY, lleva publicados 37 números, hasta 1931].
Dirección: 1.º Secretario, Rua Dr. Alvaro Mendes — Therezina — Piauhy". [MARTINS, p. 73 en N.º 19 de CCLXI].
- XV. "Revista do Instituto Histórico e Geographico Brasileiro". Fundado en 1838. [Bajo el título primitivo de "Jornal do Instituto Histórico e Geográfico do Brazil" — MARTINS, p. 309, N.º 27 de CCLXI]. Ostentó sucesivamente diversos otros: Lleva publicados 175 volúmenes; hasta Noviembre 1940. Dos INSTITUTOS hermanos, tienen: el de São Paulo, hasta el 1711; el de Montevideo hasta el 1591... Milagros del CORREO... Con falta de... infinidad de números anteriores, nunca llegados (Noviembre, 1940).
Dirección: Rua Augusto Severo, 4 — Río de Janeiro.
- XVI. "Revista do Instituto Histórico e Geographico do Rio Grande do Norte". — Fundado a 29-III-1902. Vols. XXV-XXVI — 1928-1929. [No está en MARTINS p. 295 y sigs. N.º 21 de CCLXI].
Dirección: Rua da Conceição, 577 — Natal — Río Gr. do Norte.
- XVII. "Revista do Instituto Histórico e Geographico do Rio Grande do Sul". Anno XX, con cuatro trimestres de 1940. En total:
Dirección: Dr. Eduardo Duarte — Rua Duque de Caxias, N.º 1231. — Porto Alegre.
- XVIII. "Revista Trimensal do Instituto Histórico e Geographico do Santa Catharina".
Volume VIII, 1919, 1.º ao 4.º trimestre.
Dirección: "Praça 15 de Novembro 6 — Florianópolis.
- XIX. "Revista do Instituto Histórico e Geographico do São Paulo". Fun-

"SA" (SEGÚN LOS ESCRITOS DE SCHURMANN, SCHULTZ
"Y QUAND" [CCXXIV].

Con la esperanza de la publicación de los tres volúmenes siguientes: ... En el Segundo, el Sr. PEREA y ALONSO corejará los vocablos de unos cien dialectos *Arawak*, con sus equivalentes Español-Latino-Portugués-Francés-Inglés.

El Quinto culminará el:

"ANÁLISIS DEFINITIVO del acervo lingüístico conocido de los
"indios de esta Banda Oriental y adyacencias y a la interpre-
"tación etimológica de los nombres tribales, individuales y topo-
"nímicos del área Arawak y especialmente de la rioplatense".
(p. 8 [CCXC]).

Con la esperanza de los tres volúmenes siguientes, bajo el título general:

— dado a 1.º de Novembro de 1894. — LOBO y BUENO: Hasta el Volumen XXXVI de 1940.

Dirección: Rua Benjamín Constant, 152 — São Paulo.

XX. "Revista Trimensal do Instituto Histórico e Geographico de Sergipe". [Fundado en 6-VIII-1912. MARTINS, p. 182 en N.º 23 de CCLXI]. Anno XIV 1929 — N.º 14 — Volume IX.

Dirección: Aracajú — Sergipe — Brasil.

Hasta aquí XX REVISTAS, aunque alguna demasiado nueva, — por no aparecida... — cuando mi afirmación al Dr. ARANA.

Mientras se me anuncia la aparición inminente, de:

XXI. REVISTA DO INSTITUTO HISTORICO GEOGRAFICO de Santos (Estado de São Paulo) si es que así se llamará, la que mi ilustre amigo el Dr. EDGARD FALCÃO, me anunció en carta del 25-X-40: "tencionava enviarlhe conjuntamente o 1.º número de nossa revista, que está, POR SAHIR".

Bienvenida, también para redondear... generosamente, -- dentro de la cuarta dimensión -- las 20 REVISTAS... "Ça fait la rue... [(Michel) LECOMTE]... Como acostumbraban decir los parisien-
ses hace... 30 años, cuando tenían tiempo... para volverse incomprensibles.

Sin que incluya en esta enumeración, las publicaciones, por vía de ejemplo, del ARCHIVO NACIONAL (Río de Janeiro), ARCHIVO PUBLICO MINEIRO (Belo Horizonte), del ARCHIVO (Porto Alegre), etc., por nombres más o menos aproximados. (Montevideo, Noviembre, 1940, con algún añadido hasta Marzo 1941 y uno que otro hasta Junio 1941 sin conocer de ARI MARTINS nada más que cuanto cito).

"SIXTO PEREA y ALONSO: "FILOLOGÍA COMPARADA /
"DE LAS / LENGUAS Y DIALECTOS ARAWAK" [CCXCI].

Con ese mismo título, en un "Prospecto" de 1938, el autor concretó en 16 páginas, [CCXC] su programa. La carta del Dr. BERRO GARCÍA, que la sirve de prólogo, expresa:

"...La obra de Perea y Alonso, es, pues, el monumento
"que falta en la lingüística americana para poner en el lugar
"preferente que le corresponde a este idioma [*arawak*] que ha-
"blaron nuestros primitivos, [*charrúa, guenoa, chaná, yaro, bo-
"han, etc.*] despojos y vestigios vivientes de aquella cultura pre-
"histórica que ocupó tan vastos horizontes y dilatadas tierras
"en las Indias Occidentales. Es la lengua de nuestros indígenas
"expuesta a la clara luz de la ciencia, extraída de la oscuridad
"en que ha vivido durante siglos, caudal riquísimo que busea el
"anaquel activo donde manos afiebradas por inquietud espiri-
"tual, piden su contacto para extraer su jugosa, su opima ense-
"ñanza". (pp. 2,3 [CCXCI])

WASHINGTON P. BERMÚDEZ — + 15-XI-1913 — y SERGIO WASHINGTON BERMÚDEZ, *terminarán* (sic) para fines de 1942, la última revisión del "LENGUAJE DEL RÍO DE LA PLATA", en 16 volúmenes. Dicha revisión llega hoy, hasta la F inclusive, o, sea hasta a algo más de la mitad. La obra "editorialmente" no continúa las 6 entregas anteriores [CLXXXIII]; se reinicia bajo una carátula apenas diferente [CCLXXXIX] donde, quien comenzó la obra y quien la complementa se confunden en una autoría simultánea: *vivientes* ambos, en "un solo hombre"...

El opúsculo de S. W. BERMÚDEZ [CCLXXXIV], informa sobre el plan seguido, para registrar:

"las innumerables voces, modismos y refranes, que forman la
"casi totalidad de las *doscientas mil expresiones* del lenguaje
"río platense". (p. 18 [CCLXXXIV]).

Se incluirá, cabe esperarlo, en máxima parte:

"la enorme cantidad de modismos, frases y refranes, que en
"nuestra habla río platense supera a los *sesenta mil*". (p. 38 [CCLXXXIV]).

Manifiesta el propósito de no:

“dejar de lado, cuantas equivalencias de los “plateñismos” corran en las naciones hermanas”. (p. 38 [CCLXXXIV]).

sumado a que:

“Cada voz de estas regiones, a ser posible, ha de ir acompañada de su sinónimo o sinónimos españoles”. (p. 33 [CCLXXXIV]).

Fueren cuales fueren los reparos que, desde ahora, y, por la muestra del opúsculo mencionado [CCLXXXIV], pudieran oponérsele — lo transcripto bastaría para convenir con su autor, en que:

“...quien corone la tarea habrá hecho obra no sólo de buen americano sino de titán porque es difícil, por no decir imposible, que llegue a publicarse jamás en ningún pueblo de origen castellano, sin excluir a España; otro trabajo igual, ni semejante, ni parecido, salido de la pluma de un solo hombre”. (p. 37 [CCLXXXIV]).

—¿El TITAN?...

—Un “solo hombre”, en dos “encarnaciones”: ¡Padre e Hijo!

Dispongo, por gentileza del ilustre académico brasileño Dr. OSWALDO ORICO, de un impreso, a manera de “repartido” en la ACADEMIA BRASILEIRA DE LETRAS; correspondiente a la letra C. con unas 115 carillas.

Sin embargo, ARTHUR NEIVA anunció (en 1936 (?)):

“A Academia Brasileira de Letras publicou ha pouco tempo o “*Dicionario de Brasileirismos*” que attinge até o verbete “Medeixes”. (p. 54 [CLXXXIV]).

Aserto en que coincide RENATO MENDONÇA, (p. 94 [CCXLIV]) sin que... ATTICO LERTE me lo consiga...

“ESTUDOS DA LINGUA NACIONAL”, — donde ARTHUR NEIVA ofrece tal noticia, — importa, según entiendo, la tercera edición de una serie de artículos publicados en los números dominicales de “JORNAL DO COMMERCIO”. La segunda edición, correspondería a los numerosos volúmenes, donde bajo el marbete “*Mensario*”, el gran rotativo carioca, recopila, en distinto formato, sus artículos literarios, o científicos, etc.

Dicho sea para estímulo de cuanto, en pro de nuestra cultura,

debieran imitar en Buenos Aires: “*La Nación*”; “*La Prensa*”; etc., en Montevideo: “*La Mañana*”; “*El Día*”; etc.

Y en homenaje a ARTHUR NEIVA, cuyo acopio brasileño exhaustivo, nos descubre un manantial que, casi inaccesible en el Plata, reduce a proporciones microscópicas mi supuesto caudal bibliográfico.

En “Dos [de los] VOCABULARIOS DE BRASILEIRISMOS” (de p.p. 1 a 93 de sus “ESTUDOS DA LINGUA NACIONAL” [CLXXXIV] antes “*Jornal do Commercio*”, 26-11-1936 según p. 18 p. 1495 SANCHES [CCXLIII]), y contra los veinte y pocos a que yo acudo, anota unos 57 (cincuenta y siete) autores.

...Sin que de una docena sobre “*gíria*” ó “*calão*”, me haya sido posible obtener más de dos o tres.

El número de los vocabularios, que NEIVA registra, excede de los 200 (Doscientos) cuando, a los de Brasileirismos propiamente tales, se sumen los añadidos como apéndice, a más de 125 (ciento veinticinco) publicaciones sobre *Historia Natural* — (unas 50 de *Botánica*); *Medicina*, *Toponimia*, etc., y de orden técnico: *Agrícola*, *Constructivo*, *Náutico*, etc., etc.

Ello, sin tomar cuenta de más de veinticinco novelas, poemas, etc., con léxicos circunscritos a los términos empleados en sus páginas: por más que algunos alcancen, casi, al millar de voces. Sin que NEIVA, tampoco, pretenda agotar su enumeración (64) cuando, aun de los vocabularios, nos dice:

(64) ...Entre las omisiones de NEIVA — disimúlase, la inapertencia, por mi amor de bibliófilo, — indicaría, CESAR DE LACERDA: “O MONARCHA DAS COXILHAS” (Recife, 1867 [CCXXVIII] con explicación al final de más de 130 términos y locuciones.

Téngase por hecha la salvedad y multiplicada para lo propio... Para que no me ocurra cuanto le ocurrió a ARTURO COSTA ALVAREZ, con las cincuenta y una obras enumeradas en “*NUESTRA LENGUA*” [CCXXIX], acrecidas a ciento ochenta y tres, por ERNESTO QUESADA, en su “*EVOLUCION DEL IDIOMA NACIONAL*” [CCXXX]. ...Pocas todavía, frente a las trescientas (?), que, con AURELIO M. ESPINOSA, registraron en Buenos Aires, AMADO ALONSO, ANGEL ROSENBLAT y PEDRO HENRIQUEZ UREÑA, con “*ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL EN NUEVO MEJICO*” y “*EL ESPAÑOL EN MEJICO, LOS ESTADOS UNIDOS Y LA AMERICA CENTRAL*” (B. Aires, 1930 y 1933)... AUGUSTO MALARET excede ampliamente ese número [CCXXXII]. ...Intercalo: el chileno CARLOS OPORTUS DURAN, promete una Bibliografía, ya de 1.500 rúbricas:

"A relação dos trabalhos acima referidos; estou certo de que "não esta completa..." (p. 55 [CLXXXIV]).

...Se me anuncia que ARTIUR NEIVA, se ocupará en sus próximos estudios de los *negros*, en el *Brasil* y supongo, — corolario lógico, — de la designación de sus *mestizos*. Motivo más que suficiente, para que yo me llamara a silencio, o... para apresurarme: ("CABRA RENCA MADRUGA" [CLXXXV]). Ya que nada quedará por decir... Para los *cabras*, si los convoca, téngase lo mío, por solemnemente retraído.

Se me ha ofrecido copia de algunas designaciones de mestizos brasileños, que dejó en su DICCIONARIO, inconcluso e inédito, el emi-

".....el título de mi trabajo será: "Contribución a la Filología "Americana. I. Hispanoamérica. — II. Amerindia". [CCLXXII]. De "su carta desprendo que Ud. no recibió la mía de fecha 15 de Mayo del "año pasado en la que le daba informaciones de mi trabajo. Desde en- "tonces, el número de los títulos registrados ha aumentado considera- "blemente. El número total de las obras registradas es hasta la fecha, "cerca de 6.000, de las cuales unas 1.500 pertenecen a las modalidades "que ha experimentado el Castellano en tierras de América. Por supues- "to que estos números tienen que subir mucho todavía." (C.O.D. á B.C.h., desde Santiago de Chile, 4-III-1941).

Sin que olvidemos, — para escarmiento mío y de colegas, — el lapsus del propio QUESADA, mientras, — a propósito de evolución del idioma, — recor- dara algo que nada tiene que ver con ella ni con americanismos, cuando es- grimió triunfalmente la: "Memoria sobre la necesidad de contener la dema- cia[da] y perjudicial licencia de las mugeres en el hablar" de M. G. (p. 4 [CCXXX]), por 1813.

Folleto paramamente de indignación patriótica:

"Da vergüenza y toca ya la raya de lo escandaloso el modo libre en "que se expresa un número no muy despreciable de jóvenes patriotas " [por compatriotas y mejor, por oriundas de Buenos Aires] en orden a "los negocios políticos y santa causa que con tanto tesón y a fuerza de "tanto sacrificio sostienen los dignos hijos de la gran patria"... (p. 3 [CCXXXI]).

...En especie, toda América, aunque, se sugiera que, se: "puede adop- "tar el arbitrio de nombrar un tribunal de observancia, compuesto de "señoras patriotas decididas, de que por fortuna abunda el centro de "las provincias unidas del Paraná [sic]". (p. 7 [CCXXXI]).

nente estadista RUY BARBOSA... Si llegasen a tiempo, acaso dieran motivo a una nota complementaria. (c)

En cuanto a la magnífica contribución del Dr. ANTONIO JOAQUIM DE MACEDO SOARES, séame licito acudir a los informes de uno de sus dignísimos hijos, el Dr. JULIÁN RANGEL DE MACEDO SOARES.

Iluminan incidentalmente, el destino de los "Apontamentos", del "VOCABULARIO DA PROVINCIA DO PARANÁ", cuya publicación inició, — sino me traiciona la memoria, — la REVISTA BRASILEIRA, en su N.º... (?)... En virtud de ello, le solicité informes, que ahora ratifican y robustecen, las noticias de NEIVA (p. 14 [CLXXXIV]).

"...Meu Pae [ANTONIO JOAQUIM DE MACEDO SOARES], falle- "ceu no exercicio do cargo de Ministro do Supremo Tribunal "Federal, á 14 de Agosto de 1905, quando d'Elle mais precisava, "pois, iniciava a minha carreira. Chefe de familia numerosa, "muito pobre, o seu fallecimento foi como se partisse a viga "mestra de um grande edificio: desmoronamento, tudo destrui- "do sob os escombros. A sua bibliotheca de 15.000 volumes, o "seu riquissimo archivo, tudo destruido. Inexperiente eu, aos "25 annos, aturdido, tornei á minha Comarca, no interior do "Estado do Rio; mas inspirado, tomára de um caixote cheio de "cadernos grandes e pequenos, folhas esparsas, rasgadas... "carreguei a preciosa bagagem. Eram justamente, apontamen- "tos do Vocabulario da Provincia do Paraná que, Elle, mais "tarde resolverá ampliar com a feição de Dicionario Brasileiro

(c) El Señor JACOBINA LACOMBE, Director de la BIBLIOTECA RUY BARBOSA, Rio de Janeiro, me ha prometido coleccionarme, en los manuscri- tos del eminente brasileño, los calificativos "raciales" que hubiese registra- do. Y me indicó como RICHARD BURTON en la obra, cuya traducción nos daría, y quizás ya corra impresa: "Travelling in the Highlands of Brazil" (?) estudia incidentalmente, al través de sus páginas — los caborés, cafusos, curibocas, y otros mestizos brasileños, sin que yo haya podido conseguir en el Río de la Plata, ningún ejemplar.

Pero hoy (Julio 1941) añado: dispongo de la edición princeps de BUR- TON [CCLXXV] y de la traducción de su primer volumen [CCLXXVI], por el propio Sr. JACOBINA LACOMBE. Lo cual me permite intercale algo de aquel autor.

"da Lingua Portuguesa, embora timidamente, como se ve do
 "exemplar publicado em 1889: "... não passa de mero ensaio...
 "destinado a ser, no fundo e na forma, total e inteiramente refun-
 "dido..." Pelo original, pelas provas, senti tomeridade, de
 "minha parte, leval-o avante. Meu P'ae revendo o, e a proporção,
 "fazia alterações, corrigia, annotava, enfim, retocava como vero
 "artista. Eu não conhecia o trabalho, siquer o assumpto. En
 "todo o caso, pacientemente, puz mãos á obra, compondo peda-
 "ços de papel, collado-os sobre papel fino, decifrando notas
 "apagadas ou destruidas pelas traças [polilla] e o cupim
 "[termiles], com o auxilio de boas lentes e... a mocidade, fui,
 "aos poucos, colligindo verbetes e mais verbetes, seguindo tanto
 "quanto possivel a ordem, o methodo que Elle adoptara na par-
 "te publicada. Levei 5 annos nas bibliothecas e archivos a busca
 "de notas em Autores que Elle apenas indicava, para dalli tirar
 "os exemplos aos significados varios do termo. Enfim a obra
 "está concluida, embora deficientemente, ou por outra sem o
 "dedo, a revisão do Autor. Com o meu casamento, sete filhos
 "para educar, tambem pauperrimo, tive de alliar os meus tra-
 "balhos do Ministerio Publico aos de advogado... a lueta pela
 "subsistencia forçou-me a interromper os trabalhos por cerca de
 "20 annos. Em 1927 dactylographiei o trabalho. Estava agora
 "na ultima revisão e eis que recebo a carta de V. Ex. que é um
 "incentivo a conclusão, a publicação."

(JULIAO R. DE MACEDO SOARES á B. C. h., en carta de *Rio de Janeiro*, 28 de Novembro de 1939).

Disimúlese mi posible infidencia (?), para una página tan filial-
 mente emotiva. Promesa de una obra, que el *Brasil* publicará como
 ya hizo recientemente con otra de la misma autoría. (Véase reseña
 en mi número [CLXXXVI]). Me permito intercalar alguno de los
 artículos [CCI], que su continuador, tuvo — a mi pedido — la
 gentileza de facilitarme: *Cabra, Caipira, Cariboca, Orioulo, Curiboca,*
Fulo, Gaúcho, Guasca, Mazombo, Mulato, Negro, Pardavasco, Quar-
toirão, Urú, Zamba.

Sin que yo pretenda ofrecer ninguna primicia informativa, por
 cuanto anticipó MENDONÇA, respecto del "restante do *Dicionario Bra-*

"sileiro"... "ja datilographado ha tempos por um filho extremoso"
 (p. 84 [CCXLIV]).

Por más que, no exclusivamente de *Brasileirismos*, se halla en
 curso de publicación, un "DICCIONARIO DA LINGUA PORTUGUESA" de
 LAUDELANO FREIRE [CLXXXVII], que a mi noticia alcanza el 1.º de
 Mayo de 1941 a la entrega N.º 18, sin que haya podido recorrerlas to-
 das suficientemente.

Los de MACEDO SOARES y de la ACADEMIA BRASILEIRA, ofrecen —
 si se me permite pensarlo — la ventaja de prescindir de los términos
 netamente portugueses, para concretarse a su acepción brasileña.
 En tal sentido cabe esperar ansiosamente, la aparición de:

"o importante dicionario de brasileirismos, ainda inédito de
 "Lafayette de Toledo, de Casa Branca, S. Paulo, tudo formando
 "um total superior a 120 vocabularios, dicionarios, glosarios, e
 "léxicos de brasileirismos". (NEIVA p. 51 [CLXXXIV]).

BERNARDINO JOSÉ DE SOUZA, cuya "ONOMASTICA BRASILEIRA"
 [LVIII] ya había ilustrado estas páginas, ahora, — por su cuarta
 edición, bajo el título evocador: "DICCIONARIO DA TERREIA E DA GENTE
 DO BRASIL" [CLXXXVIII] — con sus mil novecientos diez y seis
 "verbetes" — me facilita nuevas notas e intercalaciones. Insuficien-
 tes, sin embargo, a traslucir el mérito de este aporte notabilísimo pa-
 ra la filología brasileña, y, para nuestra información bibliográfica.

Vaya todo — ya que no dispongo de cuanto sería preciso, — ni
 mucho menos del monumento de LAFAYETTE DE TOLEDO, — para aten-
 nuante de una pobreza, sólo equiparable a la audacia con que, sin
 más digresiones, entro a "*Cabra en el Brasil*".

...Con la advertencia, *ad usum*... platino, a cuantos entendie-
 sen que el asunto pudiera ser incómodo a los brasileños, que éstos lo
 encaran, en todas sus facies, con una elevación de miras, cuyo máximo
 ejemplo ofrecen las obras, tan extensas como profundas, de su gran
 sociólogo, el eminente F. J. OLIVEIRA VIANNA, a la cabeza de cuantos
 pensadores, — fuera del terreno filológico — analizan el problema
 étnico... Las laceras nacionales — si así quiere entenderse — no
 se curan escondiéndolas. El *Brasil*, entre tanto, va en camino — como
 antes, sino enteramente, el *Plata* — de eliminar un escollo que los *Es-*

lados Unidos de la América del Norte miran engrandecer, sin sortearlo...

“Em confronto com povos do nosso continente, resolvemos o problema negro mais a certa do que eles; absorvendo o sangue de Cam no “cerne da nacionalidade”, de que nos fala Euclides da Cunha referindose ao mestiço do branco ibérico com o brasilio-guaraní. Não se nos enkistou como problema insolúvel gerador de odios de raça, nos destinos da nossa grei, antes o resolvemos com a ajuda dos arcanos providenciais, com ele elaborando um dos tipos antropológicos e etnográficos de mais notáveis qualidades ascensionais de que tem notícia a história moderna, “Em quatro ou cinco gerações seleccionadas para cima; não se o distingue do mais puro caucasico” (Américo Werneck, Um punhado de, verdades)” (ROMÁRIO MARTINS [CCLXXIII]).

La realidad ibero-americana, con referencia al negro y al indio, y en especial la del Brasil, abren a la esperanza todos los horizontes. Más allá de cuanto expresó NELSON DE SENNA:

“...No correr das varias gerações em que o “mulatismo” vem se accentuando, com tendencia do branqueamento da eu-lis, nesse pallido tom “máte” ou amoreado, da cor do jambo [ojo a las consecuencias... etimológicas (f)] que já nos apresenta tal vez o typo definitivo da “sub-raça brasileira” do futuro, dado o cruzamento acelerado desses elementos mestiços com

(f) ARTHUR NEIVA; me informó verbalmente, en Río de Janeiro, más o menos, decía, por mis recuerdos:

“Jambo, fruta común del Norte del Brasil “de un tom amarellado bago”, distinto de la homónima de Río de Janeiro, ésta de “côr ver melha”. El muy popular “moreninha côr de jambo” alude necesaria-mente, a la variedad norteña de esa fruta, y no a la variedad flumi-nense.”

Sin entrar a fondo al punto, anticipo: ello confirmaría, se me ocurre, la posibilidad de que “Zambo” derive del color... cetrino de un... citrus, la zamboa... fruta del azamboeiro — en portugués — pero en portugués igual-mente, y a un tiempo zambo y jambo...(?) A parte la mar de etimos.

colonos blancos, para o Brasil emigrados, nestes ultimos cento o vinte annos.” (p. 68 NELSON DE SENNA, [CCXLIV]) (64 bis).

Entre tanto, los “mestizos inferiores” de OLIVEIRA VIANNA guardan todavía su puesto, en el buen combate de la causa común. Contra la naturaleza difícil todavía, y el enemigo exterior, siempre en acecho.

Pese a la sentencia irrevocablemente cruel:

“Só [sólo] os que se identificam com essa aristocracia rural, pela similitude de caracter, de conducta, e, principalmente de côr [color] é [es] que sobem. Os mestiços inferiores, os menos dissimulaveis, os facilmente reconheciveis, os estigmatizados — os “cabras”, os “pardos”, os “mulatos”, os “fulos”, os “cafusos”, estes são implacavelmente eliminados” (p. 145 OLIVEIRA VIANNA [CCXLVIII]).

...Necesidades... urbanísticas, desplazaron al NEGRO FAULTICO, de la Plaza S. Martín, en Buenos Aires... Pero él, los gauchos, los cholos, los rotos, los CABRAS, tienen cabida en nuestra gratitud... Junto al remordimiento.

17) CABRA entre portugueses y brasileños, asume perfiles de “casta racial”: con mayor frecuencia, en vía de producto de mulato y negra y al contrario, así como — sino tan a menudo — de parentesco “afro-indio”.

Sin que falten quienes lo identifiquen con mulato sólo, y archi confusamente, con mestizo; (65) aunque a veces, por manera que supone una contribución de sangre africana. Mientras otros recurren al también ambiguo “hombre de color”.

(64 bis) ...Comprobación de mi atraso de noticias: recibo a último momento “AFRICANOS NO BRASIL”, de NELSON DE SENNA [CCXLIV], con mis disculpas, por no recurrir a él, cuando correspondía. Sin que vengan al caso, aunque tal vez, de recorrerlos, hubiera podido utilizarlas, obras como, entre muchas citadas, e no las de NINA RODRIGUEZ, M. QUERINO, RENATO MENDONÇA, DANTE LAYTANO, GILBERTO FREYRE, etc., etc.

(65) No será inútil señale desde ahora, sin perjuicio de insistir:

Portugueses y brasileños recurren, casi siempre (?) a mestize (mestiço o mistiço), como lo escribe MACEDO SOARES [CLXXX], en amplitud comprensiva de cualquier “mezcla racial”. A diferencia de la aplicación hispanoamericana, que sin desconocer el valor genérico, lo restringe más especialmente, a las cruces euro-indias, la asiática inclusive:

A ello se suman, otras inteligencias: V. g.: “gente baja o inferior”; “bochinchero”; “capanga”, alias “guarda espalda”; “paniaguado del cabecilla lugareño”; “bandido”; etc.; y por otras figuras: “valiente”; “astuto”; “experto”; “hombre de veras” por “hombre hecho y derecho”, y de otro modo: “un tipo”; “un individuo”; “un sujeto cualquiera” al paso que, en boca portuguesa, por extensión despectiva, suplió a “brasileño”.

F. A. PEREIRA DA COSTA trae a este propósito, el principio de aquella parodia del “*Hymno da Independência*”, donde el “*brava gente brasileira*”, fué sustituido mediante:

“Cabra gente brasileira
 “Do gentio de Guiné
 “Que deixou as cinco chagas
 “Pelos ramos do café”. [CXXI]. (66).

Pero llega también y por “*cabrito*”, a ser familiarmente afectuoso.

Vale decir que, mientras el concepto inicial tiende a ocultarse, el vocablo cobra nuevas acepciones, — como ocurrió en el *Plata* y en *Rio Grande do Sul*, para “*gaúcho*” — o con “*guasca*”, en el mismo *Rio Grande* — (V. este artículo en [CXCI]) y consigue se le considere no sólo anodino, sino elogioso.

Así, PEREIRA DA COSTA:

“*Mestiço* (mes-ti-su) adj. e. s. m. nascido de pais [padres] de diferente raça, proveniente de espécies diferentes: O filho do preto e branco é [es] um mestiço // F. lat. MIXTUS”. [CXXI].

Concuerdan RIBEIRO — FONSECA [CLXXXIX].

El uso brasileño de mulato, supone a veces, una concepción más amplia que la estricta del 50 % de blanco + 50 % de negro; aún sin llegar a las extensivas que involucran, como entre nosotros, y familiarmente — si de piel atezada — al “caucásico”, al “ario”, y a los... “alpino” (?), y... “mediterráneo” (?).

MORAES SILVA [CXC]:

“*MULATO, MULATA*, s. f. Filho ou filha de preto com branca, ou ás avessas, ou de mulato com branco até certo gráo [grado]”. [CXC].

En todo caso, la expresión *amulatado*, implicaría siempre, cuota “negra”. Por más que al valorar las sanguíneas, me atenga a la proporción 50 % de blanco + 50 % de negro.

(66) Nuestra “*frontera*”, mantiene memoria de algunas variantes, — residuo folklórico, de la dominación lusitana. Los Doctores JOSE A. DE FREITAS y FELIPE FERREIRO, me obsequian con dos distintas.

De una rápida excursión por unos treinta diccionarios resultaría que, los más notamente *portugueses*, registran casi tan sólo el concepto de “*casta*”, llegado antes sin duda a la metrópolis, como *brasileñismo* o *americanismo*, sin que al parecer todavía encuentren allí eco a su lado, las variaciones semánticas más recientes, a menudo regionales y sin alcance a todo el *Brasil*.

Advirtamos, a fin de subrayar su condición de *brasileñismos*, que CABRA en la acepción a estudio, brilla por su ausencia, en léxicos, alguno copioso como *AULETE* [CXCII], [CXCIII y CXCV], etc.

El P. RAFAEL BLUTEAU, de Lisboa, por 1712, [CXCV] registra un CABRA “*racial*”, asiático, cuya desvinculación brasileña no impide que, tal vez, por analogía, etimológicamente, haya cooperado al *americanismo*, sea por la costumbre de mascar tabaco, — coca, o... cogollos de ceibo, como nuestros *Charrúa* (p. 6 [CXXLIX]) — sea por una similitud en el color de la piel. De que daban muestra los *canarim* de *Goa*, cuyo designativo se trajo al *Brasil* y es en él, sinónimo de CABRA (art. *Canarim* (MACEDO SOARES [CLXXX])).

“CABRA. Doraõ os Portuguezes este nome a alguns Indios, [Asiáticos] porque os acharão rumiando, como cabras a erva
 “Betel, que quasi sempre traze na boca”. (BLUTEAU [CXCV]).

Por donde PEREIRA DA COSTA al registrarlo, parecería admitir que en los primeros tiempos los *indios* brasileños eran llamados CABRAS:

“Este qualificativo [*cabra*] dado não vingou, naturalmente
 “pelo concorrente de caboclo [= *indio* según él mismo], de
 “vulgarisação geral, ficando então para designar a já conhecida
 “casta de mestiços... [para él, de negro × mulato] (Art. Cabra
 “[CXXI], transcripto más adelante a pág. 31-35).

En las dos ediciones: (1789 y 1813), de ANTONIO DE MORAES SILVA, continuador de BLUTEAU:

“CABRA.....// o filho ou filha de pai mulato, e
 “mai preta ou ás avessas [CXCVI y CXC].

En FRAZ DOMINGOS VIEIRA:

“CABRA.....// o filho ou filha de mae negra e
 “pae mulato ou de mãe mulata e pae negro”. [XXXV].

Sustancialmente en igual sentido ALMEIDA e ARAUJO CORREA DE LACERDA [CXCVII], JAYME DE SEGUIER [CXCVIII], el “*Diccionário*”.

RIO DA LÍNGUA PORTUGUESA / ETIMOLÓGICO / PRÓSÓDICO E ORTOGRÁFICO" [CXCI], WILDICK [CC]. En JOÃO RIBEIRO, com SIMÕES DA FONSECA:

"CABRA.....// Mulato mestiço de mulato e negro. Deriv. "Cabra topetudo, cabra onça, mestiço valente" [CLXXXIX].

En concordancia con el anterior, el P. TESCHAUER a pág. 66 en [CCII y III] con los derivados *Cabrocha* de igual contenido, y *Cabrochão*, por "mulato de gran estatura" [III].

En AUGUSTO MORENO, se añade la acepción "indivíduo". [CCIII].

Mientras "UM GRUPO DE FILOLOGOS", con su PEQUENO DICCIONÁRIO BRASILEIRO, etc., de 1938, añade a "mestiço, filho de mulato e negra ou viceversa", otra acepción, la de "cangaceiro" en la inteligencia de *bandido o salteador*" [CCIV].

Como se verá en seguida, los últimos citados ya descubren acepciones, no ampliamente brasileñas, sino más bien limitadas a ciertas zonas.

En forma explícita, CANDIDO DE FIGUEIREDO:

"CABRA ^{2m. e f.} Bras. Mestiço, filho de mulato e negra ou viceversa. Bras. riograndense. Indivíduo; qualquer sujeito" [CCV] (67).

(67) Debiendo anotarse en él, al fin de la 1.ª acepción, en Portugal:

"Cabra..... "M. e F. Gir. [gíria] Denunciante, polícia" [CCV]; cuya confirmación nos da ALBERTO BESSA, en "A GIRIA PORTUGUEZA".

"Cabra.....// Denunciante; espião; testemunha comprometedora"

"Cabrada. gat. "A corporação policial" y

"Cabrito..... [y dubitativamente] "denunciante — traidor, espião, e ainda como jogador trapaceiro." [CCVI]; donde puede haber una influencia americanista, aunque en la última acepción, por equivalente a otro americanismo de COLOMBIA, CUBA y VENEZUELA: "Cabra por trampa en el juego de dados, dominó. (Véanse MALABET [XLIII], PICHARDO [CXXXVII], SUAREZ [CCVII].

En Venezuela, CALCAÑO:

"Meter cabras, frase figurada que se emplea en el juego de dominó y expresa la trampa de casar la ficha de un número con la de otro diverso. De aquí se dice así mismo esa es cabra, por esa es trampa, de cualquier ardid perjudicial". (p. 301 CALCAÑO [CCLVII].

No sin señalar que, algunos de estos autores ya son también *brasileños* y, siquiera por información, ya lo son algo los *portugueses*.

En LISANDRO ALVARADO:

"CABRA. En los juegos de azar es toda postura, que, sin pertenecerle, recoge un jugador. En ciertos juegos dominó, dados, por ejemplo, brocha, trampa. U.T. en Cuba, Col. Véase Cabra II (ALVARADO [CLXXXV]).

"Cabra (dado falso" — "brocha" (GUERVO p. 551 [CCIX]).

Sin que falte como aplicación al juego sin trampa, (?) en la península... y disimúlese mi recurso al "trampa" castellano... también luso — brasileño, pero... escatológico. [CC].

...Nótese la coincidencia cabra, galfarro, etc. por policía frente a galfarro, cabra, etc. por cierta "casta" de donde, la posibilidad de un origen común del concepto despectivo, independiente del elemento "racial", — ...Con una infinidad, de coincidencias desde el corchete al garfiñador, etc., etc., sobre las cuales volveré, y explicarían (?) gancho por gaucha, aunque en general la errata, se imponga como indiscutiblemente tal.

... Sin que olvide otra etimología de gaucha, — una de las que más me gusta, entre varias docenas mías... En México, vimos que CABRA = Galfarro. Este pudo haberse usado aquí, como en España, México, Portugal y Brasil. Con esta... evolución:

Galfarro > Galfarrucho > Garaarucho > Garucho > Galucho > Ga(l)úcho > Gáucho.

Ofr. Alfiler > arapiré, en hispanismo del guaraní (MORINIGO [XXV]) o en... paraguayismo del español... producto de otra evolución... "análoga" sugestiva.

Evolución que no obstaría a las inteligencias sucesivas o coincidentes, con algunas de esas metamorfosis, como: "portador de garrocha", "pistoleiro", "ladrón", "comilón" (de garo = banquete), ladrón, etc., etc.

Inteligencias tampoco... antinómicas a la definición de "gíria":

"Galfarro (pop.) Sofrego ["Que come o bebe con avidez / Deseoso, impaciente, ansioso. Insufrido CC]; comilão [Como... gaudério] // Amigo de apanhar o que lhe não pertence [amigo en buenas palabras, de "agarruchar" en Tacuarembó, y de "garruchar" en Chile]. (O sr. dr. Queiroz Velloso diz ainda: beleguim [belleguim, esbirro, cuadrillero, alguacil] Agente de polícia e rapaz que passa a vida na rua [vale decir un... vagucho (a) gavucho]. En nenhuma de taes accepções logrei jamais ouvir o termo)." (Bessa [CCVI]).

¿Será de gíria lusitana, o brasileña, o de ambas? BESSA no aclara. Pero en el Brasil, he encontrado Galfarro, como policía o esbirro de acuerdo con el portugués:

"GALFARRO, m. pop. galfarro: ladrón. Alguacil, corchete" [CC].

En el *Brasil*, el término se usa mayormente hacia el norte. Aun con peligro de repeticiones, espiguemos (68) en obras más brasileñas.

De BEAUREPAIRE ROHAN:

"CABRA, s. m. e f. mestiço de mulato e negra, e vice-versa // "No Ceará dão indistinctamente o nome de Cabra ao homem que anda habitualmente descalço (J. Galeno). Allí chamam também *Cabra topetudo* ao homem valente, audaz e altivo; e isso, talvez, por causa do topete de que usavam os famigerados mestiços, que, durante a reacção de 1825, espalharam-se pelo sertão do Norte, a afrontar os homens brancos patriotas (Araripe Junior). [(69)] En Sergipe dão ao valentão o nome de *Cabra-onça* (João Ribeiro). // *Etym.* Não havendo a menor analogia entre *Cabra-gente* e *Cabra-bicho*, nem sequer a respeito da cor, porque esta é inteiramente variavel no gado caprino, podemos afirmar que outra deve ser a origem da denominação dada aos mestiços de que nos occupamos. Qual será ella? Creio que *Cabra*, no caso de que tratamos, não é mais do que a corruptela de *Caboré* (1.º), nome de outra classe de mestiços, de que tratei no lugar competente. E não vemos nós estropiada essa

(68) Motivo para fichar, cuanto registra igualmente la ACADEMIA [XXII]; con LAMANO y BENEITE:

"Cabra. f. met. Espiga que queda en los rastrojos por sogar / Mala cundrilla la de hogaño que dejan muchas cabras" [CCIX].

...Sin que yo intente recoger las muchas acepciones de CABRA, ...para mí "gavi... glia"... ya, de por sí, bastante pesada... pese a su condición de provista con más paja que grano. Por si yo no entrase al etimológico, y sin que insinúe... por ahora, ninguna vinculación; cfr.:

"cãibro [cãimbro?] s. m. "um par de qualquer objecto, principalmente duas espigas de milho [maiz] prezas entre si com a propria palha e mão de milho tem 50 espigas ou 25 cãibros". B. R. [BEAUREPAIRE-ROHAN] V. g. atilho // *ETYM.* & corr. p. op. do port. calbo, cambó "enfada" // *GEOGR.* Perm. Al." (MACEDO SOARES [CLXXX]).

Los "acollarados" serían los padres de la criatura: el cabra, o... ¡cambos!

(69) El "topetudo", tal vez desigue a uno de los CABRAS, por excelencia, — étnicamente considerado, — porque la cruz de Negro x indio, conocida también por *Cafuso*, en el Brasil, se distingue por una cabellera formidable, como veremos en SPIX & MARTIUS.

"palavra em Cabriuva e Cabrayba, arvore de construcção, cujo nome primitivo era *caboréyba?* (g)

"CABROXA, s. m. e f. nome con que se designa o individuo ainda joven pertencente á casta dos Cabras: Tomei por criado um *Cabroxá* mui intelligente."

"CABRALHADA, s. f. (Sertões do Norte) o mesmo que *Cabroeira*".

"CABROEIRA, s. f. (Ceará) malta de gente composta dos chamados "*Cabras*": Reuniu-se na praça uma *Cabroeira* desenfreada. O delegado de policia marchou á testa de uma *Cabroeira* valente, e conseguiu aprisionar os salteadores (Meira). // Também dizem *Cabroeiro* (Araripe Junior)".

"CABROEIRO, s. m. (Ceará) o mesmo que *Cabroeira*." (BEAUREPAIRE [CCX]).

Su menor uso sudista, o el más reciente (?), se deduciría, para Río Grande del Sur, del silencio a su propósito, de ALVAREZ CORUJA PEREIRA [CCXI] y de ROMAGUERA CORREA [CCXII], por más que ya lo hubiese registrado antes (?), DE FIGUEIREDO [CCV].

Aparece con todo, en ROQUE CALLAGE ("VOCABULARIO GAUCHO" 1926 y 1928):

"CABRA subs. sujeito, individuo de baixa classe. *Cabra alarife*. [(70)] Mestiço de mulato e negro e vice-versa." (Tegciuer, *Porandúba*) (CALLAGE [CXCI]).

(g) Sin pronunciarme... etimológicamente; refuerza el supuesto de BEAUREPAIRE-ROHAN, la obra reciente de SEBASTIÃO ALMEIDA OLIVEIRA con la segunda acepción de su *Caborá*, con a final:

"Caborá. s. (Athena brasiliensis, hath.) ave de rapina, especie de mocho [bubo] / Gente feia" [CCLXVII].

Sin que olvidemos la corrupción (?) cabaré por caboré, que facilitaría: Cabaré > Cabará > Cabra.

(70) Para el caso, no por albañil, maestro de obras, ni arquitecto. Su inteligencia en el Brasil, — tan difundida, sino nuestra, (?) en el Uruguay, — se expresa igualmente, — no sé en España (?), — en América Española, por:

"Astuto; listo; avisado; sagaz; ducho; hábil; habilidoso; mañoso; "marrullero". (p. 46 [CCXIII]),

a los cuales, AUGUSTO MALARET, en su notabilísimo "VOCES AFINES", añade a continuación unas 74 (setenta y cuatro) voces más, en gran parte americanismos, iniciados precisamente — por alarife... Entre las 74 afines, aparece — con gaucho y ranú, también chiva, para quien quiera etimologear, sobre nuestro CABRA, aunque se vincule exclusivamente a la cabra, animal.

Para LUIZ CARLOS DE MORAES, (VOCABULÁRIO SUL-RIO-GRANDENSE, 1935):

“CABRA. s. Mulato” [LVI].

Así también: V. CHERMONT DE MYRANDA:

“CABRA. S. m. mulato; todo o individuo visivelmente mestiço “de branco e de negra”.

“CABROCHA. s. Pardo; pessoa de raça cruzada de cabellos li-
“sos, mas de pelle bastante escura como o é geralmente o pro-
“ducto da tapuia com o mulato, e com o bujamé.” (p. 113
[CCXIV]).

JOSÉ AMÉRICO DE ALMEIDA:

“CABRA — mulato ou qualquer morador da fazenda.”

“CABROCHA — cabra joven.”

“CABROEIRA, conjunto de cabras.” [CCXV].

PEDRO A. PINTO:

“Cabra. Mulato, cabrocha” “Um cabra destalado..... 132.
[CCXVII] “aunque en otra oportunidad, y sin contradicción, por una
inteligencia más amplia, brasileña, de *mulato*:

“CABRA, Cabrocha, cabroche. — Filho de mulato e negra ou de
“negro e mulata” “Usa-se cabra, às vezes, no
“sentido de individuo, de sujeito...” (p. 78 [CCXVII]);

por donde, desde su obra anterior, PINTO, amplía sus acepciones, sin ha-
ber alcanzado a la de *negro x indio*.

RAUL PEDERNERAS:

“CABRA. Mulato. Qualquer individuo, *Cabra sarado* [exper-
“to, valiente, “corajudo”], *escovado* [experto, “farrista”, matre-
“ro], *doente* [apasionado, temible, atildado].”

“CABROCHA, Mulato.” — [CCXVIII].

Conforme, sustancialmente LAUDELINO FREIRE [CLXXXVII].

En LIMA y BARROSO:

“CABRA” (Bras.) mestiço, filho de
“mulato e negra ou viceversa; cangaceiro; “.....” —
“da rede rasgada: individuo desabusado; “.....” —
“sarado: (Bras.) sujeito experto, malandro.” [CCXIX].

“Cabrocha, s. f. (Bras.) Diminutivo de cabra; rapariga

“mestiça escura, quasi negra; s. m. individuo ainda novo da
“casta dos cabras” [CCXIX].

En São Paulo, AMADEU AMARAL, coincide:

“CABRA. s. m. mulato ou mulata // No Nord. do país este
“t. é de uso mais corrente, com ligeiras variantes.”

“Cabrito. s. m. mulato moço, ou criança.”

“Cabrocha s. m. mulato ou mulata joven.” [CCXX] (h)

En Río de Janeiro, ANTONIO NASCENTES:

“CABRA. Homem de cor [*Hombre de color*]” [CCXXI].

En F. A. PEREIRA DA COSTA, (“VOCABULÁRIO PERNAMBUCANO):

“CABRA. Mestiço de negro e mulato.” “Ao mestiço deu-se”
“o nome de *cabra*, bode [(71)] e outros titulos malsinantes”.

(h) El paulista-sertanejo, de ALMEIDA OLIVEIRA, que solo registra
figuradamente:

“Cabra, s. o empreiteiro de mortes matador profissional, Petulante,
“finorio”. [CCLXVII]
añado “racialmente”:

“Cabritinho s. mulato, moreno ou pardo, cabrito:

“Cabrito, s. moreno, mulato / Diz-se também de quem usa cavanha-
“que”. [CCLXVII].

...“Cavanhaque”, explicado, si fuera preciso, mediante TAUNAY, por su:

“Cabrinete, s. m. Individuo que usa a barba á cavaignac”, [CCLXIV]
también, verbalmente, Cabrita... Traducido por nuestros uruguayo-argen-
nismos, “chiva” y “pera”.

(71) Bode, también castellano, [XXII] por: hirco, macho cabrio, cabro,
cabron, chivo — [en la Argentina, Chile, etc. — también chivato CCLIV]
iguado, buco, etc.

Para que algún lector malicioso, enterado de: “Quien es el “CABRA”;
y urgido de... precisiones, no se vea en el trance de invocar el más grosero
de los siete sinónimos, para el chiste... abominable: — “...Bueno y ahora,
¿“Quién es el... CABRON?”

...El bode, castellano y portugués, aplicable a un tiempo a negro x mu-
lato, y aún a mulato, mismo, en todas sus acepciones, hasta en la equivalente
a blanco + negro, según entendería SEBASTIÃO ALMEIDA OLIVEIRA:

“Bode. s. mulato” [CCLXVII].

evidencia el lapsus de este autor en cuanto al origen de:

“Budum, s. o cheiro característico do bode; por analogia, mau chei-
“ro [mal olor, “catinga”] do corpo humano; termo de origen africa-
“na” [CCLXVII].



"(Silvio Romero) "Joaquim da Sant'Ana *cabra ferro*, pronunciado, Pernambuco". (Lista dos presos de 1917). Valentão, desordeiro, capanga, apaniguado de mandão de aldeia, ou como melhor define o typo estes versos de desafio constantes da nossa poesia popular. "Sou *cabra* do boqueirão, Onça tigre de roncar, Que matta sem sangue, Engole sem mastigar." Dizem que o vigário do Poço da Panela vai mandar buscar os seus *cabras* do sertão." (*A Lanceta* n. 9 de 1890). Esperto, sabidório; e em sentido especial, como escreve Franklin Tavora n' *O Cabeleira*, e também em Pernambuco, voz synonyma de homem, ou talvez mais particularmente de homem forte, sugeito destimido

Mientras salta a la vista que no debiera ser así, a menos que bode también fuese africano.

Complemento en 10-VIII-41:

En la "Jerga de los delincuentes chilenos", cuyo lunfardo, repiana, caló, argot, "giria", etc., se conoce por Coa, anoto:

"CABRO. m. Sodomita".

"CABRONA. m. y f. jerg. y pop. Persona que regenta una casa de prostitución. // Marido o amante de la manecbia".

"De Cabrón, el que consiente el adulterio de su mujer". [CCXCII].

Sin olvidar, de paso:

"CABRITO. m. Uranista pasivo menor de dieciocho años".

"Dim. de Cabro".

"CABRITILLO. Com. Hijo o hija de la persona que regenta una casa de prostitución".

"Dim. de Cabrón, alehueto, rufián". [CCXCII].

A los cuales añadiré, no como perteneciente a la COA, sino oído popularmente, en Chile:

"CABRITA. Niña, Señorita".

Véanse igualmente en AUGUSTO MALARET: *Cabra*, *Cabrillona*, *Cabrilo*, *Cabrón*, *Chiva*, *Chivada*, *Chivarse*, *Chivateado*, *Chivatear*, *Chivateo*, *Chivateo*, *Chivateo*, *Chivato*, *Chivato*, *Chivera*, *Chivero*, *Chivillo*, *Chivo*, *Chivón*, etc., etc., [XLIII y N.º 33 de CCXXXII], que si tampoco, nada tienen que ver con "casta", "racial", son interesantísimos y pudiera inducir, a algún colega, a perderse en la Torre de Babel, construida sobre el animalito. De igual modo y para Chile: G. T. MEDINA [CCXCII], M. A. ROMAN [XLII].

A propósito de *Chivato* y de nuestro soco "largar el chivo", por "vomitar", más en especial, -- como origen, -- el del "borracho": Esa locución nace, se me ocurre, de nuestra preferencia por *chivo*, que se usa también en la Argentina, donde coexiste con *chivato* (también chileno, peruano, etc.) para macho cabrio... Sin que "académicamente" *chivo* ni *chivato*, sean correctos, en vía de aplicables a un... "hirco" adulto. Por más que en España, se

e petulante; e em sentido muito vulgar, e ao contrario de expressões depreciativas, para indicar um homem bom, franco, generoso: *Um cabra de direitas*. — "Viola minha viola, Viola do coração" "Canta uma *cabra pachola*. Tocando numa função". (*Lanterna Magica* n. 912 de 1908). Como escreve Bluteau, deram os portuguezes este nome de *cabra*, a alguns indios, porque os acharam rumiando, como cabra a erva betel, que quasi sempre trazem na bocca, vindo dahi o hediondo vicio de *mascar fumo*. Este qualificativo dado não vingou, naturalmente pelo concorrente de *caboclo*, de vulgarisação geral, ficando então para designar a já conhecida casta de mestiços, e

emplee y haya empleado *chivo*, del mismo modo, sin la restricción académica.

Para la "Academia", *cabrito*, *chivato* y *chivo*, supone un orden de "edades", que no puedo discriminar entre los dos últimos.

AUGUSTO MALARET, cuya lectura recomiendo, sin atreverme a una reproducción demasiado extensa:

"*Chivo*. va... // 2. m. Argent. / y Uruguay /, Colomb. y Ecuador.

"*Cabro* ó *cabrón*, cualquiera que sea la edad (Así en España...) [XLIII].

Con varios textos comprobatorios anti-académicamente, de esa aplicación española.

Volviendo a la ACADEMIA:

"*Cabrito* m. Cría de la cabra desde que nace hasta que deja de mamar".

"*Chivato*. m. Chivo que pasa de seis meses y no llega al año".

"*Chivo*, va, (Del al. sibbe, cordero) m. y f. Cría de la cabra desde que no mama hasta que llega a la edad de procrear // V. Barbas de *chivo*". [XXII].

La práctica chilena -- ya tal vez en desuso (?) -- de guardar y conducir chicha y aguardiente, en pellejos caprinos, designados allí por "*chivatos*", extendió la denominación al contenido:

"Y de aquí que el vulgo bebedor hiciese sinónimas estas dos palabras que no son sino una sola borrachera: "*Chivato*", y "*aguardiente*". (Pág. 30 VICUÑA MACKENNA, [CCLXXVII]).

Comprobación parcial: MALARET con su 5.ª acepción de *chivato*, chileno, y tal vez (?) con la bebida boliviana *chive*, si es alcohólica, (?) y *chi va*, en la acepción de borrachera [XLIII].

La frase de BENJAMIN VICUÑA MACKENNA, y todo el Capítulo: "PIES DE CABRAS / "El pago *chivateado*" -- 2.º "El *chivateo*" -- 3.º "El *chivato*" -- 4.º "La *Chivata*" -- 5.º "Pobre como la cabra" -- 6.º

"decorrentemente, as suas outras expressões. Na epocha, porem, "das lutas travadas em prol da nossa emancipação politica, e "quando os epithetos injuriosos entre brasileiros e portuguezes "reciprocamente se chocavam, chamavam-nos tambem estes de "cabras, e chegou mesmo a apparecer uma insultuosa parodia "ao nosso *Hymno da Independencia*, cujo estribilho dizia assim: "'Cabra gente brasileira, Do gentio de Guiné, Que deixou as "cinco chagas, Pelos ramos do café". Dictados: Quando cabra "bicho é gente, que dirá cabrinha gente? Não ha doce ruim, nem "cabra bom. A cabra vende azeitonas e apregôa mel. Bebado "como uma cabra". "O besta da gallego. *Bebado como uma ca-*

"La mesa del pellejo", (Sumario del Cap. IV de su [CCLXXVII]. Exhuma ei libro entero detalles pintorescos, clave, en algún caso, de "cosas" nuestras. Así en especie, me encarrila al por qué de "largar el chivo", en esta forma... si fuera preciso aclarar:

El "chivato" chilenoismo por "aguardiente" (V. MALARET, art. chivato [XLIII]), debió antaño, en el Plata, determinar se diese a chivo la misma inteligencia, en tratándose del producto trasandino, y luego por extensión a cualquier otro: "cachaça", "grapa", etc.

Los chilenos dirán o no, habrán dicho o no, "largar el chivato"; los nuestros debían, en buena lógica... "largar el chivo". Fuese cual fuese la procedencia del alcohol. "Se non é vero", el lector lo aceptará por "ben trovato"... ¡Figuradamente!

Etimol. loquear: ... ¡Todo es empezar! Por la buena o pésima razón, de que al chivato lo desollaban vivo (sic), es probable que, en Chile, a su pelleja la convirtiesen en odre, sin curtirla. Por donde así mismo, — y a la manera de los tercios de yerba mate, — conservaría — con el aguardiente por dentro, — el pelo por fuera. Ergo: aguardiente = chivato = ... peludo.

Explicación también mía, por carambola, del plateño "agarrar un peludo", por... "encurdelarse". Sin que éste "peludo", tenga nada que ver con el peludo de una carreta o de un automóvil, — atascados — y con vinculación metafórica, al peludo = tatú = armadillo... sin precisión zoológica.

Si, peludo se hubiese usado también, por odre: Cfr. los Académicos:

"Odre..... // 2. fig. y fam. Persona borracha o muy bebedora".

"Pellejo..... // 3. fig. y fam. Persona ebria". [CCXCIII].

...Faltaría saber, si, para agarrar, corriendo, a un peludo = tatú, las gambetas del bicho, no obligan al perseguidor — como sucede con la análoga "mulita" — a imitar las eses de quien está "entre San Juan y Mendoza", va "de estribo a estribo", etc., etc.

...Porque, cuando entra a la cueva, se adopta un procedimiento... "no apto para menores", ni para... la solemnidad del 'BOLETIN'."

"bra, roncava como um porco baié". (*A Pimenta* n. 36 de "1902). [CXXI].

CABRA. — *cabriola* — Terrível papão [ogro, coco, etc.] para "metter medo aos meninos, e contel-as nas suas travessuras. Segundo os nossos contos populares, a *cabra-cabriola* é um horrível monstro, de enormes fauces e dentes agudísimos, a deitar "fogo pelos olhos, pelas narinas e pela boca, e que nas suas excursões nocturnas, para dar pasto á sua voracidade, astuciosamente penetra nas proprias habitações, e devora quantos meninos encontra. Em um desses contos o monstro fala assim: "'Tu sou a *cabra-cabriola*. Que come meninos aos pares, Tam-bem comerei a vós, Uns carochinhos de nada." [CXXI].

Cfr. el más que verosímil origen romano en *capri-mulgas*, sugerido por GILBERTO FREIRE (p. 97 [CCLXVIII]). Lo incluyo para las fantasías etimológicas, si tenemos en cuenta el "*Caborá... gente feia*" [CCLXVII].

"CABRAILHADA — V. *Cabroeira*. "*A cabrailhada* está toda "apalavrada" (*Dr. Aprigio Guimarães*).

"CABRA - MACHO — O cabra ultra valentão, destimido, fe-roz, ferrabraz, respeitado mesmo pelos proprios cabras, como no "Ceará o *Cabra topetudo* e em Sergipe o *Cabra onça*. "O mano "da menina é "*cabra macho*". (*América Ilustrada* de 17 de maio "de 1874). "O Lulu" dizia com fanfarrice: eu sou *cabra macho*". (*A Pimenta* n. 71 de 1902) "O Ventania é cabra zarro; O "Ventania é decidido; Mostrou sempre á Lagarticha Que é elle "*cabra macho*" (*A Vaca do Burel*). [CXXI].

"CABROCHA — Nome com que se designa um individuo "ainda joven pertenecente á casta dos cabras. (*Beaurepaire Ro-han*). "Tendo a *cabrocha*, leve o diabo a desgraça". *América Ilustrada* n. 30 de 1878). (O *cabrocha* emudecera o viola, e "afinou-a em seguida" (*Viriato Correia*). Mulher branca e pe-drafinha, Mulata, cordão de couro, *Cabrochinha* é dengosinha, "Negra femea surrão de couro". (Da uns versos sertanejos). [CXXI].

"CABROEIRA — Reunião, grupo, ajuntamento dos chamados "cabras, ou mesmo em geral, do povilhéo. "O José Marianno teve "bonitos rasgos, e a *cabroeira* aclamava-o o seu verdadeiro

"Messias." (*Lanterna Mágica* n. 502 de 1896). "O delegado de polícia marchou á testa de uma *cabroeira* valente, e conseguiu aprisionar os salteadores." (*Dr. Olintho José Meira*). [CXXI]. Para aclaración indirecta, del propio FRANKLIN TAVORA:

"Pela palavra *cabra* que frequentes vezes puz na bocca das figuras populares da historia, não quiz exprimir as mais dellas o filho ou filha de mãe negra e pai mulato, ou de mãe mulata e pai negro; mas um sentido especial e muito outro deste. *Cabra* é também alli voz sinonima de homem forte, sujeito destemido e petulante. *F. é cabra* *damnado*, e phrase muito usada do vulgo."

"Foi neste sentido que as mais das vezes me servi deste termo." (p. 213 [CCXXII]).

En *Amazonia*, para RAYMUNDO MORAES:

"*Cabra*, Mestiço com visíveis signaes de preto. Mulato carregado." [LVI].

F. A. PEREIRA DA COSTA, con otros también:

"CABRITO — *Cabra* ou mulato quando criança ou moço, e muito usado no diminutivo como que para suavisar o termo. "Direi sem reserva, que a mãe foi cabrita". (*O Papangú* n. 1 de 1846). "E segundo o antigo mytho, Também Fauno foi cabrito". (*Luís Gama*). Concorrentemente com o qualificativo de *cabra* dado aos brasileiros pelos portugueses na epocha da independencia, como vimos, chamavam-nos também de *cabritos*, em represalia aos epithetos depreciativos que recebiam "Dizem certos marinheiros, Que tudo aqui é *cabrito*." (De uns versos politicos de 1833). "Alerta guerreiros lusos! Acabem-se esses *cabritos* insolentes, sem pejo, vergonha e leis". (*A Voz do Brasil* n. 32 de 1848). [CXXI].

De otra forma la madre portuguesa, mujer de portugués europeo, dice al hijo, cariñosamente: "*Você é cabrito*", como sinónimo de *brasileño*. (i).

(i) No como derivaciones del CABRA "racial", y sí del bicho, encontramos por ejemplo que, RODOLPHO GARCIA — "Diccionario de Brasilismos" [CCXXII]:

"CABREIRO; adj. experto, atilado, individuo diligente". [CCXXIII], donde se nos ocurre que, el ser "cabreiro", por "muy cabra", sea análogo en figura, al "ser muy gaúcho".

Traduzcamos de NELSON DE SENNA:

"La sociedad minera de los dos primeros siglos (el XVII y el XVIII) en el período del descubrimiento, conquista y población de Minas, era una fuerte y desordenada mezcla étnica de hombres libres y esclavos; de blancos, mestizos, indios y negros, de regnicolas europeos y de hijos del país, formando éstos últimos la "*gente crioula*" [(72)], constituida por los "mulatos. CABRAS, [subrayo] mestiços e bastardões (al decir de un cronista cecivo) dentro de los cuales los *mamelucos* venían a ser los "indios bastardos"; y a su lado la gran masa cautiva de los

PEDERNEIRAS:

"CABREIRO. Exquisito [extravagante], desconfiado". (PEDERNEIRAS [CCXVIII]).

LIMA y BARROSO:

"CABREIRO. s. m. "experto; atilado; individuo diligente". [CCXIX].

PEREIRA DA COSTA:

"CABREIRO — Astucioso, sagaz, sabidorio. D. Carlota é cabreira e para passar por solteira, quando sai, não leva consigo a filha. (*A Pimenta* n. 61 de 1902). Sou bicho muito cabreiro, Tenho a mania exclusiva De conquistar moça bonita". (*O Estado de Pernambuco* n. 51 de 1914). [CXXI].

Por igual modo, más próximo a nuestra acepción uruguaya, (Cfr. Nota 87 más adelante) en:

AMÉRICO DE ALMEIDA:

"Cabreiro. — desconfiado". [CCXV].

(72) Notemos que, hoy, entre nosotros, acostumbramos presuponer casi siempre (?) y desde mucho, que el "*criollo*" deriva de padres netamente europeos, como nacido en América, inmune de toda mezcla negra o india. En el Brasil el *crioulo* también se comprende como originario de, nacido en, con lo cual se acerca a la acepción platina — que en rigor abarca al negro — pero más extensa y popularmente importa la de NELSON DE SENNA, para ceñirse — cuando no se especifique — al negro nacido en América: Así en PEREIRA DA COSTA: "*Creoulo — Filho ou descendente de africano nacido no país, o homem preto*" [CXXI]. Siendo preciso usar, entiendo, cuando se quiere aludir al descendiente de europeo: *crioulo branco*.

"Ja no século XVI se distinguia o preto-nascido na Africa e o nascido no Brasil, sendo aquelle conhecido por negro da costa, ou mina e este por *crioulo*" Art. *Crioulo*. [CLXXXVIII].

En VARNHAGEN "... reservando o termo portuguez *crioulo* para

“naturales generalmente llamados *caribocas* y *carijos*, *lapuyos* y *caboclos*, además de los *mulatos*, *pardos* y *negros*, todos reducidos a condición servil.” [etc.] (pág. 223 “A TERRA MINEIRA” [CCXXV]).

Y más adelante, en consonancia con la opinión más generalizada:

“Así como del blanco y del negro resulta el mulato, ya del

“os filhos dos africanos no Brasil” por cita de B. J. DE SOUZA (art. “MAZOMBO [CCXXXVIII]).

Al hijo de padre y madre europeos, nacido en el Brasil, se le dieron otros nombres:

“Os descendentes dos primeiros colonizadores começaram a designar com a expressão africana de *mazombo* aos filhos dos chegados da Europa, reservando o termo português *crioulo* para os filhos dos africanos no Brasil”. (VARNHAGEN citado por DE SOUZA, art. *Mazombo* [CLXXXVIII]).

Para no multiplicar las comprobaciones, pero con algunas pintorescas de la gíria, en EDMYLSO PERDIGÃO:

“Charuto — Homem de cor preta, crioulo”.

“Grinco — Crioulo, homem de cor preta”. [CCXXXIV].

Por otra parte GILBERTO FREIRE:

“(1) Chamar-se a alguém de “caboclo” no Brasil quasi que é sempre elogio do seu caracter ou da sua capacidade de resistencia phisica e moral. Em contraste com “mulato”, “negro”, “muleque”, “creoulo”, “pardo”, “pardavasco”, “sarará” que em geral envolvem intenção depreciativa da moral, da cultura ou da situação social do individuo. Muito mulato brasileiro de elevada posição social ou politica faz questão de dizer-se caboclo: “nos caboclos”, “não fosse eu caboclo”, etc. [Así a nuestros mulatos... simpáticos los conocemos por “indios”...]

....“Mulato ou tocado de sangue negro é que ninguém quer ser quando nas alturas. Rarissimas as exceções”. (Nota 1 de p. 48 [CCLXVIII]).

Para quien desee, considerará más extensivo al “Creoulo” brasileiro, BURTON, parece incluir a los hijos de europeo, pero no a su mezcla con el indio, cuando hoy para nosotros, popularmente ésta sería más *criolla* que ninguna otra:

“A expressão *Creoulo* ou *Creolo* aplica-se no Brasil aos negros e cousas crescidas na terra, mas também a pessoas nascidas no Imperio, mas não de sangue mestiço”. (BURTON, Nota de Tomo I, págs. 305 y 188 de [CCLXXV y CCLXXVI]).

A fin de evitar una rectificación que, se impone frente a las primeras palabras de esta nota: Cuando en el Uruguay, decimos el “*criollaje*”, “*nuestros criollos*”, ¡“*ah criollo lindo*”!, comprendemos blancos, colorados y... “indios”, “chinos”, “morenos”, etc., etc.

“indio y del negro, o del mestizo de negro con salvaje, procede el “*cafuso* o *curiboca*; y del negro y del mulato nace el *pardo*, *fúla* o *cabra*”. [CCXXV].

O... ampliando la... jurisdicción del CABRA si escuchásemos a SPIX & MARTUS:

“Mestigos de negros e indios são ora chamados *cafusos*, ora *cabras*; os filhos de negra e branco designan-se por mestigos “(*caribocas*) pardos e mulatos”. (p.p. 283, 284. Vol. III [CCXXXVIII]).

MACEDO SOARES — en un “*mero ensaio*”, para su modestia, de cuanto hubo de ser obra de primer orden (73) — suministra un ma-

(73) Infelizmente lo impreso no da cima a la letra C, llegada sólo a *candieiro*, sin darnos *carioca* ni *curiboca*, de interés para mí en este momento. No vario el texto ni la nota redactados hasta aquí, antes de la amable respuesta del Dr. J. R. DE MACEDO SOARES; pero en obsequio suyo, reproduzco su reajuste del artículo CABRA, donde se ve cuanto añadirá, incluso el complemento de la muy interesante etimología:

“Cabra s2. e adj. 2, 1.º *quarteirão* de mulato com negro; *caboclo* escuro. “Resolverão-se a chamar De Pajé um vaqueiro; Dentre todos que lá tinha Era o maior estingueiro. Chamava-se Ignacio Gomes. Era um cabra *curiboca*. De nariz achamurrado, tinha cara “de pipoca”. SR. I, 75, “Não achando n’estes honrados homens consentimento para uma tal maldade, servirão-se em ultimo remedio de um homem cabra de nome Jose Vieira Braga, famulo assalariado de Maria Ferreira Leite”. 1824 A. Borg. Corr. Manifesto ao Grão Brazil 43. Era neste sentido que os portugueses, nas lutas da nossa Independencia, parodiavam a popular quadrinha do nosso hymno *Brava gente brasileira*, de esta sorte:

“Cabra gente brasileira, — Descendente de Guiné — Trocaram as cinco chagas — Pelo fumo e o café”. Ass. Br., p. 70 Esqueciam-se que elles primeiro, se amulatarem na Angola do que no Brazil. 2) O proletoario de alguns sertões do norte, e particularmente de Pernambuco o Ceará, — caipira de S. Paulo, *caboclo* de outras partes, *restingueiro* do littoral do R. Jan. “Indistinctamente entre o povo (do Ceará) chama-se cabra a qualquer homem sem offendel-o. O Cabra é bom, é máu, é temero, isto, é, o homem é valente.” Juv. Gall. Lend. p. 411. “O fama do o Rio-Preto. — Um cabra tão cantador, — Descobriu por boeca propria, — Que ora atraçoador” Silvio Romero 54. — 3) Valente, brigador, capanga. “Encontrime cara á cara — Com o cabra

terial, si abundantísimo, desconcertante — por momentos, — *para mí*, por cuanto se verá luego en mi capítulo siguiente. Por ahora:

“Cabra s. 2. adj. 2. 1.º quarteirão de mulato com [(74)] negro; caboclo escuro. “Resolverão-se a chamar De Pajchú um vaqueiro; Dentre todos que lá tinha Era o maior catingueiro. Chamava-se Ignacio Gomes. Era um cabra curiboca. De nariz achamurrado, Tinha cara de pipoca”. S. R. [SYLVIO ROMERO]. I. 75. [ete., etc.] [CLXXX]” (75).

Muy a primera vista, MACEDO SOARES coincide con nuestra equipación preliminar:

“CABRA = ZAMBO = $\text{negro} \times \text{indio} = 50\% \text{ negro} + 50\% \text{ indio}$.
 $\text{negro} \times \text{mulato} = 75\% \text{ negro} + 25\% \text{ blanco}$.

Porque el “caboclo escuro”, y, el “curiboca” de la cita, suponen sangre indígena, por más que, también — por el concepto más difundido — sangre de blancos, igualmente. Aunque ésta última, pueda no concurrir a integrar al caboclo (76) ni al curiboca, ateniéndose a cuanto pensó el mismo MACEDO SOARES (V. Art.: Caboclo [CLXXX]).

“topetudo. — Não sei como nesse dia — Ali não se acabou tudo”. Syl-
 vio Romero Cant. I 76.

“ETYM. Cabras, Cabaras, são os habitantes, quasi negros, da margem direita do Niger, vizinhos dos Bambaras, por 17º Lat. N. e 5º Lg. Occ. Paris. Compare cahoverde, canarim, congo, fulo, gangueia, reboio, etc.” (JULIAO RANGEL DE MACEDO SOARES, de su inédito aún, “DICCIONARIO BRAZILEIRO DA LINGUA PORTUGUEZA”. [CCII]).

(74) V. sobre cuarterones, pág..... más adelante.

(75) Catingueiro “isto é homem que percorre ou habita a zona das catin-
 gas” (AYROSA p. p. 67 á 70 [XXV]).

Catingas (V. p. 381 [CCXIII]) — Curiboca (V. p. 382 ibidem).

“Achamurrado p.p. achatado, grosso e chato” [CLXXX],
 pipoca = maíz reventado, en peróro.

(76) Con discordancia posterior, de PLINIO AYROSA, — para quien caboclo con referencia al aborigen, sólo pudo involucrar al sometido, — MACEDO SOARES, nos da como 1.ª acepción de Caboclo:

“1.º “indígena do Brazil, e, em general, da América, indio. [CLXXX]; no excluída la interferencia del negro en la 4.ª acepción:

“4.º “mulato de cor acobreada e cabelos corridos, como os brazis.” [CLXXX].

Pero MACEDO SOARES no limita de ninguna manera su CABRA, a los porcentajes sanguíneos de nuestros zumbos, como lo veremos, al apreciar más adelante, sus “sinónimos”, del propio CABRA.

En realidad, le atribuye un sentido mucho más extenso, comprobado por tales “sinónimos”, que, sorprende, no acompañen su art. respectivo (CABRA), mientras los multiplica en otros artículos.

No podríamos con todo, sostener por ellos, que, MACEDO SOARES, involucre en el CABRA, a cualquier “hombre de color”. Aunque — exceptuado quizás, el CABRA, cuando para él, sinónimo de caboclo, en 3.ª acepción — afirmáramos que: el término se referiría regionalmente a un tipo oscuro; lo cual no ocurre siempre (?) en Río Grande del Sur, por ejemplo.

Porque entre las derivaciones, incluimos necesariamente en vía de CABRA claro (?), al “mulato”. Ya que esa “diminutivización” “racial”: Cabrito (2.ª acepción) no se explica, sino por una tez no tan morena como la del CABRA, a menos que aluda a un niño.

Derivados de CABRA, en MACEDO SOARES:

“Cabralhada” s. f. 1.º porção de cabras [también cabroeira, cabroeiro] // 2.ª acção de cabra // SYN. bugrada [bugre, aquí, por “indio bravo” “canalhada; congada [por los negros “con-
 gos” (?) tanto o más despectivamente (?), como entre nosotros, “cosa de negros”. Aunque se aluda a ciertas reuniones “baila-
 bles”. [CLXXX].

“Cabriola, [con cabrocha y cabrinha] s. 2. diminutivo de
 “cabra 1.º [es decir de CABRA “racial”], de donde cabriolar
 “[= haraganear] [CLXXX].

“Cabrito, s. m. 1.º dim. de cabra [— también “bicho”, pero
 “aquí como brasilismo puramente “racial” —] ...// 2.º m.
 “mulato” [CLXXX].

y después, sobre el origen de estos dos últimos términos:

“// ETYM. cabriola e cabrito y, — ts. braz vem de cabra, na-
 “ção africana, como os ts. identicos se formarão de cabra, ani-
 “mal. As applicações são phenomenos de intereurrencia”.
 [CLXXX].

Añádase el complemento etimológico, del Dr. JULIAN R. DE MACEDO SOARES (Véase nota 73).

Acudiré a MACEDO SOARES, Padre, en el capítulo siguiente, mientras nunca lamentaremos bastante, no haya terminado su obra, aunque

la piedad filial del Dr. JULIAN RANGEL DE MACEDO SOARES, nos la restituya, ampliándola. (Véase BIBLIOGRAFIA [CCXXXVI]).

RICHARD F. BURTON:

"St. Hil. (III, ii 272) hace al Cabra (*she goat*) [aclarando "para el lector, por su traducción al inglés del paréntesis] un producto mixto entre el Piel Roja [*Red Man*] y el Mulato, como sinónimo del Peruano "Chino". Aquí [*regiones del río S. Francisco*] se le aplica como un término general para aquellos que no son ni negros ni blancos; dirigido a un hombre es groseramente insultante; pero yo he oído a un barquero aplicárselo alegremente, a sí mismo.

"Los salvajes, como he dicho, dieron el nombre de macaco da terra ("country monkeys") al Africano. Con todo, algunos viajeros sentaron que a aquellos les gustaba la carne de tales monos, y todos convienen en que sus mujeres tenían "un goût très-vif pour les nègres". Algunos lo señalaron como prevención para salvar al "Piel Roja", de que mezclase su sangre con el negro. Esto es sin duda anti-anropológico. No hay necesidad de que se preserve a una raza salvaje e inferior, [*racismo habemus*] cuando sus tierras son requeridas para un desarrollo más alto; y, en este caso la artificial sería peor que cualquiera de las razas naturales." (Traducción de Nota de p. 249 Tomo II [CCLXXV]).

KOENIGSWALD, ("Die landesüblichen Bezeichnungen der Rassen und Volkstypen in Brasilien". "Globus", t. 93, 1908 citado por ESPASA, Art. *Mestizo* p. 1094 [CL]) proporciona para el Brasil, una lista muy deficiente, que resumo, pese a mis dudas sobre la seriedad de su información:

India civilizada = china.

El pardo con sangre negra, puede ser con predominio de la blanca, pardo claro o pardo blanco.

India × blanco o viceversa = mestizo, mameluco, cariboca.

Mestizo × blanca o viceversa = mestizo claro.

Blanco × mulata o viceversa = tercerón, que es el cuarteron castellano.

Terceron × blanca o viceversa = cuarteron, que es el quinteron castellano.

Negro × mulata o viceversa = CABRA 6 zambo.

Zambo × negra o viceversa = zambo prieto.

Zambo prieto × negra o viceversa = tapañuna; [tapanhuna].

Mestizo × india o viceversa = castizo. [Inverosímil (?) en el Brasil].

Mulato × india o viceversa = pardo. [(j)].

(de p. 1094 [CL]).

BERNARDINO JOSÉ DE SOUZA, — objeto igualmente, de mis consultas orales y por correspondencia, — ofrece en su "Onomástica Geral, etc., [LVIII], muchos informes sobre CABRA, ampliados en cuarta edición, de donde transcribo íntegramente:

"CABRA: dição de uso frequente no norte do Brasil, designativa de mestiço de negro e mulato, sendo este por seu turno um produto euro-africano. Entretanto não ha concordancia de opiniões a respeito desse tipo de mestiço. Macedo Soares diz que o cabra é quarteirão de mulato com negro, mulato escuro, caboclo escuro. V. Chermont [p. 113 [CCXXIV] diz que é mestiço de branco e negra, logo o mesmo que mulato. Rodolpho Theophilo no seu grande / livro "Os

j) ROMARIO MARTINS — de cuyo artículo, "BRANCO, AMARELO e PRETO" [CCLXXIII] dispongo en copia — por obsequio de WALTER SPALDING — da otra lista que, a última hora intercalo con esta nota, por la novedad — xibaro: en calidad designativa brasileña de "casta"

"10.º — Aos tipos Antropologicos resultantes de cruzamentos de indivíduos da raça negra (africanos) com indivíduos brancos (europeus) e amarelos (brasílio-guaranis) foram dadas desde a segunda metade do século XVI, denominações tupis [sic] tiradas das características peculiares a cada ordem de mestiçagem:

"Mulato — Branco e Negro

"Caboré — Índio e Negro

"Xibaro — Caboré e Negro

"Curiboca — Índio e Caboré

"Do ponto de vista antropológico o Caboré (tambem chamado Cafuzo é "Zambo), parecen o mais interessante a von Martins e a Roquette Pinto, etc. [CCLXXIII].

"Brilhantes" [*debió decir "Os Retirantes"?* (77)], a pág. 72, ensina que é o mestiço producto de cruzamento do indio e do africano, inferior aos elementos que o formam. E accresceenta, "O cabra é peor do que o caboclo e de que o negro. É geral-mente un individuo forte, de maos instinctos, petulante, sanguinario, muito diferente do mulato [*que esta vez (?) no se entende como CABRA*] por lhe faltarem as maneiras e a intelligencia deste. E tão conhecida é a indole perversa do cabra que o povo diz: "não ha doce ruim, nem cabra bom". Isso é confirmado em um Officio de José Felix de Azevedo Sá ao Ministro do Imperio em 23 de Abril de 1825 no qual expunha as providências tomadas para manter a ordem no Ceará e onde lemos o seguinte trecho: "Resta agora, Exmo. Sr. conter o furor dos cabras, e indios, que tanto occuparão o cuidado dos antigos Governadores, os quaes ainda não ha forças que os tenham podido "refrear". (Publicações do Arquivo Nacional — Vol. XXIX-1929). Ao cabra não raro, se chama também *pardo*, *fula*, ou *fulo*, *bode* e *cabrito* (Pereira da Costa), todos, em summa, mestiços nos quais a dosagem dos sangues inferiores é maior. Figuradamente, esta palavra significa homem valente, audacioso, atrevido, sinónimo de *cangaceiro*, e *bandoleiro*, occorrendo neste sentido as expressões *cabra-macho*, *cabra-feio*, *cabra-onça*, *cabra-seco*, *cabra-topetudo*, *cabra de chifre* (Acre), *cabra arrancatouco*, sinonimas de quantas outras, no Brasil, designam homem valente, valentão, ou sejam, por exemplo, *surunganga* (S. Paulo), *curriscuba*, *capuaba*, *negro-sujo* (Norte de Minas), *bam-bam-bam*, (gíria carioca registada por A. Taunay), *corado*, *bala*, *cumba*, etc., etc. Na época das lutas pela nossa Independencia quando se chocavam veementemente os epithetos injuriosos entre brasileiros e portuguezes, foram os brasileiros alcunhados pela gente lusitana de *cabritos* e *cabras*, chegando até a apparecer uma parodia do Hino da Independencia, cujo estribilho repisava:

(77) En procura afaunosa de "OS BRILHANTES" de THEOPHILO BRAGA, los Doctores, Académico OSWALDO ORICO, y CARLOS MAUL, me informan debe tratarse de una errata de la 3.ª edición, repetida en la 4.ª. Debió decir: "OS RETIRANTES".

"Cabra gente brasileira
"Do gentio de Guiné
"Que deixou as cinco chagas
"Pelos ramos de café".

Pensa Beaurepaire-Rohan que *cabra* é uma corruptela ou alteração de *caboré*. (BERNARDINO JOSÉ DE SOUZA, págs. 74 y 75 [CLXXXVIII]).

BENJAMIN DE GARAY, en "Notas Lexicológicas del Traductor", complemento del primer volumen de su versión castellana -- de "Os SERTÕES", por EUCLIDES DA CUNHA — explica el término CABRA, mediante síntesis casi únicamente, de BERNARDINO JOSÉ DE SOUZA [IVIII]. Lástima que DE GARAY, no la anticipase de un año: me habría evitado la consulta del Señor CORBET FRANCE, y éste sin número de páginas:

"CABRA. -- Dicción frecuente en el norte brasileño, para designar el mestizo de negro e indio, o de negro y mulato, siendo éste a su vez, un producto del cruzamiento euro-africano. No hay sin embargo, concordancia de opiniones entre los etnólogos brasileños. Generalmente es un individuo recio de malos instinctos, bozal y sanguinario. En Bahía se llama *cabra*, o *cabrocha* a todo mestizo oscuro, de color tiznado, motudo de labios abultados. En sentido figurado, es el tipo audaz y valiente. El traductor entiende que Euclides da Cunha lo emplea en este sentido". (pág. 380 Tomo I, DE GARAY [CCXXVII]).

Dije que, de la calificación CABRA "*por 1658-61, no falta otro espécimen porteño [por de B. Aires]; un si es no es trashumante*" (pág. de N.º 11-12 de este Boletín [CCLXXXVI] y 1.ª de su Apartado [CCLXXXV]).

Aludía a una obra divulgada en sus dos variantes inglesas — ACARETE du BISCAY 1698 y R. M., 1716 [CCLXXX y CCLXXXI] — por la traducción de DANIEL MAXWELL, 1867, en Buenos Aires [CCLXXXII en CCLXXXIII].

Como a la edición *princeps* francesa, de THEVENOT, 1678 (p. 186 en nota 1 de [CCLXXXII]) no he podido echarle la vista encima,

nada cuesta suponer que ésta graficaba igualmente CABRES, en plural. En todo caso no *cafres*, como acaso por errata, graficó MAXWELL, — también en primera edición, de la *Revista de Buenos Aires*. He aquí los dos textos, el de 1698 y el de 1867:

"...And have a great many Servants, *Blacks, Moulatos, Indians, Cabres* [sic], or *Sambos*, who are all Slaves. The Negroes come from / *Guinea*; the *Moulatos* are begotten by a *Spaniard* upon a *Black*; the *Mestices* are born of a *Spaniard* and an *Indian*, and the *Sambos* on an *Indian Man* and a *Mestice*, all distinguishable by their Colour and Hair." (p.p. 19-20 de ACARTE DU BISCAY [CCLXXX]).

"...y tienen muchos sirvientes negros, mulatos, mestizos, indios, *cafres* [sic] o *zambos*, siendo todos estos esclavos. Los negros proceden de Guinea, los mulatos son el engendro de un español, en una negra, los mestizos son el fruto de una india y un español, y los *zambos* / de un indio y una mestiza, distinguibles todos por el color de su tez y su pelo". (Págs. 18 y 19, traducción MAXWELL [CCLXXXII]).

El texto inglés de 1716, concuerda especialmente en CABRES:

A pesar de la coma interpuesta: "*Cabres, or Sambos*", es evidente para mí, como para MAXWELL, que uno y otro son sinónimos de una sola "casta"... Con la *novedad* de que, responderían a otros factores, cuyo producto sería también CABRA, porque para ACARTE ó R. M.: *Indio* × *Mestizo* = CABRA... — con 75 % de *Indio* y 25 % de *Blanco*, atendidos al sentido natural y obvio de las palabras, definidas a mayor abundamiento, en la propia transcripción.

Inteligencia que, para *Zambo*, me ha parecido reconocer, de oídas, en el uso corriente hoy, de *Zambo* en el Perú. A la espera de las iluminaciones de PEDRO M. BENVENUTO MURRIETA.

BARAUNDA DE "SINONIMIAS" BRASILEÑAS DE CABRA.

Ya dimos con varios "sinónimos" brasileños de CABRA.

En la búsqueda de otros, debiéramos distinguir entre los ajustados rigurosamente al CABRA de mi definición provisoria, contrapuesto, a los múltiples, que, amplifican y desfiguran, "racialmente", mi concepto preliminar.

Comenzaré por los primeros:

Sin que sea preciso insistir en que, V.g.: Si hasta ahora, no encuentro con relación al *Brasil*, sino a KOENIGSWALD, para declararme que el *zambo*, es un CABRA; en realidad uno y otro nombres, designan — aunque no siempre — productos iguales.

Por donde, no tendré inconveniente para que, cuando digo "sinonimia", se lea "*equivalencia étnica*" o se piense en una (78) "*afinidad léxica*" (?) bien ceñida. Para defenderme si cuadra, de quien, — vaya la hipótesis, — como mi admirado amigo NELSON DE SENNA, me objetase, por ejemplo:

"del negro y mulato nacen el *pardo*, *fula* o *cabra*";

y añadiesen: pero CABRA, no es aplicable a la cruce del *indio* y del *negro*, o del "*mestizo de negro con salvaje*", porque éstos son solamente *cafusos* ó *curibocas*" (V. p. 39 ant.).

—¿Baraunda?

—"Baraunda"... para mí. Lo confieso paladinamente. A la espera de las iluminaciones académicas brasileñas, que es tiempo "*limpien*" y "*fijen*". ...Siquiera el futuro. Ya que el pasado, se diría bastante difícil. Sino... tanto, como el presente.

Analizo a continuación doce "sinonimias", brasileñas "raciales" casi seguras — por más que a ratos simplemente regionales — de CABRA, — también CABRITO, CABROCHA y BODE, etc., — a saber: ZAMBO, CAFUZ, CABOCLO, CABORÉ, CABO-VERDE, CANARIM, CURIBOCA, PARDO, MULATO, PARDAVASCO, BUJAMÉ, TAIUCA y una posible: "QUARTEIRÃO

(78) Señalaré con esa designación, cuanto mi incipiente dilettante, no me permite definir más exactamente. Para uso más particular, adopto el vocablo de AUGUSTO MALARET, por sus "VOCES AFINES" [CCXIII]. Obra que insisto en señalar, por su enorme valor americanista, y su... afinidad, con el más que nunca problemático, sino imposible: "VOCABULARIO IBERO-AMERICANO DE REGIONALISMOS EXTINGUIDOS", etc., (V. p.... del N.º anterior del BOLETIN).

MALARET se ciñe a un plan más viable que el de la verdadera "Fata Morgana" de mi *desideratum*... A cuyos cimientos contribuiría, en todo caso con eficacia, la notable contribución de CARLOS MARTINEZ VIGIL: "ARCAISMOS ESPAÑOLES / USADOS EN AMERICA", publicado en los números..... de este BOLETIN, y en otra edición. [CCXXXV].

DE BRANCO (?)". [k] sin pretensiones de agotar el repertorio, ni excluir las accidentales: CAMPIRA (5.ª acep. de *caboclo* [CLXXX]); MAMELUCO (V. ese artículo en [CLXXX]); CARIOCA (art. *Cariboca* [CCLI]), en su significado primitivo, ya que no en su aplicación patrimonial a todos los fluminenses.

También pudieran ser CABRAS, o valer como "equivalentes", los XIBAROS [CCLXXIII] y los CASTIZÓS (de KOENIGSWALD en art. *Mestizo* de [CL]). Dicho sea para no cerrar la puerta a quienes multiplicarán sin duda, los "sinónimos", "equivalentes", "voces afines", o como quiera llamárseles.

(k) Anotemos la aplicación "figurada" en ... segundo grado, de la palanqueta conocida por "pé de cabra" — en contraposición para el caso al "pé de chumbo", designativo a su vez, de los gallegos (pron. ga-le-gos) o sea los portugueses: (...cuyo régimen patriarcal, califica GILBERTO FREIRE de pé-de boi (p. XX [CCLXVIII])).

....."Com a formação dos grupos aparecem as designações pejorativas, que muitas vezes são causa de desordens e de atritos. Nas pequenas vilas da Província as paixões mais se exacerbam e a luta se torna violenta entre portugueses e brasileiros. Exaltados e retrógrados se apodam mutuamente, dos mais deprimentes epítetos. "Os exaltados," diz Assis Brazil (Rep. Riog. 70) chamavão aos retrógrados gallegos, "caranurús, (homens do fogo, isto é da tyrania militar), restauradores, absolutistas, escravos do duque de Bragança, corcundas, [jorobados], camellos, carimbotos, etc.; ao passo que os que recebem estas denominações, pagavão-nas com outras não mais lisonjeiras, como — farrour-pilhas, farrapos, anarelistas, pés de cabra (alludindo á meztizagem de alguns filhos do paiz) [subrayo] donde vem a celebre parodia á Brava gente brasileira. Cabra gente brasileira / Descendente de Guiné / Trocarão as cinco chagas / Pelo fumo e o café", / e ainda a quadra — Já podeis, filhos da Patria, etc. que foi transformada em versos indecentes." (Debe estar (?), no encuentro ya la página, en [CCLXVIII]).

...GOMEZ FREIRE DE ANDRADA en sus magníficas "Instrução e Norma", a su hermano José Antonio "para o governo de Minas" (R. J. 7 — 1752), lo prevenía, contra un... opositor, sin duda, personificación de doblez y felonía, que "si bem que ja atira a pedra esconde a mão", válido de una "congregação de pés rapados, caribocas e mulatos que hoje são os executores das insolencias" (p. 374, 3.ª Trimestre de 1853, Rev. do Inst. Hist. e Geogr. do Brazil, 3.ª Serie 1894, Rio de Janeiro) [CCLXX].

Mientras espero se me explique lo de pés rapados — ¿descalzos? — conviene preguntarse si BOBADELLA entendía hubiese en el cariboca, algo de sangre "negra" también, o puramente de indio. En este caso GOMEZ FREIRE, violaba — avant la lettre — el ALVARÁ de 4 de Abril de 1755, que

Faltaría, — y no me siento con fuerzas para ello, discriminar con precisión, las zonas donde prevalecen tales "sinónimos" de CABRA... Aunque la unificación del gran país, — cada vez más compacta, — tienda a una mayor comunidad idiomática. Precisar las zonas correspondientes, sería sin embargo, ventajoso siempre, para la inteligencia de viejos papeles.

1.ª — ZAMBO:

Hay quien lo registre: a) a semejanza de la acepción *Académica castellana* [XXII] de indio \times negro; b) de negro \times mulato; y c) quien lusitana y salomónicamente, registra a ambas:

— a) — CANDIDO DE FIGUEIREDO:

"Zambo m. e. adj designação brasileira dos filhos de preto" e de mulher indígena. Espécie de macaco de América, disforme, e muito selvagem (*simia sphinx*) [CCV].

TESCHAUER:

ZAMBO, s. m. e adj. 1) designação brasileira dos filhos de "preto e "mulher indígena; 2) *zambro* [III] (79).

Concuerda [CCIV].

penó con destierro, al que llamase al indio "Caboucolo, (sic), "ou outro semelhante, injurioso" y con mayor motivo al descendiente de indio \times blanco... (p. 314 VARNHAGEN y RODOLPHO GARCIA en Nota [CCLXXI]). ...Aunque ya veremos que, tanto el cariboca, como el caboclo, pueden entenderse con sangre "negra", y CABRAS ambos, tanto como el mulato.

Por donde, doy entrada, apenas en tiempo, a este aporte epistolar, con que me obsequia el Dr. BUENO DE AZEVEDO FILHO, desde São Paulo:

"Dr. João Mendes de Almeida," Algunas notas genealógicas — "Livro de Família — Portugal, Espanha. Flandres — Brabante, Brasil, Maranhão, São Paulo — Séculos XVI-XIX (São Paulo, 1886), obra bastante rara; A página 201, nota, le-se: "A palavra cabra, é, segundo de alguns, uma abreviatura corrupta da denominação cariboca, usada pelos tupis, para assinalar em geral o mestiço. Do mesmo modo, a palavra caboclo". (Cart. de B. de A. F. & B. C. h. 2 de Marzo 1941).

(79) Zambro no está en TESCHAUER [III], como artículo independiente. Lo considerará exclusivamente portugués?

En "UM GRUPO DE FILOLOGOS":

"Zambro, adj. Torto das pernas; cambaio".

"Zambeta, adj. (Bras.) ZAMBRO".

"Zaimbro, adj. Torto; zambro; de olhos torto [bizeo]".

RENATO MENDONÇA:

"Zambo: adj. O que é filho de preto e índio. Tem a pele escura e os cabelos lisos. Também se diz *cafuso*. Etim. têm o africano. [CCXLIV].

b) — KOENIGSWALD:

Por resumen mío de p. 42 anterior:

"Negro × mulata = CABRA o zambo (p. 1094 [CL].

— c) — AULETE:

"Zambo (*zan-bu*) adj. e s. m. diz-se em certos pontos da América [*incluída al Brasil?*] dos indivíduos que nascem de negro e mulata ou de negro e indígena (Tem a cor acobreada)" [CXCH].

"Cambaio. adj. O mesmo que *cambado*".

"Cambado. adj. Torto para um lado; que tem as pernas tortas; [etc]".

"Cambaico. adj. de Cambaia [sic, *cambaia* no está]".

"Cambeta. adj. e n. m. e f. Cambaio".

"Cambetas. n. m. e pl. (Bras.) Índios que habitavam no Pará".

"Cambembe. adj. (Bras.) O mesmo que *cambaio*; desajeitado; sem importância; trabalhador livre que se juntava aos escravos no serviço da lavoura". [CCIV].

Sim recorrer por agora, a outros autores. Entre todas essas variantes, unicamente Zambo tiene hoy en apariencia, acepción "racial". Siempre que no se trate de un préstamo hispano-americano.

Pero pudieron haberla tenido antes: *Cambaio*, *Cambaico*, *Cambembe*, *Zaimbo*, *Zaimbro*, etc. Con el añadido de que, — no es imposible, — se haya dicho también en América Española, *cambigo*, *cambaigo*, si no es errata de *cambaigo*: Así entre muchos ejemplos que pudieran encontrarse, quizás siempre (?) en reimpresiones modernas:

"Que los mestizos ni *cambaygos* [sic] / traygan armas", (DIEGO DE ENCINAS en [CCXXXVI] pág. 279 de Tomo II, 1923-1924 / CCXXXVI bis].

Cfr. "cambá" por negro (hombre), ya proceda del guaraní como insinúa ALMEIDA NOGUEIRA: artic. *cambá* [XIII]) o de idiomas del otro hemisferio.

Cambaio, *zambo*, sugieren *cabro*, ergo *CABRA*... Pero, no madruguem las etimologías... Cuyo número, — como el de... los etimólogos, — me cuento entre ellos — es infinito.

(1) Para ROMARIO MARTINS [CCLXXIII], el ZAMBO se llama igualmente, *Caboré* y *Cafuzo*.

Coincide, ALMEIDA e ARAUJO CORREIA DE LACERDA. [CXCXVII]. De igual modo J. R. DE MACEDO SOARES:

"ZAMBA [sic errata?] s. m. Nome que se dá em algumas partes da América aos filhos de um negro e uma mulata, ou de um negro e de uma indígena." [CCLI].

BERNARDINO JOSÉ DE SOUZA, no registra el término, para él se diría, préstamo hispano-americano: "Os hispano-americanos chamam ao *cafus sombolóro* — também dizem *zambo*" (art. *Cafus* [CLXXXVI] (79 bis)).

(79 bis) Conviene registremos el aporte *sombolóro*, que no figura entre mis anteriormente registrados ochenta designativos de las "castas" de Hispano-América, de mi artículo en el (N.º..... del Boletín). A parte las varias decenas que sin duda se añadirán. Entre tanto — me señala SIXTO PEREA y ALONSO:

"Capiro, rra. adj. Cuba. Con relación a personas y animales, significa "cruzados de castas o razas". (MALARET [XIII]).

De donde, tomándome el pelo (?), me sugiere... humorísticamente (?): *Capiro* > *Cabirre* > *Cabro*.

Añado: Cfr. *Caparro* y *Zambo* < *nzanbá*, ambos por cierto "mono"... simiesco y no... elogio femenino, en ALVARADO [CCLIII] y ORTIZ [CCLXIII].

...A propósito del "pelo" — que juega tanto en las posibilidades del "CABRA", como ya dijimos, — y para el... desbarajuste etimológico añadamos, gracias a ALMEIDA OLIVEIRA:

"Cabelama. s. abundancia de cabellos; pelos compridos e hirsutos". [CCLXVI].

Vale decir, lo mismo que "Garocho" < "Jarocho" = CABRA... en México. Con la posibilidad... sintomático-hipotética:

Cabláma > *cabéráma* > *cabará* (ma) > CABRA.

En tiempo: Por pedido mío a BERNARDINO JOSE DE SOUZA:

"A pág. 85 da "Descrição Historica do Brasil" de Fernando Denis, traduzida em 1844 em Lisboa, encontrou-se a seguinte nota, fielmente transcrita— "Por este nome (*mamalucos*) são designados os mestiços, que nascem de branco e indiana, e vice-versa. O filho de mestiço e indiana, e preto era chamado *curiboca*. Os Hespanhões, para designar este ultimo genero na successão das raças, adoptarão o nome de *somboleros*. Os *sacalaguas* procedem de mulata e *somboleros*". (B. J. de S. en carta R. Janeiro 4-XII-40 á B. C. h.).

"Aires de Casal, em sua "Corografia Brasileira" edição de 1817 (1.ª), p. 148 do Tomo I, e [CCLXXVIII] escreve em nota:

2.º CAFUZ:

También *Cafus*, *cafuzo*, *cafuzio*, *carafuzo*, *carafuz*, *cafusa*, etc., en algunos casos invariable; pero según los distintos autores, separada y respectivamente: a) producto de *negro* × *india*; b) de *negra* × *mulata*; c) para otros, por cualquiera de ambas combinaciones; d) *indio horro*; e) cierto *negro africano*; f) y hasta el “*blanco*”, si fuese de *color hosco*.

Siendo innecesario advertir que, sólo podríamos identificar con el CABRA de mi definición, a los *cafusos* cuando procediesen de *negro* × *india* o de *negro* × *mulata*, o viceversa, en ambos casos.

A) TESCHAUER:

“CAFUZ, s. m. (N.) o mesmo que caboré, mestiço de negro e indio”.

“Entre os Castelhanos os filhos dos Indios com as Negras chamam-se **Sombolôros**; e os destes com Mulatas, denominam-se **Sacaláguas**. O filho d’hum Mestiço com uma Indiana é **Chôlo**. **Curibôcas** he o nome dos primeiros entre Portuguezes” (B. J. de S. en carta R. Janeiro 26-III-1941 á B.C.h.).

Con lo cual... el *sacalagua*, desconocido para mí, entra a la pica, en la enumeración, hoy todavía incompleta de las “*castas*” de Ibero-América. Lo trae AUGUSTO MALARET:

“*Sacalagua*, m. Perú. Mestizo de piel casi blanca”. [XLIII].

Consultado JUAN DE ARONA:

“*Sacalagua*. Nombre de una de las infinitísimas castas que pueblan la costa del Perú. El o la *sacalagua* es blanco, rubio y de ojos azules; pero... viene el Argos criollo y descubre que en lo *blanco* hay algo de *mustio* y como de *sucio*; en lo azul algo como de *aguado*, y en lo rubio un algo y hasta tres muchos de *pasado*. [Véase *cabello pasa*], y dice *sacalagua*.”

“Algunos pretenden que, etimológicamente, quiere decir esto: *saca el agua del bautismo* y se verá que no eres sino *mezclado*: etimología que recuerda la que otros dan á las *once* (el *lunch*) haciendo consistir el nombre de esta refacción [sic por *refección*] meridiana en las *once* le- tras del *aguardiente*, que era en otros tiempos la base del *lunch* criollo”. [XLIV].

...Nótese una... etimología que no le va en zaga, a la de... *Cabelama* > CABRA...

Y en tiempo igualmente, (25 VII-41), para aumentar la lista de mestizos hispano-americanos, sin muchos más — incluso los de *mistura asiática* — que me promete PEDRO M. BENVENUTTO MURRIETA como anticipo del 2.º

“CAFUZO, s. m. (Pará) o mesmo que caboré”.

“CAFUZO, s. m. (N.) o mesmo que cafuz, cafuzo, cabaré [sic, tal vez no por errata sino por corrupción] mestiço de negro o “indio”. [III].

RIBEIRO y FONSECA:

“Mestiço de preto e indio”. [CLXXXIX].

UM GRUPO DE TILOGOS:

“*Cafús* ou *Cafuso* [y *Carafuso*] n. m. (Bras.) Filho de negro e indio, mestiço de cor negra ou quasi negra, cabelo corrido e grosso, o mesmo que caboré”. [CCIV].

“*Carafús*, n. f. [sic] (Bras.) o mesmo que *cafús* [ibidem].

PEREIRA DA COSTA:

“*Cafuz*. — Filho de negro com indio (Euclides da Cunha: “*Os Sertões*”: “O cruzamento do indio com o negro deu em

Volumen de su obra [CCLXXIX] donde incluirá de 9.000 a 10.000 peruanismos ya llegados a las 8.605 voces (p. 84 [CCLXXIX]): promesa que justifica ampliamente esta interpolación:

Cajombo = *mulatillo*; *Chontano* = *indio*, *cholo*. (p.p. 95 y 104 op. cit.), aparte *macuito*, despectivo por negro, tal vez ya registrado por mí (?); *carumbé festivo* por negro (p. 96, op. cit.).

Entre los *peruanismos* derivados del *quechua*:

“*MOSO* (de *mosoq*), aplícase despectivamente al mestizo de blanco e “indio” (p. 88 [CCLXXIX]).

Por lo cual, — comunicándomelo verbalmente:

“*Mosada*” — usual en los Departamentos sureños del Cuzco y Puno — significa conjunto de esos “mosos” o “mestizos”.

¿Nuestro *criollismo*: “*mozada*” — ausente de la ACADEMIA — ¿no habrá valido antes, aquí, con todo su corte castellano, — por cuanto hoy, conocemos, sin exactitud “racial”, por “*indiada*”? No la de los *patoteros* o *guarangos*... de ciudad, sino la constituida por *peones*, “*mílicos*”, etc.? No lo sostengo, pero lo apunto: en vista del número mayor de *quechuismos*, que por el Siglo XVIII en Montevideo, excedían al par de centenas de que ahora usamos.

Vaya a manera de ejemplo de lo mucho faltante para completar las designaciones de “*castas*” de Hispano-América, pese a las 80 (?), en mi ensayo del N.º 10-12 de este BOLETIN.

De continuar sobre el tema, conseguiré algunas más. AUGUSTO MALARET, mismo, me ofrece otras en su “*DICCIONARIO DE AMERICANISMOS*” [XLII], sin perjuicio de los nuevos de su propio “*SUPLEMENTO*” [CCXXXII].

"resultado uma linda raça mestiça, côr de azeitonas [*color de aceitunas... maduras*], cabellos corridos, e que é conhecida no Norte com o nome de *cafuz* ou *curiboca*, e no Sul com o de "*Caboré*" (Couto de Magalhães: "*O Selvagem*"). [CXXI]. (II). Señala de paso que, por *cafuz*, se entendiô particularmente en algùn caso, la *negra*, — en *Tupí*, *tapanhuna*, y en otros se distinguíó por *cafuz*, al indio *horro* [CXXI].

MACEDO SOARES:

"*Cafuz* = *cafuso* = *carafuzo* s. m.; mistiço de negro com "indio brazil ETYM. // GEOGR. a forma *cafuz* e geral; *cafuzo* e "*carafuzo* são do Pará. Y. Ver. // LEX. PORT. AUL. [AULETE] dá *cafuz* s. 2. e *adj.* 12; mas, entre nós, *cafuz* e a fema do "*cafuz*". [CLXXX].

Comprobación en ROQUETTE-PINTO, a propósito de una mujer *Cafusa*: "Filha de um indio Bakairi e de uma negra creoula. Neta de africana". (p. 200, "*RONDONIA*" [CCXXXVII]).

BERNARDINO JOSÉ DE SOUZA en igual sentido, mientras recoge otras acepciones "*raciales*":

"*Cafús*: ocorrem também as formas *cafuso*, *cafusa*, *cafusio*, "*carafuso*; mestiço de negro e indio, produto afro-americano, "em geral de côr muito escura, bruno-café, cabelos grossos e "al- "tos como se a cabeleira fosse artificialmente levantada" (Mar- "tius). Chamam-lhe também *caboré*, *cabaré*, *caburé* e ainda "*taioca* (voz do norte). Prova a mais da variedade e incerteza "reinantes na nomenclatura dos nossos mestiços é o seguinte "passo de José Verissimo, que lemos á pág. 131 do 2.º vol. do " "Dicionario Histórico, Geographico e Ethnographico do Bra- "sil": "os produtos da mestiçagem resultantes dos cruzamen- "tos entre raças e variedades diversas, são: o *mulato*, por cruza- "mento de branco e negro; o *mameluco*, por cruzamento de "branco e indio; o *curiboca*, por negro e indio; o *cafús*, ou *cafu- "so*, por mameluco e negro, por mulato e indio, por curiboca e "indio, ou curiboca e negro; ou ainda curiboca e branco..." " "Do *Cafús*, parece, o que se pode afirmar com certeza é que

(II) Para ROMARIO MARTINS [COLXXIII] el *Cafuzo* se llama igual- mente *Caboré* y *Zambo*.

"ha sempre nelle sangue indio e negro, em sub-cruzamento, pô- "dendo tambem haver, pelo do mulato ou do mameluco, sangue "branco" ". Toda a razão tinha Pandiá Calogeras quando, em "Carta que nos dirigiu, escreveu: de referencia aos tipos de mes- "tigagem ha uma revisão a fazer, completa ab-initio, total. Pe- "reira da Costa faz sentir que o termo *cafús* apelidava os indios "alforreados, " "que são aqueles que os senhores em seus testa- "mentos, deram por forros, e os que procedem destes, os quaes "são livres (Provisão regia de 6 de Outubro de 1720). *Indios ca- "fuzes* a que chamam alforreados (Provisão de 22 de Novembro "de 1721). Taes provisões, acrescenta Pereira da Costa foram "dirigidas ao Governador do Maranhão e constam do Catalogo "dos Manuscritos da Biblioteca Publica Eborense. T. I. Pags. "123-124" ". Os Hispano-americanos chamam ao *cafús* *sombo- "lro*; também dizem *zambo*". [CLXXXVIII].

b) AULETE:

"*Cafusa* (*Ka-fuza*) s. e *adj. invar.* filho ou filha de mulato "e preta, ou viceversa (Brazil) [CXCII].

WILDICK:

"*Cafusa* s. y *adj. invar.* bijo e hija de mulato y negra o vice- "versa en el Brasil". [CC].

BOITEUX:

"*Cafusa*. Filho de mulato e negro [LXXX].

c) FIGUEIREDO:

"*Cafuz*. m. e *adj.* (V. *cafusa*) Bras. "Filho ou filha de mu- "lato e preta ou de preto e de mulata. Descendente de preto e "de indio de América". [CCV].

d) PEREIRA DE COSTA:

"*Cafuz*", algumas veces el *indio horro* [CXXI].

e) NELSON DE SENNA:

"*Cafres* Ou *Cafusos*..." de los cuales registra que eran "negros *abaganados*" (80) (p. 215, [CCXXV]).

Sin que podamos asegurar para él, cuando el *Cafre* sea nativo de Africa, o puro de ese origen, sea también *CABRA*, aún cuando — se

(80) Lo entiendo como derivación del análogo portugués de "*BAZO*", ZA del lat. *badius*, rojizo) *adj.* de color moreno y que tira a amarillo." [XXII].

le conociera — como lo escribe también, — por *cafuso*, seguramente mientras mestizados: “esclavos *Cáfres*, puros e mezclados ou cruzados, os *Cáfres-cafuzos*”... (p. 142, [CCXLIIV]). Notemos entre tanto que *Cafre* y *cafuso*, según él mismo:

“ // 2.º por ext. “negro em geral” (*ibidem*, [CCVI]).

f) RIBEIRO-FONSECA: en otra acepción, extensiva (?); aunque no sería imposible (?) fuese la originaria (?):

“CARAFUZ adj. 2 (Bras.) “Fusco do rosto” [CLXXXIX]; donde podría incluirse un *blanco*, de esos que familiarmente conocemos por *mulatos*, aunque no lo sean... De donde: ¿*Carafus* < *Carafuso* < *Carafusco*?... Por *etimologuesco*... libre.

Como derivación (?) figurada, aunque no se indique por tal.

RODOLPHO GARCIA:

“*Cafussú*, s. m. individuo inútil sem prestímo, indolente, in-dividuo, perverso / No ap.” [CCXXIII].

Sim que falten otras.

Confío en que, no se me “fulmine”, por no completar rigurosamente el recorrido “vocabulary”. Basta y sobra con lo citado, para muestra de cuanto pudiera ocurrir, — es más que seguro, — si insistiese en ésta, o en las otras “sinonimias” o equivalencias.

Permítaseme con todo, — una larga transcripción de SPIX y VON MARTIUS [CCXXXVIII] (81):

“...Nesta região notamos diversas famílias dos chamados “*cafusos*, que são bastardos de negros e índios. O seu aspecto e dos mais estranhos que um Europeu possa encontrar. São homens de estatura alta, corpulenta, e de forte musculatura; o peito e os músculos dos braços, sobretudo, são muito desenvolvidos; ao contrário, tem os pés relativamente mais finos. Os

(81) PRICHARD [CCXXXIX], traduce del alemán al inglés, casi totalmente, las referencias de SPIX y VON MARTIUS. No siempre en concordancia absoluta con la edición brasileña, de la cual difiere por algún detalle. Y pasa ensguida — obediente a la sugestión — a los Papuas de Nueva Guinea, cruza de Negros y Malayos.

“traços da fisionomia fazem em geral lembrar mais a raça etiópica do que a americana. A cor da pele é de cobre escuro ou pardo café. É oval o rosto, as maçãs são muito salientes, porém menos largas e separadas do que nos índios; o nariz é largo e chato, sem ser arrebitado nem muito recurvado, a boca larga tem lábios grossos, iguais, e, assim como o queixo, pouco salientes. Os olhos negros são de olhar mais franco do que nos Índios, entretanto ainda um tanto oblíquos, embora não tão fortemente juntos como nestes; por outro lado, não são tão oblíquos como nos Etiopes. O que, porém, dá a esses Cafusos muitos singular aspecto, e a cabeleira extremamente comprida, e que a meio se enerespa nas pontas; no meio da testa eleva-se até pé e meio de altura quasi a prumo, formando um monstruoso, horrendo topete. Essa forma de cabeleira, que a primeira vista parece mais artificial do que natural e quasi faz lembrar o coque polones, não é doença, porém consequência exclusiva mente do cruzamento das raças, figurando meio termo entre o cabelo lanoso dos negros e o cabelo comprido e escorrido dos Índios americanos. E’ as vezes tamanha a cabeleira natural, que precisam abaixar-se profundamente para entrar e sair da porta da cabana, e também essa cabeleira é tão amaranhada, que nem se poderia pensar em desembaraça-la com pente” [con peine].

“Com tal trunfa [*turbante* ó *greña*], parecem-se esses *Cafusos* com os Papúas da Nova-Guiné; julgámos, por isso, interessante juntar ao nosso mapa um desses *Cafusos* com seu forte “característico”. (p. p. 198 y 199 del 1.º Vol. [CCXXXVIII]).

3.º CABOCLO:

Significó léxicamente, *indio*, *mestizo* de sangres surtidas, y *blanco* de color *acabocelado*. Todo siquiera por momentos, para ser a ocasiones CABRA.

a) JORGE MARGRAV:

“Natus ex Patre Brasiliensi & matre Æthiopissa, vocatur

"Curiboca, & Cabocles (p. 12 TRACTATUS / TOPOGRAPHICUS & METEOROLOGICUS [etc., etc.])" en [IX] (82).

Este producto de *brasílico* y *etíópica*, el "*cabocles*", se vincula doblemente al CABRA, por equivalencia étnica y "sinonimia" con el *Curiboca*, registrada en el *Brasil* contemporáneo. Aunque *caboclo*, se tome más generalmente, en otras acepciones, y la de MARGRAV, sólo pueda admitirse como arcaica, — bien entendido con relación al *caboclo*, — porque del *curiboca*, se admite también hoy, el origen de *indio* × *negra* (p. 223, [CCXXV]).

b) MACEDO SOARES, como primera acepción:

"*caboclo*, 1.º s., indígena do Brazil, e em geral, da América, "indio [etc.]. [CLXXX].

Sin que ello sea excepcional: Lo confirma entre otros, PEREIRA

(82) Para MARCGRAV también: los europeos rubios eran *ajurajuba*, más generalmente *caraiá*; pero llama al hijo de padre y madre europeos, *mozombo*, el de negros nacido en el *Brasil*, *criollo*; el de europeo y brasileña, *mameluco*; el de europeo y *etíópica*, *mulato*; mencionando una *negra* rubia, y un *negrito* albino. (p. 12, *ibidem*). [IX].

Encuentro hoy, la variante: ["*Mazombo*", n. m. (Bras.) (depreciat, *Individuo no Brasil, de país [padres] estrangeiros, especialmente de portugueses*" y en acepe. fig. (Um G. de F. [CCIV]), y en el mismo, el poco frecuente (?) "*Marabá*", n. m. (Bras.) *Mestiço de indio com branco*, Etim.: do tup-guar, *mará* por *mará*, *vário*, *variegado* + *bae* sufijo nominal [CXC IX].

En BERNARDINO JOSE DE SOUZA:

"*MAZOMBO*: termo um tanto desusado que, em certos pontos do nosso "país, designava o indivíduo nascido no Brasil, de país estrangeiros, especialmente de portugueses. Era sobretudo corrente em Pernambuco. "Beaurepaire-Rohan acreditava na sua origem africana: Baptista Caetano "inclinava se pela etimologia tupi. "Além desses traços que tão bem as "caracterizam, as primitivas entradas de caça ao indio que irradiaram em "todas as direções do país, tinham sem duvida desde o seu inicio um cunho "francamente guerreiro, sob a ferrea disciplina dos capitães commandando "os filhos de quatorze annos arriba, *mamelucos* ou *mazombos*, ou soldados "reínos, armados de espingarda, espadas e espadolas, e escravos indios "de arco e flecha" (Paulo Prado. "Paulística". pág. 54 e 55). Final, "mente são de Wurnhagen as seguintes palavras: "Os descendentes dos "primeiros colonizadores começaram a designar com a expressão afri- "cana de *mazombo* aos filhos dos chegados da Europa, reservando o "termo português *crioulo* para os filhos dos africanos no Brasil." (B. J. DE SOUZA [CLXXXVIII]).

DA COSTA [CXXI], aunque no encontremos posibilidad de "sinonimia" con CABRA, ni MACEDO SOARES la señale, para esta su primera acepción de *caboclo*:

A menos que, se la exigiésemos, cuando afirma que:

"O que é certo entretanto é que a denominação *caboclo* abrangge todo e qualquer sujeito cor de pinhão (br. *curi*) mais o me- "nos carregado". [CLXXX].

Se trata del piñón de la *Araucaria Brasiliensis*, cuya cáscara y cutícula, son bastantes más oscuras que las del "piñón", y la de su "*almendra*", europeos. Se trasluce una simpatía (?) del autor, por el étimo *curiboca* > *caboclo*, en el cual se detiene. Si *curiboca*, vale por indígena, y *caboclo* lo mismo... ¿Valieron ambos alguna vez, por CABRA, con relación a indígenas?

AULETE, deriva *caboclo* del "nome de uma raça indígena do Brazil" [CXCII], para limitarnos a una concordancia — singular si se quiere — con la primera acepción de MACEDO SOARES.

No sin advertir que PLÍNIO AYROSA, considera esta de AULETE:

"suposição inteiramente falsa e lamentável na obra de tão ilustre "filólogo. (p. 70, [XXV]).

En BEAUREPAIRE ROHAN:

"*CABÔCLO*, s. m. nome que dão não só [sólo] aos descendentes "já civilizados dos aborígenes do Brazil, como também aos mesti- "çados com a raça branca. Em algumas provincias do norte ap- "plicam esse nome, tanto aos aborígenes civilizados, como aos sel- "vagens, designando-se aquelles por *Caboclos mansos* e estes por "*Caboclos bravos*, aos quaes nas provincias meridionaes chamam "*Bugres* é no Pará *Tapuios*. Nas provincias de S. Paulo, Minas "Geraes e R. de Jan., chamam também *Cabôclo* a gente da infima "plebe, que vive espalhada pelos campos e margens dos rios, cor- "respondendo ao que no Ceará e outras provincias do norte cha- "mam "*Cabras*. // Adj. de côr avermelhada, tirante a cobre: "*Melão cabôclo* feijão *cabôclo*. // O alvará de 4 de Abril de 1755 "falla de *Cabôculo* em lugar de *Cabôclo*, que é a forma actual "do vocabulo, e prohibe o seu uso, como nome injurioso dado aos "Portuguezes casados com Indias, ou aos que nascem destes ma- "trimonios (Moraes)." (BEAUREPAIRE [CCX]).

...Según el Dr. BORGES y ELSA FERNÁNDEZ, — en sus “ÁGUA TURBIA” o en “MIEL AMARGA”, — vale en nuestro *Dep. de Tacuarembó* por “MANGANÁ”. [].

c) MACEDO SOARES para *caboclo*, en segunda y tercera acepción, admite implícitamente sangre india en la primera, y contribución de la misma sangre en la segunda. Por donde se podría responder de manera parcial, afirmativamente, a la pregunta anterior: ¿*Caboclo* y *curiboca*, valieron ambas alguna vez, por CABRA, con relación a indígenas?

“*Caboclo*..... // 2.º raza de cor acobreada // 3.º mestiço “de branco com indio brazil”. [CLXXX].

Desde que el *caboclo*, es, para ese autor y en ambas acepciones, sinónimo de CABRA, y de otros seis vocablos de la cuarta acepción: el *caboclo* de pura sangre india, pudo ser conocido por CABRA.

d) “*caboclo*..... // 4.º mulato de cor acobreada e cabelos corridos como os brazis”. [CLXXX].

ROQUETTE-PINTO, confirma, — si no fuera superfluo, — que el *caboclo* puede tener sangre africana:

“É caboclo de complexa mestiçagem, membros longos; pele cupríca oliveca; nariz convexo estreito; olhos meio obliquos, malares projetados. Cabelo negroide” (p. 52, “*RONDONIA*” [CCXXXVII]).

Y MACEDO SOARES, consecuente con su cuarta acepción de CABOCLO “Mulato acaboclado que tira mais a indio do que a negro”. (art. “*acaboclado*” [CLXXX]).

Como el *mulato* indica siempre (?) en el *Brasil*, contribución negra, este *caboclo* de su 4.ª acepción, la tiene, y es expresamente sinónimo de CABRA, para el mismo MACEDO SOARES:

“SYN. 2.º, 3.º e 4.º [acepciones de caboclo por más letras c y d] *caboré, caboverde, CABRA, cafaz, cariboca, curiboca, mame-luco*”. [CLXXX].

De lo cual — para no insistir en los otros, que se demuestran solos, — para MACEDO SOARES: *mameluco* siempre, y el *caboclo*, muchas veces, son CABRA.

e) MACEDO SOARES todavía, en quinta acepción:

“*Caboclo*..... // 5.º o sertanejo, caipira, tapuia, &.,

”o proletario do sertão ou da roça, queimado do Sol”. [CLXXX].

Este “quemado por el sol” podría ser *blanco acaboclado*, como pudieran serlo el *sertanejo* o el “*proletario*” de procedencia europea, sin contar con el “&”, (¿etcétera?), que nos daría algunas docenas (*sic*), de variantes regionales: Basta decir, que entre los sinónimos de *caboclo* en esta quinta acepción, MACEDO SOARES:

“SYN. 5.º *tapuia*. Pará e Am. CABRA, Ceará; “*matuto, restingueiro*. R. Jan.; *caipira*. S. P. Paraná. Min. &.” [CLXXX].

Aclarando: en Ceará, llamarán en consecuencia CABRA, a un quemado por el sol, hoseo, trigueño, y a cualquiera de los campesinos, habitantes, trabajadores o rústicos, de cualquier parte del Brasil: *baquaras, muxungos, tabareos*, etc., (83).

(83) EQUIVALENTES DE CAIPIRA. — BERNARDINO JOSÉ DE SOUZA, reune con el artículo *Caipira* [CLXXXVIII] 28 términos “mais ou menos equivalentes” a aquel en el concepto portugués, de “*aldeião, camponez, camponio, peludo*”:

“É o caso mais abundante de polionímia que possui a nomenclatura geográfica peculiar ao Brasil”.

El propio DE SOUZA, facilita... “ejemplaricemos” la afirmación de PLÍNIO AYROSA, cuando al limitarse a su vez, con base de MACEDO SOARES, a una lista de 21 de tales sinónimos”, agrega, que puede llevarse al triple:

“... “si quisessemos anotar os variadissimos termos empregados no “Brasil, embora de uso restrito (p. 81, [XXV]).”

Ya que, y, sumados algunos, sino todos, los términos de “uso restrito”, encontramos en el propio DE SOUZA, otros 20 términos más.

Anotémoslos gracias a los autores citados, — con el señalamiento de ambos, para las arcas respectivas — y la seguridad de haber olvidado más de media docena, entre los de “uso restrito”.

ABAQUARA — variante de *Babaquára* (?), en el artíc. “*Sitiano*” de DE SOUZA; ARARUAMA (*baixada fluminense*); ARICÓ (São Paulo, PLÍNIO AYROSA); BABACUARA, ó BABAQUARA, BABAQUÁ (en el art. *Araruama*); BABECO (Paraíba); BAIANO (Piauí); BAIQUARA [corrupe. de *Babacuará* (?)] BERIVA, BIRIBA (a veces en R. G. del Sur); BREJEIRO (en Paraíba, a los habitantes del Brejo); BRUAQUEIRO (Minas Gerais); CABOCLO y variantes, (extendido a casi todo el Brasil); CABORÉ (Varios estados); CABRA (Ceará PLÍNIO AYROSA); CAIÇARA (?) (S. P.); CAIPIRA (S. P. y otros estados); CALÇA-CURTA (S. P. PLÍNIO AYROSA); CAMA DE VARA (S. P. PLÍNIO AYROSA); CAMPEIRO (en ciertos

e) FIGUEIREDO:

"Caboclo (bó) adj. Braz. Que tem a cor acobreada. M. Mes-
"tigo, Bras. O mesmo que *Carijó* (Do Tupí *caá-boc*" [CCV]).

Tal *mestizo*, para la inteligencia brasileña del vocablo, lo mismo puede ser de *indio*, que de *negro*. La novedad estriba en la identi-

Estados); CAMISAÓ (Interior de Paraíba); CANGONGO (a los costaneros en Bahía); CANGUASSU y CANGUSSU (término Paulista); CAPIAU (Min. y N. de Bahía); CAPICONGO, CAPIONGO (Bahía); CAPUAVA, capuaba (Min.); CASACA (Piauí); CASACA DE COURO (Pernambuco); CASACUDO (Sertão da Bahia); CATATUA; CATIMBO; (N. Est.); CATINGUEIRO (Bahía); CATRUMANO (N. de Minas); CORUMBA, CURUMBA (Nord. Este); CURAU (Sergipe); CHAPADEIRO (Minas); GAUCHO (R. G. del S. PLINIO AYROSA); GRAPIUNA (los de la Capital en Bahía, a los del campo); GROTEIRO (Minas Geraes); GUASCA (R. G. del S.); MAMBIRA (R. G. del S.); MANDI (Sur de São Paulo y Oeste de Minas); MANDIOQUEIRO (Minas Geraes); MANE-CHIQUE-CHIQUE (Creación literaria); MANO-JECA- MANO-JUCA y JECA (R. G. del Sur); MATUTO [MATTEIRO (?)] (Minas, Río, Bahía, Alagoas, Pernambuco, hasta R. G. del Norte); MUCUFO (São Paulo); MUXUAN. GO, MIXUANGO, etc. (Campos dos Goitacazes); PELUDO (Minas Geraes); PLINIO AYROSA); PIÓCA (Minas Geraes); PIRAGUARA (márgenes de Paraíba); QUELJEIRO (Minas, Goiás); RESTINGUEIRO (Bahía, Sergipe, Distrito Federal); ROCEIRO (Río, Matto Grosso, Pará, Bahía); SERTANEJO (?); SUTIANO (Pará); TABAREU (Bahía, Sergipe, Distrito Federal); TAPIOCANO (Río, Minas Geraes); TAPUIO (Amazonas, Pará; PLINIO AYROSA). — Salvo error u omisión.

Porque todavía faltan algunos términos restringidos, en DE SOUZA, ya que no tengo pretensiones de agotar las posibilidades, ni su DICCIONARIO. ...Verbalmente PLINIO AYROSA, me comunica haber notado hace poco "PEROBA", con aplicación del "árbol" al campesino (?) y, por carta, JECA-TATÚ.

Agréguese, si se quiere, otros, más restringidos, como VAZANTEIRO (Ceará) y hasta GARRUCHO, por la simpatía que le tengo al vocablo... (Véanse mi GAUCHO de GARRUCHO, etc. [CLIV]. ...Sin que yo registre al JACAMAUUBA — (Jacumauba en CHERMONT DE MIRANDA [CCXIV], sino en homenaje a cuanto debo a la lectura de EUGENIO DE CASTRO (p. 248, [CCXLIV]).

—¿Qué objeto tiene esta enumeración, aquí?

—Desde que nuestros CABRAS, CABORÉS y CABOCLOS, etc., pueden alcanzar valor de "rústicos", en ciertas regiones, quien los use en tal entendido, considerará que para el mismo efecto, los otros cincuenta vocablos, valen por CABRA, CABORÁ, CABOCLO?

Dicho sea — sin aferrarme a una "sinonimia" demasiado elástica, — para llegar a la conclusión: CABRA, por individuo, aún no despectivo — no me opongo — sintetiza la generalización del concepto;

eación con *Carijó*, que podemos tomar por *indio* o por *mameluco*, cuando con mezcla racial.

No hay para que detenerse en todos los vocablos, afines que, con error notable a veces, se consideran simples variantes de idéntico origen. Si pueden tener o *haber tenido*, igual significación, a veces proceden de origen muy distinto. Con esta salvedad, — y para esta multiplicación mía de las "sinonimias" de CABRA, — cuando por su inteligencia correspondan hoy, o hayan correspondido antes, he aquí algunos, — sin aspiración de orden cronológico: *curiboca*, *cariboca*, *car'boco*, *caaboco*, *cabocero*, *cabocoro*, *cabocolo*, *caboucolo*, *cabouco* (84), y...

(84) MACEDO SOARES lo registra (art. Caboclo [CLXXX]) por contracción de caboucolo.

...De donde... ;Ya apareció aquello!... ;Cum grano salis!:

¿Cabouco > Caúuco > gaúuco > gaúcho > gáucho?

¡Nihil (?) obstat!... Sobre todo, porque para reconocerle ciudadanía uruguayo — u oriental como repristimamos patrióticamente — encontramos "avant la lettre", en la entonces lusitana, "Colonia de Sacramento", por 1734:

"21 O quartel dos caboucos que trabalham nos Armazens e Ribeira."
(p. 69 [CCXLI]).

A quien me saliese — si llega el caso — con las "leyes del idioma", tan frecuentemente desmentidas, en América, o mejor dicho no aplicables, cuando el idioma, y mejor los idiomas, son otros... y cuando en presencia de un vocablo ajeno ciertas articulaciones, resultan imposibles para razas de glotis muy distinta, he aquí una autoridad, para esgrimir el cambio de c por s:

STRADELLI, ilustra con un ejemplo: carara > sarará, su "afirmación":
"a mudança de c em s é natural" (p. 404 [XLI]).

En el Sur del Brasil, se mezclaron el español con el portugués, champurrados, — aparte sus diversos idiomas o dialectos, — por los tupi-guaraní, arawac, etc., y negros, para formar "neologismos", donde el europeo no reconocía sus propias voces: Así, *guarulhos* indios comilones o barrigudos (SOUZA DOCCA [LXXIII]), a lo mejor no es más que el *garoso*, académico [XXII] por "hambriento, comilón"; de "garo" (?) condimento, banquete y otra manera de decir... *garrucho* ó *garucho*, que, — ¡vean Uds. que coincidencia! — también puede expresarse en guaraní por derivación de *caru*, comer y de *cau*: comer, beber y emborracharse; Cfr. *garulla* = *granuja* y conjunto, desordenado de gente" [XXII], en tren de *garufa* (?), o de... "garbullo" [XXII] o de... *barullo*, etc., etc.

Para la transformación de c en s — remota cuanto se quiera — *capientia* > *sapientia*. En su intercambiabilidad de un idioma a otro cacimba pe-
quano, y cachimba, afro-brasileño-platense: Para equiparar la c a la ch; *chamarro* y *zamarro*, "Sanguisuga", o "Sanguixuga" — con x pronunciada co-

carioaca, etc., etc. Ya que sí, con ciertas características, *caboclo*, vale por *CABRA*, valdrán también por *CARRA*, todos los sinónimos arcaicos o actuales del primero, o sea de *caboclo*.

Apropósito de *Caboclo* oigamos, aún con alguna repetición a RICHARD F. BURTON:

"7— De acordo com o exato Varnhagen "Caboclo" ou "Cabocelo" significa "pelado" ou "depénado", por que os

mo *ch* francesa — portugués de "sanguiucla", dió el *chamichunga*", (x) rograndense del sud, y rochenise [CCXLI].

Se me "retrucó" que, *garrucho* no podía pasar a *garucho*, porque en español es difícil que el sonido de rr, se convierta r. Pero el guaraní dice *carota*, por *carreta*, caro por carro, y peru, cuando quiere decir porro. ... Así como arapiré por alfiler... de donde *galfarrucho* podría servir para el *gaúcho*.

El negro o el paulista, que oyese *garrucho* o *garucho* dirían *galucho*, — como el tupí dice *muratu* por *mulato* (STRADELLI [XI]), — y el guaraní o el tupí en presencia de esta variante dirían, *gaúcho* ó... *garucho* de nuevo y hasta directamente... *gaúcho*. Así dice el primero: *cora* por *corral*, arapiré ya lo dije por alfiler. Con lo cual, momentáneamente siquiera, alguien pudo entender que el *gaúcho*, auxiliar volante, de las tropas regulares, era un *galucho* o "reeluta" de conformidad con los: *mulé* por *mulher*, *mió* por *melhor*, etc., etc. [].

Sin que ello impidiese que fuera transformación de "galocho > gaúcho > *gaúcho*, porque *Galocho*, a, en Salamanca: "dícese del que es de mala vida". (V. KORTING, 1761) (LAMANO y BENITE [CCIX]). Cfr. *Agora* > *ahora* > *áura*.

¿Pero estamos en *cabouco*?

Si TISCORNIA, deriva *gaúcho* de *gabucho*, no veo inconveniente — sin renegar de mi otro hallazgo... hipotético y... "metatésico"

vago > *vagucho* > *gavucho*, etc.

en admitir la forma intermedia: *gabouco* > *gabucho*.

Aunque, entonces... podríamos preferir *gabucho* < *cabucho* ó *capucho*...

Por... el sombrero de "parza de burro", más fácilmente cónico, a semejanza del... "cabucho" = "Extremidade cônica dos pães, de açúcar" [CCIV], o... de ir a *babuchas* = *gabuchas* = por... "ir a cabritas"... del pingo, naturalmente.

Etc., Etc., Todo con perdón de quienes entienden que "las leyes del idioma impiden se reemplacen x por y, por j, por c, por s, por e, por ch, por z, por ll. De todo lo cual pueden darse ejemplos prácticos, aunque... "ilegales", para ciertos pontífices.

(x) Recogido también de labios del Señor CONRADO RODRIGUEZ SANZ;

"aborígenes arrancaban do corpo os cabelos, como costumavam fazer os cristãos brasileiros e como os orientais ainda fazem. Maregraff (Hist. Nat. Bras. 268) usa os termos "Caboclo" e "Cariboeas" para designar os mestiços de branco, negro e índio é nese ponto apoiado por Gardner. (p. 22). O Príncipe Max. chama aos índios civilizados, de *caboclos* (I. 30) e adiante (I, 110) faz a palavra equivalente a "Tapouya, puro índio". St. Hilaire (III, II, 253) afirma que *Caboclo* ou *Caboco* é desdenhosamente aplicado aos índios puros. No Amazonas, segundo informa Bates no seu "Naturalista", o índio civilizado é chamado *Tapuio* ou *Caboclo*. De acordo com a minha expe-

"Chamichunga". Nombre brasileño dado a una sanguiucla que se reproduce con gran abundancia en el lodo de los bañados y *varches* [subrayo], en los años lluviosos. Ataca tan duramente a las haciendas que además de extenuarlas ocasionales a veces, la caída del pelo de "las patas" (Nota I de p. 61 SIERRA Y SIERRA [CCXLVII].

El Dr. ADOLFO BERRO GARCIA debiera complementar con SIERRA Y SIERRA, su "LEXICOGRAPHIA ROCHENSE" [CCXLVII].

Abundan los, a veces, *brasilismos* y *guaranismos*, no siempre de aceptación "ortodoxa", y en uso tal vez igualmente, en otros departamentos "orientales".

... *Varches*, corresponde al sudista río grandense: *vargado* [III], análogo a *varzedo*, y al *varzea*, portugués.

... "Orientales", por "uruguayos", repetido sea, para los lectores de fuera, a quienes despiste la resurrección feliz del viejo patronímico de los habitantes de la República Oriental del Uruguay.

Con la salvedad, por las dudas, de que — al contrario de cuanto opino — SERGIO WASHINGTON BERMUDEZ deriva *chamichunga*, del tupí (p. 29 [CCLXXXIV]), sin mayores datos, por ahora, que una anotación de su señor Padre y colaborador.

¡Podiera ser! Si, — descartados el *ceboi* de MONTOYA [XII (a)] o los *tupí*; *cebuí* [CCXCIV], que son lo mismo, — pesáscmos con STRADELLI [XI], el *ximui* — (gusano) *péua* (chato)... *Ximui*, — con *ch* francesa, — podría llegar a *chami*... ¡Pero!... Me quedo con la corrupción de *sanguexuga* (x por *ch* francesa) grafado así para un toponímico, por AYRES DE CASAL (p. 269 Tomo I [CCLXXXVIII]). ... En el peor de los casos aceptaría un híbrido *tupí-portugués*, en corrupción de esta "guisa":

cebuí > [cembuí] > *ximui* > *chami* + *xuga* (por *chupa*) > *chunga*.

La n — de *chunga*, aparecería — contra lo que no sé, si algún "glotólogo" llamaría leyes del idioma — por... "contagio" de la m de *chami*... o la n de... *sargue*, etc., etc.

"riencia, o termo se aplica hoje a um homem com mescla de sangue vermelho e se usa em tom depreciativo, como o termo inglês "nigger". Contudo conheci um homem que se apelidava "Caboclo". O Príncipe Max. (I, 30 1) diz que a mistura de branco e indio produz o *Mamaluco*, de negro e indio, os *Ceribocos* (o termo popular é *cafuz* que se corrompeu em *cafuso*, os *índios* puros, *índios*, os peles vermelhas civilizados, *caboclos*: os *índios* selvagens pagãos, *Tapuios* ou *Bugres*." (p. Nota 7, pag. 189, y Nota de p. 110 Tomo I. [CCLXXV y CCLXXVI]).

Acreditada — en el pleito de CABRA — la tercería ocasional, coadyuvante, de *caboclo* — recomendamos para éste, el artículo relativo de PEREIRA DE COSTA: Si no presenta vinculaciones... *cabrunas*, ofrece con variantes una derivación acaso (?) *caboge*, amén de etimologías, y un recuerdo para la contraposición semántica de *emboaba* y *caboclo*:

...Que AURELIO PORTO desarrolla brillantemente — con amplia justificación tupí — en su artículo ACABOCLAR-SE [CLXXXII], cuya síntesis daría: "*emboaba* = *peludo*; *caboc* > *caboclo* = *pelado* [mejor: *depilado* (?)] Cfr. "*Carioca*. Depennado, raspado, pellado, etc." (STRADELLI [XI]).

...En coincidencia, con cuanto, en 1879, expresara A. J. de MACEDO SOARES, quien, sobre el punto, rectificaba al Dr. J. M. de MACEDO, por haber éste escrito, en sus "*LIÇÕES DA HISTORIA DO BRAZIL*":

"Tal vez a palavra venha de *aba-emboac-abá*, homem de cabelo bello differente, pois quer que o europeu, quer o africano ou o mulato, tinha os cabellos differentes dos do indio....." (p. 589 [CCXLII]).

Para recordar así, la obra del mismo autor citada por SANCHES (p. 312, [CCXLIII]), mientras J. R. de MACEDO SOARES, me añade otra referencia bibliográfica, de su ilustre progenitor [CCLII].

...Sin que me detenga en la revisión de toda la bibliografía a que acudí para CABRA... Con peligro de graves remordimientos, sin duda...

— "*¡Haz lo que quieras! Lo mismo... ¡te arrepentirás!*"

— "*¡De lo que no hagas! ...Y ¡de lo que hubieras hecho!*"

4.º CABORÉ:

Aunque en menos grado, no falta variedad de aplicación a "razas" y a "castas".

d) TESCHAUER [III] con otros, lo menciona sólo incidentalmente, con acepción "racial", en el Art. CAFUZ; pero no lo trae, — en concepto de "casta" — en los artículos *caboré* ni *caburé*.

a) PEREIRA DA COSTA, no lo registra en *Pernambuco*, "étnicamente", sino como:

"Pessoa morena, tirando a caboclo ou este mesmo em pequeno: expressão intima de affectivo tratamento ás crianças" [etc.] [CXXI]

y con referencia a b)

"una tribu de *Río Grande del Norte*". [CXXI].

e) MACEDO SOARES, en tercera acepción: *caboré*, *caboré*, *caburé*, *caburé*, y, errata de AULETE, *caburo*:

"3.º mestiço de indio con negro"....."

"SYN *caboclo*, *cabra*, *caboverde*, *cafuz*". [CLXXX].

BEAUREPAIRE-ROHAN, para quien *caboré* originó a CABRA:

"*Caboré* (1.º) s. m. e f. (*Mal. Gros.*) mestiço de negro e indio. É o que em varias provincias do Norte chamam *Cafuz*, *Cafuzo* e *Carafuso* e na Bahía *Cabo-verde* // Tambem se diz *Caburé* (Couto de Magalhães). // (*Pern. e R. Gr. do S.*) pessoa trigueira tirando a Cabôelo, e tambem applicam esse nome ao Cabôelo de pouca idade". [CCX].

Concuerdan sin dar "sinonimias", RIBEIRO-FONSECA [CLXXXIX] y FIGUEROA [CCV], el último también, en 2.ª acepción:

"UM GRUPO DE FILOGOS:

"*Caboré* n. m. (Bras.) O mesmo que *caburé*: mestiço de negro e indio, *cafús*, *cafuso*, ou *carafuso*". [CCIV]. (m)

B. J. de SOUZA:

"CABORÉ: registado por Macedo Soares e Beaurepaire-Rohan, no sentido de mestiço de negro com indio, o mesmo a que

(m) Para ROMARIO MARTINS [CCLXXIII] según el cual procede así mismo de *indio* × *negro*, se llama igualmente *Cafuzo* y *Zambo*.

"nas regiões do norte se chama *cafús, cafuso, carafús*. En Minas, afirma Nelson de Senna, é as vezes, empregado, para designar os índios, e em outros Estados no Brasil é, não raro, empregado para designar *caipira*, gente de cor trigueira, *serta-nejo, matuto*. Con o nome de *caboré*, diz Pereira da Costa, houve uma tribo de índios tapuios que habitavam no interior do Rio Grande do Norte, como consta de documentos oficiais de 1713 e 1714 do Governo de Pernambuco. (B. J. DE SOUZA [CLXXXVIII]).

La inteligencia "racial" de *caboré*, en concepto de "casta" o "mezcla" de *indio* × *negro*, puede reforzarse por documentos (1777-1805) — harto fáciles, — gracias a la primicia editora de E. ROQUETTE-PINTO, en su "RONDONIA" [CCXXXVII].

Un informante de aquella época, se refiere a la presencia simultánea — en un *quilombo matto-grossense*, de *negros* esclavos, fugitivos, conviviendo con *índios* y *caborés*, descendientes éstos, por cruza de los primeros:

"me deliberei a mandar todos os ditos Caborés (9) Índios e Pretos que houve modo de se forrarem [liberarse] (sem os quaes os ditos Índios e Caborés não podiam prezenemente passar; assim por serem alguns Caborés seus filhos [etc.] (p. 38, *ibidem*)".

ROQUETTE-PINTO sobre abunda, en la nota:

"(9) Caborés: Mestiços (*indio* × *negro*). (p. 33, *ibidem*).

En 1795, verificada más tarde, otra vez, igual convivencia:

"tres Índios, hum negro e hum Caboré." (p.p. 36, 37, *ibidem*); el resultado de la expedición informada, se traduce en la recuperación de "18 esclavos" así como de "54 Índios e Caborés" (p. 44, *ibidem*).

5.º CABO VERDE:

En MACEDO SOARES:

"*cabo-verde* s. c. adj. 2.º, 1.º, *mistiço* de negro com indio // 2.º "quarteirão de negro com mulato. ETYM. analogia de cor com "a dos naturaes do archipelago do Caboverde"....." *Geogr. Bahía*, "R. J. // SYN. *caboré, cabra, canarim, fulo*." [CLXXX].

BEAUREPAIRE-ROHAN [CCX], FIGUEIREDO [CCV], "UM GRUPO DE FILOLOGOS" [CCIV], coinciden, en "*mestizo de negro e india*" y los dos primeros recuerdan la "sinonimia" *caboré*.

BERNARDINO JOSÉ DE SOUZA:

"CABO-VERDE: (1) mestiço de indio com o negro. É nome muito usado na Bahía. Registaram-no Macedo Soares, Beaurepaire-Rohan e Teschauer. O mesmo que *caboré, cafús, par-davasco*. (B. J. DE SOUZA [CLXXXVIII]).

6.º CANARIM:

En MACEDO SOARES:

"*canarim* adj. gent. homem de cor amarello escura. Malio, trigueiro, como os canaras de Goa, na Asia [etc.]. "....SYN. são os *caboclos* ou *fulos* da India Portuguesa". [CLXXX].

"UM GRUPO DE FILOLOGOS:

"*Canarim* n. m. Aldeão dos arredores de Goa; (Bras., Norte) homem de pernas de canigo, compridas: [como *Cañas delgadas, largas*] [CCIV].

Y TESCHAUER:

"CANARIM, s. m. 1 (Pará) homem negro, de pernas compridas [largas].

"2. qualidade de homem de cor amarella ou trigueira. [III].

Esta segunda acepción refuerza la "sinonimia" de CABRA por similitud de color. Sin perjuicio de que MACEDO SOARES, la indicase expresamente en el art. "*Cabo-verde*", y de otro modo, al definir a los *canarim* como *caboclos* o *fulos*, del *Africa* portuguesa.

De tal "sinonimia" resulta probable... — hipotéticamente, que, si el *Canarim* asiático, era mascador de *betel*, podría haber traído, con la sugerencia de color, designativo de cruza brasileñas, — el nombre de CABRA. (V. BLUTEAU p. 605 anterior).

7.º CURIBOCA ó CARIBOCA:

Podría incluirse entre las variantes léxicas, antecesoras del actual *Caboclo*. Pero si amenudo, llegan a considerarse "sinónimas" de este último, el origen tal vez deba juzgarse distinto.

Sin entrar al detalle de las diversas aplicaciones de que ha sido objeto: me permito insinuar que *Curiboca* debió ser anterior, y más bien que asimilado al color del *curi* (piñón de la *Araucaria brasiliensis*) — como quiso MACEDO SOARES, — debe por su uso “norteño”, asimilársele de preferencia al *curi* = arcilla roja, de donde “rojo”, “cobrizo”, o “procedente — o mitad — de aquéllos” etc.

a) Como, cuando indica un *mestizo* de *europeo*, proceda del *blanco*, la corrupción consecutiva — ya que *europeo* se expresaría mejor si no exclusivamente, por *caray*, *caraina*, *caraya*, etc. — se interpreta como originado por el *europeo*.

J. R. MACEDO SOARES:

“CARIBOCA v2; mestiço de branco com índio, meio // ETYM.; — tp. g. *cari* blanco? tp. *bocu*, guar. *bog* rachado, fendido, feito meio, partido. BC. compõe *caraib-oca* e traduz “perfillhado” por branco, caboclo”. ABN. VI, p. XII; seria então *og*, tirado, arrancado, extrahido; d’onde *cariog* = *carioca* qv. Vj. conta do *curiboca*. // GEOGR. us. no Norte; quasi desconhecido no R. JAIL. (J. R. DE MACEDO SOARES [CCLI]).

“CURIBOCA adj. 2, vj. *curiboca*. // ETYM.; tp. *curiboca*, guar. *curi-bog*, litteralmente “pinhão rachado”, côr de cobre por fora, branco de polvilho por dentro, meio caboclo, meio branco, mestiço de portuguez com índio? (Ex. em *cabra*.) (Juv. Gall.) ou *cari branco* (?) *bog*, sahido, procedente? seria então corr. de *cariboca*. (J. R. DE MACEDO SOARES [CCLI]).

Acepción ésta, la más corriente: sin que falten, v.g.:

b) MARCGRAV [IX]:

“*curiboca*” nacido de indio y negra. (V. p. 637 anterior).

Si arcáica, hoy todavía en RIBEIRO-FONSECA:

“*Curiboca*. s. m. Homem escuro descendente de índio e negro. Var. [J].

“*curinoca*, e por vezes se tem tomado por *carioca*, palavra differente”. [CLXXXIX].

c) Por la “mezcla” de las tres “razas madres”:

BEAUREPAIRE-ROHAN, en 2.ª acepción, luego de la más usual:

“o mestiço de côr avermelhada-escura, com cabellos lustrosos e

“annelados, provindo da mistura do sangue europeu, africano e americano (Araripe Junior)”. [CCX]. (n)

Opinión compartida en potencia, por cuantos, califican al *cariboca*, mediante el vocablo *mestizo*, que, puede suponer, en la acepción más general brasileña, aporte *negro*. La admite para el *cariboca*, NELSON DE SENNA (V. p. 619 anterior), al considerarlo sinónimo de *Cafuso*. Con lo cual es también CABRA, para nuestra definición. Y en el *Brasil* — de modo expreso para MACEDO SOARES, — cuando reúne, entre las “sinonimias” de la 4.ª acepción de *caboclo*: *caboré*, *cabo-verde*, *cabra*, *curiboca*, *curiboca*, *mameluco* (M. S. Artic. “*Caboclo*” [CLXXX]).

“Sinonimias” acreditables a *curiboca* y *cariboca*, si no siempre dentro de ciertas características:

8.ª PARDO:

Que admite en el *Brasil*, mezcla de *indio* y de *negro*, y se equipara también a *mulato*.

J. R. DE MACEDO SOARES:

“PARDO adj. e sm., mulato-escuro, mestiço de mulato com negro, producto quarteirão. “A tropa, que se compunha de 842 homens, entre brancos, pretos e pardos”. 1795 Prado RH. 1839, 42. (J. R. DE MACEDO SOARES [CCLI]).

NELSON DE SENNA, nos dijo que:

“del negro y del mulato, nace el *pardo*, *fula* ou *cabra*”. (V. p. 619 anterior).

No me detengo sobre *pardo*, porque lo trataré al ocuparme en los plateñismos “raciales”, todavía en uso. Baste ahora recordar que, en el *Brasil*, se llama así con frecuencia al *mulato*, amen de llamarse del mismo modo, según KOENIGSWALD, al hijo de *mulato* o *india* (V. p. 622 anterior). Entendido *mulato*, en lenguaje corriente, no con el rigor de 50 % *Blanco* + 50 % *negro*, sino con una extensión que comprende entre los *mulatos*, al hijo de *mulato*, propiamente dicho, y a generaciones sucesivas ... en vía de “*blanquearse*”.

(n) ROMARIO MARTINS [COLXXIII] define el *Curiboca* como de *Indio* × *Caboré*, y como el *Caboré* viene de *indio* × *negro*, atribuye por tanto al *curiboca*, las cuotas de sangre; *Indio* 75 + *Negro* 25. El xibará de ROMARIO MARTINS, tiene en cambio 75 negro + 25 indio. (V. Nota J. anterior).

Assí MORAES SILVA:

“MULATO MULATA s. f. Filho ou filha de preto com branca,
”ou ás avessas, ou de mulato com branco até certo gráo [grado]”
[CXC].

Lo cual nos permite aceptar, mayormente para el *Brasil* de hoy
— al *mulato*, como sinónimo de CABRA, de acuerdo con autores ya ci-
tados.

9.^a MULATO:

Por lo expresado en el número anterior, “sinonimia” siquiera
regional, de CABRA.

10.^a PARDAVASCO:

TESCHAUER:

“PARDAVASCO, adj. mestiço de negro e índio meio amulata-
”do” [III].

“UM GRUPO DE FILOLOGOS:”

“*Pardavasco* n. m. (Bras. O Mulato de côr carregada”.
[CCIV];

y ya vimos, que el “*mulato de côr carregada*”, sea por predominancia
negra, o por cruzas sucesivas, con el *negro*, es CABRA, en RAYMUNDO
MORAES [LVI].

BERNARDINO JOSÉ DE SOUZA:

“PARDAVASCO: assim se chama na Bahia, em Goiaz e em al-
”guns Estados no Sul ao individuo resultante do cruzamento do
”negro com o mulato. As vezes designa apenas um pardo escuro
”ou carregado. Não tem razão Candido de Figueiredo quando
”diz que é mestiço de negro e índio: este é o *cafús*, *curibóca*, *ca-*
”*boré*”. (B. J. DE SOUZA [CLXXXVIII]).

J. R. DE MACEDO SOARES:

“PARDAVASCO adj., pardo-escuro, quasi fulo, mestiço de mu-
”lato com pardo, producto oitavão. // ETYM.: adj. *pard* (o) +

”suff. *asco* peor. Cp. *barrasco*, *chavasco* (d’onde *chavascal*).
”(J. R. DE MACEDO SOARES.” [CCLI]).

11.^a FULO, FULA:

Repitamos que, para NELSON DE SENNA:

“del negro y del mulato nace el *pardo*, *fula* ou *cabra*”. (V.
p. 619 anterior).

También volveremos a él, porque es también “*orientalismo*”.

En todo caso y aparte acepciones antiguas, para ciertos africa-
nos, — entonces a veces, *fulá*, — vale en muchos autores por *mulato*
a partes las aplicaciones figuradas.

BERNARDINO JOSÉ DE SOUZA:

“FULA: era primeiramente o nome de um grupo de negros,
”oriundos da Africa (Guiné), de cabellos encarapinhados e de
”côr mais ou menos bronzada. Hoje o termo *fula* é aplicado em
”alguns Estados (Minas, Bahia, Alagoas) para designar o mes-
”tiço de negro e mulato, também chamado *pardo* ou *cabra*. Re-
”gistrou-o Nelson de Senna.” (B. J. DE SOUZA [CLXXXVIII]).

DE MORAES SILVA:

“FULO, adj. Diz-se do preto, e do mulato, que não tem a sua
”côr bem fixa, mas tirante a amarelo ou pallido”. [CXC].

Concordes RIBEIRO-FONSECA [CLXXXIX], UM GRUPO DE FILO-
LOGOS” [CCIV].

12.^a BUJAMÉ:

DE MORAES SILVA:

“BUJAMÉ, s. m. O Cabra, ou filho de mulato com preto. Na
”*Insul*. L. 10 est. 29 vem o *bujamé* grave; como som de instru-
”mento, tal vez trompa, ou oboaz, que os Pretos tocão pelas nos-
”sas Conquistas ás portas das Igrejas”. [CXC].

CHERMONT DE MIRANDA que registra el vocábulo como pelo de
vacuno, alude luego al propio MORAES SILVA, como si en *Marajó*, no
tuviese acepción “racial”.

“BUJAMÉ. adj. Pelagem do bovino. Mulato escuro que de

“laranja só tem o espinhaço ou pouco mais: Em Moraes: o filho
“do mulato com preta” [CCXIV].

13.^a TAIÓCA.

DE BERNARDINO JOSÉ DE SOUZA:

“*Taióca*: também assim se chama, no norte, ao café (vide
“este termo). mestiço afro-americano. O nome origina-se de uma
“formiga de cor pardo-avermelhada, muito nociva às planta-
“ções do nordeste [etc.]. [CLXXXVIII].

14.^a QUARTEIRÃO DE BRANCO (?):

Que no encuentro, sino deduzco, pueda haber sido usado, como po-
dría suponerse por el valor del término genérico, “la cuarta parte de
algo” y hubiera registrado (?) MACEDO SOARES, — de llegar al artícu-
lo respectivo — ya que habla de *quarteirão de negro* y de *quarteirão*
de mulato, siempre que no lo considerase palabra netamente portu-
guesa.

El *Quarteirão de blanco* (?) con 75 % de negro y 25 % de blanco,
pudo ser designado, por CABRA.

Intercalo a última hora, — sin que esté ya en tiempo de modifi-
car el capítulo inmediato siguiente (*Tentativa*, etc.) — mediante el
anticipo de JULIAN RANGEL DE MACEDO SOARES — cuanto presumo
confirma en su paréntesis — mi suposición:

“QUARTEIRÃO. Aul. *quarterão*: quarto de sangue (vj. oita-
“vão, fr. *octavon*, *quarteron*). *Quarteirão*, filho de mulato com
“branca, ou de branco com mulata. *Oitavão*, producto de quar-
“teirão com branca, ou de branco com quarteirã (*branco*, ou da
“cor de que se tracta): br. + br. = 1 sangue puro; br. + ne-
“gra = ½ sangue puro, mestiço, mulato; br. + mest. = ¼
“sangue puro, quarteirão; br. + quart. = ⅓ sangue puro, oita-
“vão”. (J. R. DE MACEDO SOARES [CCLII]).

(Observemos de paso que, GILBERTO FREIRE emplea el femenino
“*octoruna*” (?) (p. 319 [CCLXVIII]).

15.^a BRANCARANA, como expresión siquiera parcial, del concepto
anterior.

Lo añado muy complacido, con mi gratitud al Dr. PLÍNIO AYROSA:

“...parecume que bem poderia incluir o termo *brancarana*
“ (de *branca* + *rána*), híbrido de português e tupi, correntíssimo
“ no norte do Brasil com o sentido de mestiça clara que parece
“ branca... Esse termo foi já empregado por Bittencourt Sam-
“ paio, ha muitos annos, na tradução dos Poemas da Eseravidão
“ (Poems on Slavery) de Longfellow, como correspondente a
“ *quadroon girl* (Vide João Ribeiro — *Lingua Nacional*, pág.
“ 159, 2.^a col. S. Paulo, 1933 [que no he podido obtener]. (PLÍ-
“ NIO AYROSA, por carta que me dirigio el 22-XI-1939).

...Por analogía con BRANCARANA, ó BRANCARANO, p. 223 NELSON
DE SENNA [CCXXV], — tal, como lo insinué en números anteriores,
— yo habría imaginado CAMBARANA = *cambá*, “negro” [cuando se
habla de hombre] + *rána*, “falso”, “que imita”, “parecido a”, etc.
... De donde, con anticipo más completo, esta vez, de una etimo-
logía personal, aunque... “*muito duvidosa*”:

CAMBARANA > CAMBARÁ(NA) > CABARÁ > CABRA.

...naturalmente para el português, que conociendo que, al “*cabra*”,
animal, el tupi le dice “*cabará*”, pronunciase a su vez *cabra*, cuando
el tupi dijese: *cabará*”.

Es superfluo advertir que, para NELSON DE SENNA, los *brancara-
na* o *brancarano*, responden a la “mezcla”... “ascensional”, así
para GILBERTO FREIRE, cuando alude a las “*repúblicas brancas* ou
brancaranas do Prata e pelo Chile”, (p. 58 [CCLXVIII]).

“Os *Mamelucos*, mestiços mais claros, de cor menos abaga-
“ nada, e com apparencia de raça européa, também foram cha-
“ mados *brancarãos* ou *brancarãnas* (hybridismo luso-tupi, sig-
“ nificando o *falso branco*”). [etc.] pág. 223, [CCXXV].
...Por lo cual, cabría añadir variantes, eso sí, netamente tupi:

16.^a TAPAIUNARÁNA = pardo y mulato (STRADILLI [XI]).

17.^a CERAIUNARÁNA = mulato y pardo por “¿quasi negro?”
(STRADILLI [XI]).

18.^a TAPIAUNA CERANE, y

19.^a TAPIAUNA RANA por *mulato* que, portuguesismo *tupí*, se expresa igualmente por *murata* (STRADELLI [XI]). Etc., etc.

Y para... *redondear*, — aunque ya anteriormente, lo recordamos, — gracias a MACEDO SOARES, PEREIRA DA COSTA, etc.:

20.^a BODE, que es lo mismo que CABRA... pero, asume posibilidades infinitas, cuando lo identifiquemos con *mestizo*, en sus varios centenares de combinaciones sanguíneas, incluso con *indio*.

MACEDO SOARES

“*bode* sm., fig. mulato, mestiço. “Quanto ás minhas bellas” qualidades physicas, é franqueza, sou *moreno* na lingua d’aquelle que julgão que não me conheço n’este ponto; na linguagem official, sou *pardo*; e na minha, sou *bode* ou *cabra*; mas fiquem também sabendo que tenho o sangue vermelho”. Apd. MSM. 2 abr. 84. S. v. *bacalhão* vj. outro ex. // ERYM. é difficil que venha do celt. *boc*, *buic*, que deu o wall. *bo*, *boc*; prov. *boc*; arag. *boque*; fr. *bouc*. A metaphora, de procedencia port., funda-se na catanga propria da raça africana comparada com o bodum dos cabritos”. (MACEDO SOARES [CLXXX]).

F. A. PEREIRA DA COSTA:

“*Bóde* — Mulato, mestiço. (Macedo Soares). “Ao mestiço deu-se o nome de *cabra*, *bode*, e outros títulos malsinantes.” (Sylvio Romero). A especie porem, é muito vasta; e como escreve Luiz Gama, autoridade insuspeita, na sua poesia, *A Boddarrado*, “Bodes ha de toda a casta... Uns plebeus, e outros nobres, Bodes ricos, Bodes sabios, importantes. E também alguns tratantes...” E até mesmo. “Onde habita a Devindade, Bodes ha santificados Que por nós são adorados”. “*Bode* de cabelo grande Merece ser penteado Com pente de cinco pernas Para não ser confiado”. (Quadras populares). “Quanto as minhas qualidades physicas, é fraqueza [sic. por errata] sou *moreno* na lingua daquelles que julgam que não me conheço neste ponto; na linguagem official sou *pardo*; e na minha sou *bode* ou *cabra*; mas fiquem também sabendo que tenho sangue

“vermelho”. (De uma correspondencia do *Monitor Sul Mineiro*, de 1884, citada por Macedo Soares). “Nos lundin’s e nas modinhas São cantadas as *bodinhas*”. (Luiz Gama). Bode quando não berria saltá; Olhou p’ra mim, olhou p’ra um bode, com a minha vida ninguém pôde; Viva quem tem bigode; quem tem cavanhaque é bode. (Dictados). Para indirectamente se chamar de bode a um individuo que pouco demonstra a sua origem mestiça, diz-se, que, em pequeno, coçou a orelha com o pé. Derivados: *Bodengo*, com igual expressão depreciativa e *Bodejar*, de sentido obvio. Segundo Teschauer, chama-se bode ao *mulato*, por causa da catanga comparada com o bodum dos cabritos. Denominação das figuras do baralho em certos jogos e com valores particulares em cada um delles. “Tenho um sete; se vier um *bode* estou garantido”. (*Jornal do Recife* n. 91. de 1914). (F. A. PEREIRA DA COSTA, [CCXXI]).

Notemos los derivados “*bodarrada*”, *bodinha*, *bodengo*, *bodejar*, y a continuación, en el propio PEREIRA DA COSTA, el para mí evidente (?):

“*Bodião*” — Palrador ou escrivinhador incorrecto, asneiro, imbecil, más atirado, presumido, audaz, exhibicionista, inconsciente do triste papel que representa [etc., etc.] [CCXXI].

Al través del artículo aparecen *bodionico*, *bodionada*, *bodionice*. Sin que falten seguramente otros derivados, ni sea preciso acudir a TESCHAUER, LAUDELINO FREIRE, etc.

Los... doce “*equivalentes*” o “*sinónimos*” de CABRA, pudieran crecer todavía (?) con:

21 XIBARO, para ROMARIO MARTINS, resultante del cruzamiento *Caboré* × *Negro*, y

22 *Castizo* para KORNIGSWALD de *mestizo* × *indio* (art. *Mestizo* [CL]).

Etc., etc.

TENTATIVA DE APRECIACION DE LOS PORCENTAJES SANGUÍNEOS DE “CABRA” y “SINÓNIMOS” BRASILEÑOS

Como resumen de las “sinonimias” brasileñas de CABRA en concepto “racial”, conviene aquilatemos sus cuotas sanguíneas respecti-

vas: Con el resultado de no verlas coincidir en la mayor parte de los casos:

Utilizo como base principal, los aportes de MACEDO SOARES. [CLXXX].

Necesitaríamos, previamente, conocer como definiría él, sus “*cuarterones*”, en especie signiera, los *quarteirão de mulato* y *quarteirão de negro*.

Es curioso que *quarteirão* o *quarterão*, no consten, en concepto de “*castas*”, sino de poquísimos vocabularios, y, en otros, bajo ningún concepto, como *v.g.*: en TESCHAUER [III].

En cuanto pertinente a nuestro tema, *quarteirão* no pasa a menudo de genérico o sea expresivo de “*cuarta parte*”.

Así, y basten dos ejemplos, para no multiplicarlos.

BLUTEAU, en 1720:

“*QUARTEIRÃO*. A quarta parte de cento; vinte & cinco [etc.] [CXCV].

“*UM GRUPO DE FILOGOS*”, en 1938:

“*QUARTEIRÃO n. m.* Quarta parte de um cento [etc.] [CCIV]. “*Racialmente*” en:

ALFAR:

“*Quarterão. (Ku-ar-te-rão)* s. m. o filho de mestiço e de uma “branca ou viceversa. // F. r. Quarto (?) [CXCVII].

y CANDIDO DE FIGUEIREDO:

“*Quarterão*. Aquelle que tem por páis [padres] um indivíduo branco e outro mulato ou mestiço [por nacido de *blanco* e “*indio* (?)] (De quarto)”. [CCV].

FIGUEIREDO, reconoce con ello, que, hay *cuarterones* de negro y de *indio*, porque sus dos posibilidades, envuelven un “*casta*” de 25 % de negro y otro de 25 % de *indio*.

Desde que MACEDO SOARES, invoca al *quarteirão de mulato*, debemos admitir: cada *quarteirão* sería designado por el nombre respec-

tivo de la “*raza*” o de la “*casta*”, que, contribuyesen a él con un 25 % de su sangre.

Lo cual nos daría estas variedades:

<i>Quarteirão de blanco</i>	{	25 % de blanco	+	75 % de indio
		25 % de blanco	+	75 % de negro
<i>Quarteirão de negro</i>	{	25 % de negro	+	75 % de blanco
		25 % de negro	+	75 % de indio
<i>Quarteirão de indio</i>	{	25 % de indio	+	75 % de blanco
		25 % de indio	+	75 % de negro
<i>Quarteirão de mulato</i>	{	12.50 % de blanco	+	87.50 % de negro
		12.50 % de negro	+	87.50 % de blanco
		12.50 % blanco	+	12.50 % negro + 75 % de indio

Es más probable que, a cada “*variedad*”, correspondiese un designativo peculiar, ignorado por mí. Pero, cuando MACEDO SOARES, afirma que el CABRA, procede de *quarteirão de mulato con negro*, ¿a cuál de los *quarteirões de mulato* se refiere?

A falta de mayor esclarecimientos, respondamos: a los tres. En concordancia con los porcentajes sanguíneos indiscutibles, para otros de sus sinónimos de CABRA.

Mediante esa premisa, analicemos las cuotas sanguíneas constitutivas del CABRA DE MACEDO SOARES, y respectivamente, las de otras “*castas*” “*sinónimas*”, que, el corto número de sus páginas le permitió considerar, sea cuales fuesen sus diversas grafías o variantes. Y con ellas, algunas, sino todas, las correspondientes a las “*sinonimias*” de diversos autores.

Cuando nos fuera vedado fijar porcentajes, los dejaremos entre interrogativos, así como cuando una “*casta*”, pudiera proceder de dos o tres de las “*razas madres*”; no olvidando que, por excepción, algunas podrían coñirse a una sola, ejemplos: *trigueiro*, *sertanejo*, etc., (¿*blancos* sólo?), y “*caboclo*” (¿*tupí* ó *tapiúa* sólo?).

La numeración romana marginal, corresponde a bibliografía con-
ducente, en el cuadro inmediato, que “*confecciono*” para “*deleite*”
mío sino de los lectores.

Cuotas sanguíneas del Cabra y de algunos "sinónimos" o equivalentes brasileños, siquiera accidentales.

	Bibliografía	Acepciones según distintos autores	Porcentajes de		
			Blanco	Indio	Negro
PARDAVASCO	CCLI	B — «producto quartelão» } [de blanco]	25		75
	CC	C — como otra acepción de mulato } [de negro]	75		25
	CL (art. Mestizo p. 1094)	D — mulato X indio o viceversa	50	50	50
	III	A — «mestizo de negro e indio meio amulato»	25	50	25
FULA	CCIV	B — «mulato de cor carregada»	50	50	50
	CLXXXVIII	C — «resultante do cruzamento de negro com mulato»	12.50		87.50
	CCLI	D — «producto oitavão» } ¿de blanco?	12.50		87.50
					12.50
TAIOCA BUJAMÉ QUARTEIRÃO	CCXXV y CLXXXVIII	A — «del negro y del mulato»	12.50		87.50
	CXC	B — «diz-se do preto e do mulato, etc.» }	50		50
	CC	C — «sinónimo de mulato»	50	50	50
	CLXXXVIII	«mestizo afro-americano» [¿en qué grado?]	12.50	50	87.50
BRANCARANA, O	CXC	«filho de mulato com preto»	75		25
	CCLI	«filho de mulato com branca», ou de br. com mul.»	25		50
	» (?)	«quartelão de branco»	75		25
	CCLXI — CCXXV	«como correspondente a QUADROON GIRL» (AY-ROSA) — (V. pág. 75 de este número) equivalente de Mameluco (SENNA p. 223 CCXV, en primera cruz).	50	50	50

Cuotas sanguíneas del Cabra y de algunos "sinónimos" o equivalentes brasileños, siquiera accidentales.

	Bibliografía	Acepciones según distintos autores	Porcentajes de		
			Blanco	Indio	Negro
CAPIRA (?)		cuyas posibilidades sanguíneas, encontraríamos en PARDO, MULATO, etc.			
		«SYN. [de caboclo en 5.ª acepción] = CABRA en «Pará y Amazonas, admite la equiparación sanguínea con cualquiera de las... 50 probabilidades supra. — Sin contar la equiparación CAPIRA = «CABRA; pero como CAPIRA en su acepción de «campesino» = a sesenta nombres más, ¿también serían CABRAS (Ver mi nota 88)?			
BODE	CLXXX, CCXXI	A — «mulato»	50		50
		B — «mestizo»	50		50

Considerado que, el «mestizo» primario llegará a «puro por cruz», solamente a la octava generación, cuando no intervengan contingentes sanguíneos, perturbadores... Como sería el caso, mientras el «mulato» continúe blanqueándose sin interrupción, por sucesivos aportes blancos... Y consideradas las posibilidades de entrecruzamientos, alcanzamos de primera intención, una cifra muy superior a la de 300 (Trescientas) «variedades» mestizas.

Razón bastante para que se me disculpen — y se me agradezcan — muy... feusivamente — los puntos suspensivos, que en el cuadro supra, no detallan en toda su amplitud, los porcentajes de CABRA = BODE = MESTIZO... Para no hablar de los porcentajes de... «hombre de color».

Todo en estos cuadros "salvo error u omisión", naturalmente. Y como prueba, de que haya sido cual fuere, el concepto original de CABRA, el hodierno lo desfigura de tal modo, como para que sea casi imposible, concretarlo a una fórmula "sanguínea" o "racial", definida.

CABRA, podría en el Brasil — pese a las protestas inevitables — tener pronto el alcance, que los... *portugas*, quisieron atribuirle. No sólo en el Brasil, sino en toda América íbera... Ibero — entre paréntesis y por otra parte — según cita de VICENTE ROSSI entre sus múltiples etimologías — tendría nada menos, que la de: "soy negro". ...El "CABRA" nos... clarificaría... Mientras defendiese, al continente, contra las pretensiones imperialistas, basadas, en la razón del "color"...

Si los... *orientales-genoveses*, nos proclamamos... "gáuchos", bien podemos... *caprificarnos*... léxica y patrióticamente.

Como — teniendo en cuenta al indio, para elemento de "color" aplicar a Ibero-América, estas palabras de NELSON DE SENNA:

"Hoje (1938), com uma população heirando 50 milhões de habitantes, o BRASIL tem [em comparação con los negros portugueses] muito maior porcentagem de "gente de côr" ou de mestiços: mulatos, pardos, "cabras", "cabritos" ou "cabrochas", "cafusos", "pretos", "fulas", "negros-quarteirões", "brancos-carâus" ou "falsos brancos", além dos tipos acabocados (de cruzamento indígena com os brancos, como são os mamelucos... [etc.] (pág. 66, [CCXLV]).

Los "mestizos superiores", de OLIVEIRA VIANNA merecen por su contribución, nuestro respeto... El peligro está en los "falsos brancos"... Porque, no es el color, el que cuenta, cuando se aquilatan las condiciones morales.

...Con mis excusas de nuevo, por este galopear desorientado, al través del asunto... *Galuchar*, dirían en... Colombia (*galuchar* = galopar, y *galucha*, galope, p. 624 RUFINO CUERVO [CCLIX]).

En... Venezuela:

"GALUCHA. Galope irregular. La galucha es un galope con "tenido e irregular, mezcla de pasitrote y carrera, bastante ecó-

"modo [¿para los lectores?] y diligente [muchas gracias]. Díaz "II 53 Cita: C. Rica, Cuba, P. Rico, Col: (LISANDRO ALVARADO "[CLXXXV]).

Motivo bastante, para darle ciudadanía... arcáica, por estas tierras... ¿No se ha recurrido acaso y antes, al *Guaucho* [= *guachito*], "*campesino colombiano*", al mismo tiempo nombre de instrumento musical y de quien lo *tañe*, — mientras se me haga crédito, porque se me ha traspapelado la acotación bibliográfica... — Si *gaucho* — [*gauderio*, *guitarrista* y acaso *charanguero* (85)] < *guaucho* ¿por qué no admitir:

Gáucho < *Gaúcho* < *Galucho*

"el que galopa?"

Porque, — a eso voy, en cumplimiento de mi promesa: llegar a cien etimologías "gaúchologas" personales... — Con la "agravante":

"GALOCHO dicese del que es de mala vida [etc.] (Lámano y "Beneite [CCIX])...

Para coadyuvar al neologismo — de hace... 200 años — con una intención ofensiva, ya desaparecida, — como casi, para el CABRA, — incluso en aquel:

"GAUCHAR — Andar de gauderio, pasar la vida alegre, en

(85) CHARANGUERO. Insinúa el vocablo, por si alguien se sirve señalármelo — siquiera desuadadamente, en el Río de la Plata — con la acepción de tañedor de *charango*, con la base de "CHARANGO". Una especie de bandurria musical. ETIM. Desconocida (LAFONÉ QUEVEDO: "Tesoro de tamarqueñismos" [CXG] y en otros varios autores.

El instrumento se usa en Bolivia. Me dicen que su caja de resonancia es (?) la caparazón de una mulita... algo como el tatú, para que me entiendan los brasileños.

Por estas tierras corrió en el Siglo XVIII, con otra acepción europea, la andaluza de "buhonero" [XXII]: alias *mercachifle*. Así:

"Todos los Indios que avitan en los Campos de esta Jurisdicción, y "Gauderios sin conchavar se mantienen de hacer Cueros de noche guardándolos en los Montes para vender a cambio de Aguardiente y otros géneros a los que aquí llaman charangueros; [etc.]". Montevideo, 27 "de Julio de 1769" (Documento B. "Archivo General de la Nación. / "Legajo Montevideo (1768-1769). (Copias, obsequio de J. E. PIVEL DE "VOTO), con la mención de gauderio más antigua, que, las generalmente citadas.

"diversiones y amoríos" (FRANCISCO JAVIER MUÑIZ en [CCL])
" (86).

Sin que olvido — "*a tout seigneur*"... — la insinuación... venezolana, de FELIPE FERREIRO:

"GUARÍCHO. Peón ganadero, vaquero. "El hato central —
"— dirigíalo el padre presidente. — con un intendente y cuarenta vaqueros o guaríchos. A cinco leguas estaba la yegüería al cuidado de un intendente y seis guaríchos".

(86) O como quien dice, en etimologuesos...

Por aquello... "de vida alegre" = "de mala vida".

...LEOPOLDO LUGONES, ya nos enseñó, que, el bajo-latín, por gaudere, dió gauchir de gaudir. En provenzal encuentro "gauzir", "jauvir", (con pronunciación del aú "sin diptongo" en sus dos letras según entiendo), por "gozar"... Con el concomitante goza = alegría, para el ótimo gaucho < gaudío, algo tan... provenzal, como... providencial:

"gaujos adj. joyeux [alegre]" [LEVY, CCLX]. (Cfr. "gayo").

Providencial, si eran... provenzales, los franceses que — según nos contó FRANCISCO BRUNO y ZAVALA — lo habrían dejado a cierto cacique minuan, en el Siglo XVIII, una colección de términos... "gabachos [del río GABAZ o de... mi metátesis, vagacho, amigo FERREIRO?] con los cuales el viejo trucha matizaba sus "palcstras", todavía muchos años después:

"...en los primeros años del Gobierno de mi Padre D.n Bruno Mauricio de Zavala, que vino a encargarse del mando de esta Provincia en el de 1717 / con interés de cargar Cueros, estuvieron fundados en la Ensenada de Castillos cuatro navios Franceses sus tripulaciones armaron su campam.^{to} y factoría en tierra, y allí clandestinamente los vagamundos, que entonces llamaban changueros de la Campaña, y áora [sic] los nombran, Gauderios, les vendían los cueros, para estas facnas se auxiliaban de los Indios Infieles Minuanes, que acudían con frecuencia al Campam.^{to} Franceses atraídos de la novedad y con el incitativo de la Bebida se havian familiarizado tanto, que ya los Minuanes entendían y hablaban palabras de la Lengua Francesa; en el año de 1749 en la Estancia nombrada S.^a Antonio perteneciente al Pueblo de S.^a Miguel conocí, y traté a un Indio viejo Minuan, que estaba allí Cathecumeno, que me dixo varias palabras en Frances y conociera de los que en Castillos habían tratado con los Franceses. [etc., etc.] [firmado] Francisco Bruno y Zavala" ("Archivo General de la Nación" [B. A.] / "Legajo Montevideo 1785 Leg. 22". Por copia obsequio del Sr. J. E. PIVEL DEVOTO, para señalar y agradecerle — como en nota 85 — esta primicia, mientras espero oportunidad de difundir tales curiosos documentos.

" (Gil Fortoul, Hist. constitucional, I 38). Voz forjada absurda-mente. Me parece ya abandonada, y así debería ser. // [etc.] (JESANDRO ALVARADO [CCLIII]).

...Pero... aquí estamos... Para recogerla... Por donde:

GUARÍCHO > GUAÍCHO > GAÍCHO, etc.:

Cf. "Guaicho, voz rara, variante de *gaucha*, un pájaro" (p. 345 RODOLFO LENZ [XLIX]).

Con las "concomitancias" ofensivas "*guacho*", etc., etc., y con caídas a mi... GAÍCHO < GUALÍCHO, etc., o sea el mismo "demonio".

...Vaya a manera de "*mot de la fin*"... De este capítulo... Pero sin acabar con el tema "*gáicho*"... "¡A quién no quiere caldo...!"

— ¿Y los PATRICIOS?

— Con mi "*pasitrote*"... De aquí... a un año... Si... algún filólogo de a de veras no se cabrea (87) — por encabrita — y pide se me expulse del BOLETIN...

(Continuará).

(87) CABREARSE por "enojarse" (?) — en "brasileño", zangarse"...o algo así, para que no lo entiendan como "nausearse"... por las dudas. Que también... Bueno.

Aunque la ACADEMIA, no lo traiga en sus ediciones de 1936, ni en la del "AÑO DE LA VICTORIA", ni tampoco, y antes, TORMAS GARZON [CCLV], ni LISANDRO SEGOVIA [CCLV], ni después MALARET [XLIII], ni siquiera... DIEGO DÍAZ SALAZAR [CCLVI], etc., etc. Aunque sí, ANTONIO DELLEPIANE, con una acepción, que no es la mía, para el verbo:

"Cabrear, n. Recelar, desconfiar, U. t. e. r.

"Cabrero, m. Hombre receloso, desconfiado, difícil de embaucar" (EL IDIOMA DEL DELITO) [CCLVII].

—...¿Y delito mío?

—No será el primero... Ni el último.

Cfr. "Estar, o ponerse, uno como chivo, o chiva, Cuba y P. Rico En-
"colerizarse"... "Ponerse de chivo cojo, o loco. Cuba. Refirién-
"dose a personas, enfurecerse" (MALARET [XLIII])... Recomendando nuevamente la mina, de MALARET en CHIVO,VA.

BIBLIOGRAFIA

(Continuación de los números anteriores)

CLXXIX. "Academia Brasileira de Letras": DICCIONARIO BRASILEIRO / DA / LINGUA PORTUGUESA [BOLETIM N.º 1] COMTEM 120 PAGINAS [alcanza al artículo ABANTES] (Rio de Janeiro, 1928).

CLXXX. Antonio Joaquim de Macedo Soares: "DICCIONARIO BRAZILEIRO / DA / LINGUA PORTUGUEZA / ELUCIDARIO ETYMOLOGICO-CRITICO / DAS / PALAVRAS E PHRASES QUE, ORIGINARIAS DO BRAZIL, OU AQUI POPULARES, SE / NÃO ENCONTRÃO NOS DICCIONARIOS DA LINGUA PORTUGUEZA, OU NELLAS / VEM COM FORMA OU SIGNIFICAÇÃO DIFERENTES / 1875-1888". [São alcanza hasta el artic. "candiciro"] (Rio de Janeiro, 1888) En [CLXXXI] y también en "Separata", de 147 p.

CLXXXI. ANNAES / DA / BIBLIOTHECA NACIONAL / DO RIO DE JANEIRO / Publicados [etc.] [Bajo distintas direcciones: entre otras, la del Dr. MANOEL CICERO PEREGRINO DA SILVA, y hoy del Dr. RODOLPHO GARCIA] Volume XIII / [etc., etc.,] (Rio de Janeiro, 1888. — Esta publicación notabilísima iniciada en el año 1876, alcanza hoy al Vol. 60.

CLXXXII. Aurelio Porto: "DICCIONARIO ENCICLOPEDICO / DO / RIO GRANDE DO SUL. / Direção e coordenação literaria de / // (Do Instituto Histórico do Rio Grande do Sul, da Academia Rio-Grandense de / Letras, dos Institutos Genealógicos, do Rio Grande do Sul e de São Paulo / e da Sociedade Capistrano de Abreu, do Rio de Janeiro). / Com a colaboração dos mais eminentes homens de letras / e associações culturais do Rio Grande do Sul. / Ilustrada com cerca de 5.000 gravuras / (Rio Grande, Porto Alegre, — [En curso de publicação, por fascículos de los cuales conozco: "I y II de 1936, III de 1937"]".

CLXXXIII. Washington P. Bermúdez: "LENGUAJE DEL RIO DE LA PLATA / Tomo I / DICCIONARIO DE LAS VOCES, MODISMOS Y REFRANES DE USO CORRIENTE / EN LAS / REPUBLICAS ARGENTINA, REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY Y REPUBLICA DEL PARAGUAY / CON SUS

"EQUIVALENCIAS O CORRESPONDENCIAS EN CASTELLANO / SEGUN LA DECIMOTERCIA EDICION / (CONFRONTADA CON LA DUODECIMA) / DEL / DICCIONARIO DE LA LENGUA POR LA ACADEMIA ESPAÑOLA / Y TAMBIEN CON ALGUNAS EQUIVALENCIAS / O CORRESPONDENCIAS EN EL LENGUAJE DE LOS DEMAS PAISES DE HISPANO AMERICA / OBRA QUE HA ESCRITO / / ORDENADO, AMPLIADO Y COTEJADO CON LA DECIMOCUARTA Y ULTIMA / EDICION DEL MISMO DICCIONARIO / SERGIO WASHINGTON BERMUDEZ / (Buenos Aires, s/a. Editadas respectivamente: Nov. Dic. 1915; En. Feb. Mar. y Abr. 1916). — [“Las Entregas, únicas publicadas, constan de 212 pp. y llega, sin terminarlo (?) hasta el art. ACOMODAR. — El Sr. SERGIO WASHINGTON BERMUDEZ, se propone continuarla en breve. Me suministra los siguientes detalles bibliográficos: En 1901 el Señor WASHINGTON PEDRO BERMUDEZ, publicó en Montevideo, — por la Imprenta de Dornaleche y Reyes, — una sola entrega de verbos, con cuarenta páginas, que alcanzó hasta el verbo “abandonar”. A principios de 1915, yo también publiqué otra entrega, de verbos, de cuarenta páginas, que alcanzó hasta el verbo abajar, 14”].

CLXXXIV. ARTHUR NEIVA: "ESTUDOS / DA LINGUA / NACIONAL. — Serie 5.ª = Brasiliana — Vol. 178 (São Paulo, 1939 (?)).

CLXXXV. LISANDRO ALVARADO: "GLOSARIO / DEL / BAJO ESPAÑOL / EN VENEZUELA (Caracas, 1929) BIBLOTECA DEL INSTITUTO DE FILOLOGIA, de Buenos Aires.

CLXXXVI. ANTONIO JOAQUIM DE MACEDO SOARES // OBRAS COMPLETAS do Conselheiro / [etc.] / Collegidas e publicadas por seu filho / JULIAO RANGEL DE MACEDO SOARES / Presidente do Tribunal de Appellação do Estado do Rio de Janeiro / (1936-1937) — / I / CAMPANHA JURIDICA / PELA / LIBERTAÇÃO DOS ESCRAVOS (1867 a 1888). Prefacio de EVARISTO DE MORAES (Rio 1938).

[Entre las veinticinco obras, anunciadas, conviene señalarlas por su interés filológico, más especialmente: II “Estudos Lexicográficos do Dialecto Brasileiro” y V “Diccionario Brasileiro da Língua Portuguesa” a que aludo en el texto, sin perjuicio de cuanto sobre la misma materia pudieran abarcar, otros, como los señalados con los números VI, VII, VIII, XXIII y XXV].

CLXXXVII. LAUDELLINO FREIRE: "GRANDE E NOVISSIMO / DICCIONARIO / DA / LINGUA PORTUGUESA / ORGANIZADO

POR / / COM A COLABORAÇÃO TÉCNICA / DO PROFESSOR J. L. DE CAMPOS /. — (Rio de Janeiro, s/o. [En curso de publicação — a mi noticia, diez y ocho cuadernos aparecidos, ...Apuntes — si el Correo no interfiriese ¡serían más!]

CLXXXVIII. BERNARDINO JOSÉ DE SOUZA: Ministro do Tribunal de Contas [etc.] / "DICCIONARIO DA TERRA / E / DA GENTE" DO BRASIL / 4.^a Edição / DA / ONOMASTICA GERAL / DA GEOGRAFIA BRASILEIRA." (São Paulo, 1939).

CLXXXIX. João Ribeiro: "NOVO / DICCIONARIO ENCYCLOPEDICO / "ILLUSTRADO / DA / LINGUA PORTUGUESA / [etc., etc.] / ORGANIZADO PRIMITIVAMENTE / POR / SIMÕES DA FONSECA / INTEIRAMENTE REFUNDIDO, ACCRESCENTADO E MELHORADO / POR / / (Rio de Janeiro, 1926).

CXC. Antonio de Moraes Silva: "DICCIONARIO / DA / LINGUA PORTUGUESA / RECOPIADO / DOS VOCABULARIOS IMPRESSOS / ATÉ AGORA, E NESTA SEGUNDA EDIÇÃO [etc., etc.] Por / / [etc., etc.] (Lisboa, 1813). (Edición fac-similar, Rio de Janeiro, 1922).

CXCI. Roque Callage: "VOCABULARIO GAUCHO / Contendo mais de 2000" termos / Usados no linguajar rio grandense". (Dos ediciones: Porto Alegre, 1926 y 1928).

CXCII. [Aulete (?): "DICCIONARIO CONTEMPORANEO / DA LINGUA PORTUGUEZA / FETTO SOBRE UM PLANO INTEIRAMENTE NOVO / [etc., etc.] (Planeado por el Prof. F. J. CALDAS AULETE, y dirigido por el Dr. ANTONIO LOPES DOS SANTOS VALENTE). (Lisboa, 1881).

CXCIII. Manuel do Canto e Castro Mascarenhas Valdez: "DICCIONARIO ESPAÑOL-PORTUGUES [etc., etc.] (Lisboa, 1864).

CXCIV. DICCIONARIO / HESPAÑOL-PORTUGUEZ / E / PORTUGUEZ-HESPAÑOL [etc., etc.] (Porto, 1879, 1880).

CXCV. Raphaël Bluteau: "VOCABULARIO / PORTUGUEZ / E / LATINO, / AULICO, ANATOMICO, ARCHITECTONICO, BELLI- CO, BOTANICO, / BRASILICO, COMICO, CHIMICO [etc., etc., en total 58 especificaciones hasta ZOOLOGICO] AUTORIZADO CON EXEMPLOS / [etc., etc.] / PELO PADRE / "D. / [etc., etc.] (Coimbra, 1712 — En 10" Volúmenes, el último de Lisboa, 1728).

CXCVI. Antonio de Moraes Silva: "DICCIONARIO / DA / LINGUA PORTUGUESA / COMPOSTO PELO PADRE / /

"NATURAL DO RIO DE JANEIRO. [etc., etc.] (Lisboa, 1789). / 2 Volúmenes /

CXCVIII. José Maria de Almeida e Araujo Correa de Lacerda: "Dicionario" Encyclopédico [etc., etc.] / QUINTA EDIÇÃO / Volumen I. (Lisboa, 1878).

CXCVIII. Jayme de Segnier: "DICCIONARIO / PRATICO / ILLUSTRADO" / NOVO DICCIONARIO ENCYCLOPEDICO / LUSO-BRASILEIRO / PUBLICADO SOB A DIRECÇÃO DE / / [etc., etc.] (Rio de Janeiro, Jornal do Commercio, s/a.).

CXCIX. DICCIONARIO DA LINGUA PORTUGUEZA / ETIMOLOGICO / PROSODICO E ORTOGRAFICO [23.^a EDIÇÃO / [etc., etc.] (Rio de Janeiro, 1925).

CC. Wildk, Vizconde de: "NOVO DICCIONARIO / PORTUGUES-ESPAÑOL y ESPAÑOL-PORTUGUES." (París — Garnier — s/a.).

CCI. Carlos Teschauer: "APOSTILLAS / AO / DICCIONARIO DE VOCABULOS BRASILEIROS / POR / S. J. / (Petrópolis, 1912).

CCII. Carlos Teschauer: "PORANDUBA / RIOGRANDENSE / (Porto Alegre, 1912).

CCIII. Augusto Moreno: "DICCIONARIO POPULAR / PARA / PORTUGAL E BRAZIL / POR / / (Porto Alegre — Comp. Port. Editora, s/a.)

CCIV. Un grupo de filólogos: "PEQUEÑO DICCIONARIO BRASILEIRO / "DA LINGUA PORTUGUESA / Organizado por / / "REDIGIDO NAS ORTOGRAFIAS / SIMPLIFICADA E ETIMOLOGICA. (Rio de Janeiro, São Paulo, 1938).

CCV. Cândido de Figueiredo: "NOVO DICCIONARIO / DA / LINGUA PORTUGUESA / [etc., etc.] / TERCEIRA EDIÇÃO / [etc.] / VOLUME I. (Lisboa —, Portugal — Brasil Limitada, s/a.).

CCVI. Alberto Bessa: "LINGUAGEM POPULAR" A GIRA PORTUGUEZA / ESBOÇO DE UM DICCIONARIO DE "CALÃO" / Contendo uma larga copia de termos e phrasas empregadas / na linguagem popular de Portugal e Brazil, / [etc., etc.] (Lisboa, 1919).

CCVII. Constantino Suraze: (Españolito): "VOCABULARIO CUBANO / Suplemento a la 14.^a edición / del Dicionario / de la R. A. de la Lengua / Comprende 6.828 voces o acepciones — 321 frases — / 52 refranes / POR / / (Havana, Madrid, 1921).

- CCVIII. Rufino José Cuervo: "APUNTACIONES CRÍTICAS / SOBRE / EL
"LENGUAJE BOGOTANO / CON FRECUENTE REFEREN-
"CIA AL DE LOS PAÍSES / DE HISPANO-AMÉRICA / POR
"/ / SÉPTIMA EDICIÓN / MUY AUMENTA-
"DA Y EN SU MAYOR PARTE / COMPLETAMENTE RE-
"FUNDIDA. (Bogotá, 1939).
- CCIX. José de Lámamo y Beneite: "EL DIALECTO VULGAR / SALMAN-
TINO / POR / / / [etc.] / (Salamanca, 1915).
- CCX. Beaupreire Rohan: "DICCIONARIO / DE / VOCABULOS BRAZI-
LEIROS / PELO TENENTE GENERAL / VISCONDE DE
..... / [etc., etc.] (Rio de Janeiro, 1889).
- CCXI. Antonio Alvarez Coruja Pereira: "COLLEÇÃO / DE VOCA-
"BULOS O FRASES / USADOS NA / PROVINCIA DE RIO
"GRANDE DO SUL / BRAZIL. (Londres, 1856).
(También en REVISTA do INST. HIST. e GEOG. DO BRA-
ZIL. Tomo XV (2.º DA TERCEIRA SERIE) (2.ª EDIÇÃO)
(Rio Janeiro, 1888), y en "FOLHINA RIOGRANDENSE
[CCXI bis].
- CCXI bis. FOLHINA [DE / BRANDÃO] RIO-GRANDENSE / PARA O
ANNO / DE / 1858 /. ALEM DO CALENDARIO / E DAS /
NOTICIAS HISTORICAS CORRESPONDENTES A CADA UM
DOS DIAS DO ANNO / COMTEM / Uma coleção de vocábulos
e frases usados na Provincia de Rio Grande do Sul / COMTEM
EM MAIS / OS ANNAES BRASILEIROS // 2.º Anno //
[con retrato del]: SENHOR D. PEDRO V. / REI DO PORTU-
GAL. (Rio de Janeiro, s/a.).
- CCXII. J. Romaguera Correa: "VOCABULARIO / SUL RIO-GRANDEN-
SE / PELO / Dr. / (Pelotas, 1898).
- CCXIII. Augusto Malaret: "VOCES AFINES" (San Juan de Puerto Rico,
1939).
- CCXIV. Vicente Chermont de Miranda: "GLOSARIO PARAENSE / OU /
"COLLEÇÃO DE VOCABULOS / PECULIARES A AMAZO-
"NIA / E ESPECIALMENTE / A ILHA DO MARAJÓ /
POR / / (Pará, 1906).
- CCXV. José Américo de Almeida: "A BAGACEIRA / Romance / 7.ª edição
[Incluye un GLOSARIO de unas 480 voces] (Rio de Janeiro,
1937).
- CCXVI. Pedro A. Pinto: "OS SERTÕES DE EUCLIDES DA CUNHA / VO-
CABULARIO E "NOTAS LEXICOLOGICAS" [etc.] / Con-
tiene en unas 300 páginas de diez a doce mil (?) artículos /
(Rio de Janeiro, 1930).

- CCXVII. Pedro A. Pinto: "BRASILEIRISMOS / E / SUPOSTOS / BRA-
SILEIRISMOS "De "OS SERTÕES" / de Euclides / da
Cunha (Rio de Janeiro, 1931).
- CCXVIII. Raúl Pederneras: "GERINGONÇA / CARIOCA / VERBETES
PARA UM / DICCIONARIO DE GIRIA (Rio de Janeiro, 1932).
- CCXIX. Hildebrando Lima e Gustavo Barroso: "PEQUENHO DICCIONARIO
BRASILEIRO / DA LINGUA PORTUGUESA / Organizado
por / / / Revisto por / ANTENOR NASCEN-
TES [etc.] / C. MELLO — LEITÃO / [etc.] / FRANCISCO
VENANCIO FILHO / [etc.] / C. DELGADO DE CARVALHO /
[etc.] / JOSE BAPTISTA DA LUZ / [etc.] / (Rio de Janeiro -
São Paulo, 1939).
- CCXX. Amadeu Amaral: "ESTUDOS BRASILEIROS ... / O DIALECTO
CAPIRA / SÃO PAULO / GRAMATICA / VOCABULARIO /
(São Paulo, 1920).
- CCXXI. Antenor Nascentes: "O LINGUAGEM CARIOCA / em 1922 / Por
/ / Do Collegio Pedro II / Livraria Scien-
tifica Brasileira. (Rio de Janeiro, s/a.).
- CCXXII. Franklin Tavora: "O CABELLEIRA / HISTORIA PERNAMBU-
CANA / POR / / LITERATURA DO
NORTE. EDIÇÕES CULTURA BRASILEIRA S. A. precedido
de DUAS PALAVRAS de VICENTE THEMUDO LESSA / (São
Paulo, s/a.).
- CCXXIII. Rodolpho Garcia: "DICCIONARIO DE BRASILEIRISMOS / PE-
CULIARIDADES PERNAMBUCANAS. (Rio de Janeiro, 1915).
- CCXXIV. Alfredo Augusto da Matta: "VOCABULARIO / AMAZONENSE
/ (Contribuição para o seu Estudo) [300 p.p.] (Manaos, 1939).
- CCXXV. Nelson de Senna: "A TERRA MINETRA" / (CHOROGRAPHIA
DO ESTADO / DE MINAS GERAES) / [etc., etc.] (Rio de
Janeiro, 1923).
- CCXXVI. Benjamín de Garay: "NOTAS LEXICOGRAFICAS DEL TRA-
DUCTOR" (Buenos Aires, 1938). de p. 379 á 390 Tomo I de
[CCXXVII].
- CCXXVII. Euclides da Cunha: "LOS SERTONES / (OS SERTÕES) / POR
/ / (Buenos Aires, 1938).
- CCXXVIII. Cesar de Lacerda: "O MONARCA DAS COXILDAS / DRAMA
"EN TRES ACTOS / DE COSTUMES DA PROVINCIA DO RIO
"GRANDE DO SUL / NO IMPERIO DO BRASIL / ORIGI-
"NAL DE / — [Define más de 130 tér-
minos y modismos]. (Recife, 1867).

- CCXXXIX. Arturo Costa Alvarez: "NUESTRA LENGUA" (Bs. Aires, 1921).
- CCXXX. Encso Quesada: "LA EVOLUCION DEL / IDIOMA NACIONAL". (Buenos Aires, 1923).
- CCXXXI. M. G. [MANUEL GARCIA (?), por sugerencia muy dubitativa del señor J. E. PIVEL DEVOTO]: "MEMORIA / SOBRE LA NECESIDAD DE CONTENER / LA DEMACIADA Y PERJUDICIAL LICENCIA / DE LAS MUGERES EN EL HABLAR". (Buenos Aires, marzo 12 de 1913. — Imprenta de Niños Expósitos).
- CCXXXII. Augusto Madaret: "DICCIONARIO DE AMERICANISMOS / SUPLEMENTO". (Buenos Aires, 1940) en CCXXXIII.
- CCXXXIII. BOLETIN DE LA ACADEMIA ARGENTINA / DE LETRAS / Tomo VIII — N.º 29 / Enero-Marzo de 1940. (Buenos Aires, 1940).
- CCXXXIV. Edmílson Perdigão: "LINGUAGAR DA / MALANDRAGEM / Prefacio de / EVARISTO MORAES. (Rio de Janeiro, 1940).
- CCXXXV. Carlos Martínez Vigil: "ARCAISMOS ESPAÑOLES / USADOS EN AMERICA // "Multa remarcetur quae jam cecidero" HORACIO // [En Volumen distinto, de la posible (?) Separata de los Números del Boletín de Filología [CCXIX]].
- CCXXXVI. [Diego de Encinas]: Tabla del Libro Tercero / (de Provisiones, Cédulas, [etc.]) (Buenos Aires — Marzo — Abril de 1924) N.º: 17-18, de CCXXXVI bis.
- CCXXXVI bis. Emilio Ravignani: Juan Canter, hijo, Diego Luis Molinari, // Facultad de Filosofía y Letras // BOLETIN DEL INSTITUTO / DE INVESTIGACIONES HISTORICAS [Etc.] / DIRECTORES / TOMO II / Año II — Nos. 11-29. (Buenos Aires, 1923-1924).
- CCXXXVII. E. Roquette-Pinto: "RONDONIA" / Terceira Edição / aumentada e ilustrada // BIBLIOTECA PEDAGOGICA BRASILEIRA / Serie — V — / Brasileira // Vol. XXXIX" (São Paulo, 1935).
- CCXXXVIII. J. B. von Spix y C. F. P. von Martius: "VIAGEM PELO BRAZIL / POR / / TRADUÇÃO BRASILEIRA" / PROMOVIDA PELO / Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro / para comemoração do seu centenario / Traductora, d. Lucia Furquim Lahmeyer, bibliotecaria do Instituto; revisores, o dr. B. F. Ramiz Galvão e o prof. Basílio / de Magalhães (que foi também o annotador) / Primeiro Volume / 4 Vol. / (Rio de Janeiro, 1938).

- CCXXXIX. James Cowles Prichard: "THE / NATURAL HISTORY / OF / MAN / COMPRISING / INQUIRIES INTO THE MODIFYING, INFLUENCE OF / PHYSICAL AND MORAL AGENTS ON THE DIFFERENT TRIBES OF THE HUMAN FAMILY / BY / M. D., F. R. S., M. R. I. A. /, [etc.] / SECOND EDITION, ENLARGED, / WITH / Forty-four Coloured and Five Plain Illustrations / ENGRAVED ON STEEL, / AND NINETY-SEVEN ENGRAVINGS ON WOOD. / (Londres, 1845).
- CCXL. Silvestre Ferreira da Silva: "RELAÇÃO / DO SITIO, / QUE O GOVERNADOR DE BUENOS AIRES / D. Miguel de Salcedo poz no anno de 1735 á Praça / DA / NOVA COLONIA / DO SACRAMENTO, / Sendo Governador da mesma Praça Antonio Pedro de Vasconcellos, "Brigadeiro dos Exercitos de S. Magestade: / Com algumas Plantas necessarias para a intelligencia da mesma Relação. / "ESCRITA, E DEDICADA / A EL REY / NOSSO SENHOR / POR / / Cavalleiro Fidalgo da Casa de S. Magestade, professo na Ordem / de Christo, e Alferes do Batalhão da dita Praça. [Contiene además de otras láminas, Vistas de la Ciudad de Buenos Aires, Plantas de Montevideo y la Colonia: ésta con dibujo de edificios]. (Lisboa, 1748).
- CCXLI. Benjamín Sierra y Sierra: APUNTES / PARA LA / GEOGRAFIA / DEL / DEPARTAMENTO DE ROCHA / POR / / Inspector de I. Primaria / (Rocha, 1895).
- CCXLII. A. J. de Macedo Soares: "SOBRE / A ETIMOLOGIA DA PALAVRA / BOAVA OU EMBOARA (1) [al pié]. "Este artigo é extraído do nosso Vocabulario da Provincia do Paraná, inédito". (Rio de Janeiro, 1879); pp. 586 á 594 en [CCXLII bis].
- CCXLII bis. REVISTA / BRASILEIRA / PRIMEIRO ANNO / Tomo I / 15 de Setembro de 1879. (Rio de Janeiro, 1879).
- CCXLIII. Edgar Sanchez: "LINGUA / BRASILEIRA / 1.º Tomo // Serie 5.ª // BRASILEANA // Vol. 179 (São Paulo s/a.).
- CCXLIV. Renato Mendonça: (do Ministerio de Relações Exteriores e do Collegio — Pedro II) / "O PORTUGUES / DO BRASIL / ORIGENS — EVOLUÇÃO, TENDENCIAS (Rio de Janeiro, 1936).
- CCXLV. Nelson de Senna: (Do Instituto Histórico e Geographico Brasileiro, / da Academia Mineira de Letras e Professor Cathedrático de Universidade de Minas Geraes, etc.) "AFRICANOS NO BRASIL / ESTUDOS SOBRE OS NEGROS AFRICANOS E /

- "INFLUENCIAS AFRO-NEGRAS SOBRE A LINGUAGEM
"E COSTUMES DO POVO BRASILEIRO". (Bello Horizonte,
1938).
- CCXLVI. Eugenio de Castro: "GEOGRAPHIA LINGUISTICA / E / CUL-
TURA BRASILEIRA / (ENSAIO). (Rio de Janeiro, 1937).
- CCXLVII. Adolfo Berro García: "LEXICOGRAPHIA ROCHENSE [pp. 42 á
70 — Tomo V — N.º 17 — Enero-Marzo de 1937 — en
CCXXXIII, y en Nos. 8-9 del [CCXLVII bis].
- CCXLVII bis. // INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES // BOLETIN
DE FILOLOGIA / [15 números hasta éste 14-15 inclusive].
(Montevideo -- 1937 a 1940).
- CCXLVIII. J. P. Oliveira Vianna: "POPULAÇÕES MERIDIONAIS / DO
BRASIL. / 3.ª Edição / Serie V — // BRASILIANA // Vol.
VIII". (São Paulo, s/o.).
- CCXLIX. Sixto Perca y Alonso: "Transcripción tipográfica / y Exégesis fi-
"lológica provisional del / CODICE "VILARDEBO" / ver-
"sando sobre Lengua y Costumbres de los Charrúas / (Aparta-
"do del Boletín de la Sección Filológica / del Instituto de
"Estudios Superiores". (Montevideo, 1938).
- CCL. Milcíades Alejo Vignati: "EL VOCABULARIO RIOPLATENSE / DE
FRANCISCO JAVIER MURILLO. (Buenos Aires, 1938 — también
en Tomo V, pág. 393 á 453 en [CCXXXIII]).
- CCLI. Julião Macedo Soares: (Desembargador da Corte de Apelação) "[Ex-
tractos dactilografiados de] "DICCIONARIO BRAZILEIRO
DA LINGUA PORTUGUESA" (Por cortesía del autor, en car-
ta: Rio de Janeiro, 1/12/1939).
- CCLII. Joaquim Antonio de Macedo Soares: "....." en pág. 4
de "A Semana — Gazeta Litteraria — Anno IV -- Vol. IV —
N. 158 -- Fundada por Valentim Magalhães. (Rio de Janeiro,
7 de Janeiro de 1888).
- CCLIII. Lisandro Alvarado: (Dr. / DE LA ACADEMIA VENE-
ZOLANA DE LA LENGUA): "GLOSARIO / DE / VOCES
INDIGENAS / DE / VENEZUELA" (Caracas, 1921). Biblio-
teca Dr. Felipe Ferreiro.
- CCLIV. Tobías Garzón: "DICCIONARIO ARGENTINO / ILUSTRADO
"CON NUMEROSOS TEXTOS / POR / /
"Profesor Nacional de Enseñanza Secundaria. / PUBLICADO
"BAJO LOS AUSPICIOS / DE LA COMISION NACIO-
"NAL DEL CENTENARIO DE LA REVOLUCION DE MAYO
"/ Y DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA
"/ (REPUBLICA ARGENTINA). (Barcelona, 1910).

- CCLV. Lisandro Segovia: "DICCIONARIO / DE / ARGENTINISMOS /
"NEOLOGISMOS Y BARBARISMOS / CON UN APENDI-
"CE SOBRE VOCES EXTRANJERAS INTERESANTES /
"POR EL / DR. / [etc., etc.] / Obra pu-
"blicada / Bajo los AUSPICIOS DE LA COMISION NACIO-
"NAL DEL CENTENARIO / (Buenos Aires, 1911).
- CCLVI. Diego Díaz Salazar: "VOCABULARIO ARGENTINO / Por
"..... / NEOLOGISMOS REFRANES / FRASES FAMI-
"LIARES, & & / USADOS EN LA ARGENTINA. (Buenos
"Aires, 1911).
- CCLVII. Antonio Dellepiane: "CONTRIBUCION AL ESTUDIO DE LA PSI-
"COLOGIA CRIMINAL, EL / IDIOMA DEL DELITO /
"POR / / / [etc.]. (Buenos Aires, 1894).
- CCLVIII. Julio Calcaño: "EL CASTELLANO EN VENEZUELA / ESTU-
"DIO CRITICO / POR / / [etc.]. (Car-
"acas, 1897).
- CCLIX. Rufino José Cuervo: "APUNTACIONES CRITICAS / SOBRE / EL
"LENGUAJE BOGOTANO / CON FRECUENTES REFEREN-
"CIA AL DE LOS PAISES / DE HISPANO AMERICA /
"POR / / // QUINTA EDICION / MUY
"AUMENTADA Y EN SU MAYOR PARTE COMPLETA-
"MENT/ REFUNDIDA //. (París, 1907).
- CCLX. Emil Levy: "PETIT DICTIONNAIRE PROVENÇAL FRANÇAIS PAR
/ /. (Heidelberg, 1909).
- CCLXI. Ari Martins: "ENTIDADES LITERO-CULTURAIS DO BRASIL
(Rio de Janeiro, 1939-40).
En curso de publicación en CCLXII.
- CCLXII. "REVISTA DAS / ACADEMIAS DE LETRAS / Órgão da Feda-
"ção das Academias de Letras do Brasil [FALB] Año IV,
"[7 volúmenes] — (Rio de Janeiro, 1940).
Direcciones: "FEDERAÇÃO DAS ACADEMIAS DE LE-
TRAS DO BRASIL". Secretaria, Rua México, 90 — 105/6. —
Tel. 42 97-99. — Caixa Postal, 32 (Lapa) Rio de Janeiro.
- CCLXIII. Fernando Ortiz: "GLOSARIO DE AFRONEGRISMOS / POR ..
..... / con un prólogo de / JUAN M. DELUGO /
Catedrático de Filología y Lingüística de la Universidad / de
la Habana. (Habana, 1924).
- CCLXIV. Afonso D'E [ESCRAGNOLLE] Tannay: "LEXICO D'ELACU-
"NAS / SUBSIDIOS PARA OS DICCIONARIOS DA LIN-
"GUA / PORTUGUESA / (Tours. 1914), Publicación "Sepa-
"rata" de [CCLXVI].

- CCLXV. REVISTA / DO / INSTITUTO HISTÓRICO E GEOGRÁFICO / DE / SÃO PAULO // Volume XVI // 1911 — (Tours, 1914).
- CCLXVI. José Carlos de Macedo Soares: AS FRONTEIRAS DO BRASIL NO REGIMEN COLONIAL" (Rio, 1939 (?)).
- CCLXVII. Sebastião Almeida Oliveira — / Do Instituto Histórico e Geográfico e da / Sociedade de Etnografia e Folclore de São Paulo. EXPRESSÕES / DO / POPULARIO SERTANEJO / Vocabulário e Superstições". (S. Paulo, 1940).
- CCLXVIII. Gilberto Freyre: "CASA-GRANDE / & / SENZALA / "FORMAÇÃO DA FAMÍLIA BRASILEIRA SOB / O REGIMEN DE ECONOMIA PATRIARCAL." / 3.ª EDIÇÃO / (Rio, 1938).
- CCLXIX. João Alcides Bezerra Cavalcanti: "PUBLICAÇÕES / DO / ARQUIVO NACIONAL / Sob A Direção de / /
- CCLXX. REVISTA / DO / INSTITUTO HISTÓRICO E GEOGRÁFICO DO BRAZIL [etc.] / TOMO XVI / (TOMO 3.º DE TERCEIRA SÉRIE / (Rio de Janeiro, [reimpresión] 1894).
- CCLXXI. Visconde de Porto Seguro / Adolfo de Varnhagem / Natural de Sorocaba / HISTORIA GERAL DO BRAZIL / ANTES DA SUA SEPARAÇÃO / DO BRAZIL // 3.ª EDIÇÃO INTEGRAL // anotada por RODOLPHO GARCIA / / TOMO QUARTO (São Paulo, s/a. 19....).
- CCLXXII. Carlos Oportus Durán: "CONTRIBUCION A LA FILOLOGIA "AMERICANA, I, HISPANO AMERICA, II. AMERINDIA. (Santiago de Chile, en preparación. Véase Nota 64 de este artículo).
- Al efecto de que, cuantos tuvieren noticia, de artículos de Revistas, diarios, etc., o de obras raras capaces de contribuir, a este repertorio excepcional, se sirvan — me permito sugerirlo espontáneamente, — enviar informes al Sr. Carlos Oportus Durán — Correo 7 (sic) — No confundir con Casilla Correo — Santiago de Chile. B. C. H.).
- CCLXXIII. Romário Martins: "Branco Amarelo e Preto" (Curitiba, 1919. 1925 (?) en Fasc. I. Volumen III de CCLXXIV.
- CCLXXIV. "BOLETIM DO INSTITUTO HISTÓRICO E GEOGRÁFICO DO PARANÁ. (Curitiba, 1919.... (?), siempre que interprete correctamente los datos del Prof. WALTER SPALDING.
- CCLXXV. Richard F. Burton: "THE / HIGHLANDS OF THE BRAZIL. / By CAPTAIN..... / F. R. G. S., [etc.] [Dos volúmenes] (Londres, 1869) traducida al portugués en [CCLXXVI].

- CCLXXVI. Richard F. Burton: "Viagens aos / Planaltos / do Brasil / (1868) / EM TRES TOMOS / I.º Tomo / Do RIO JANEIRO A MORROVELHO / Tradução de AMÉRICO JACOBINA LA-COMBE / EDIÇÃO ILUSTRADA (São Paulo, 1941). El primer tomo publicado hasta ahora (?) en *Brasiliana* comprende XXIX Capítulos de la versión inglesa, que, en su primer tomo alcanza al Capítulo XLI.
- CCLXXVII. Benjamin Vicuña Mackenna: "ALGUNOS / PROVERBIOS, REFRANES, MOTES y DICHOS / NACIONALES. (Santiago de Chile, (?), 1931).
- CCLXXVIII. [Padre Manoel Ayres de Casal]: "COROGRAFIA BRAZILI-CA / OU / RELAÇÃO HISTÓRICO-GEOGRÁFICA / DO / REINO DO BRAZIL / COMPOSTA E DEDICADA / A / SUA MAJESTADE / FIDELÍSSIMA / POR / HUM PRES-BITERO SECULAR / DO / GRAN PRIORATO DO CRATO" / Tomo 1 / [Dos Tomos] (Rio de Janeiro, 1817).
- CCLXXIX. Pedro M. Benvenuto Murrieta: "EL LENGUAJE / PERUANO / Tomo I / Tesis presentada a la Univer- / sidad Católica del Perú, para / optar al grado de Doctor en / Historia y Letras. (Lima, 1936).
- CCLXXX. Acarete du Biscay: "AN / ACCOUNT / OF A / VOYAGE / UP THE / River de la PLATA, / And thence over land to / PERU / With Observations on the Inhabitants, as well Indians, and Spaniards; / the Cities, Commerce, Fertility, and Riches of that Part of América. // By Mons..... // (Londres, 1698).
- CCLXXXI. R. M.: "A / RELATION / OF / Mr..... VOYAGE / TO BUENOS AYRES / And from thence by Land to / Potosi // Dedicated to the Honourable the / Court of Directors of the South- / Sea Company // (Londres, 1716).
- CCLXXXII. Daniel Maxwell: "UN LIBRO CURIOSO Y RARO. / A relation. of Mons. "Acarete [sic] du Biscay's" voy ago [sic] up the River de la Plata, and from thence by land / to Peru, and his observations in it. / Relacion [sic] de los viajes de Monsieur Acarete du Biscay al Río / de la Plata, y desde aquí por tierra hasta el Perú, con / observaciones sobre estos países — Traducida del inglés al / español para la "Revista de Buenos Aires", por el Señor / / (Buenos Aires, 1867) Publicada en [CCLXXXIII].
- CCLXXXIII. Miguel Navarro Viola y Vicente G. Quesada: "LA REVISTA DE BUENOS AIRES / HISTORIA AMERICANA, LITERATURA Y DERECHO / Periódico destinado a la República Argentina, la Oriental / del Uruguay y la del Paraguay. / PUBLICADO BAJO LA DIRECCION / DE /

/ (Abogados) / TOMO XIII. / (Buenos Aires, 1867) (Reimpresión).

CCLXXXIV. Sergio Washington Bermúdez: "EL LEXICÓGRAFO / RIO
"PLATENSE / Trabajo que obtuvo, por unanimidad, el pre-
"mio / REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY / ofrecido
"por el Presidente / General Arquitecto don Alfredo Baldo-
"mir, / en el certamen interamericano de los / JUEGOS FLO-
"RALES / de Lomas de Zamora, República Argentina, / efec-
"tuados el 30 de Marzo de 1941 / bajo los auspicios de la
/ INSTITUCION CULTURAL JUAN MARIA / GUTIERREZ".
(Montevideo, 1941).

CCLXXXV. Buenaventura Caviglia (hijo): "AL MARGEN / DEL / CON-
"GRESO / VI / INDIO Y ESCLAVO "CABRAS" / Aparta-
"do del Boletín de la Sección Filológica / del Instituto de
"Estudios Superiores Nos. 10-11) [CCLXXXVI] (Montevideo,
1939):

Conviene se tenga presente su "Fé de Erratas", por vo-
lante añadido entre sus páginas.

El "VI" ha inducido a creer existan cinco apartados ante-
riores: En realidad tales apartados no se imprimieron; ese nú-
mero corresponde a la Sexta entre las publicaciones del Autor,
en este Boletín, bajo el mismo epígrafe, con los siguientes sub-
títulos: "GARABATA N.º 3, MADRES DE MECHAS, COSUE-
RAS, PIEDRAS DE GUAYRA; APENDICE A GARABATA
N.º 4-5; CORO Nos. 6-7 y 8-9; INDIO Y ESCLAVO "CA-
BRAS" Nos. 10-11, en [CCXLVII bis].

CCLXXXVI. Affonso de E. Taunay: "COLLECTANEA DE PALHAS" /
(Subsidios aos grandes dictionarios de / lingua portugueza /
(Rio de Janeiro, 1926) en Número 43 de [CCLXXXIX].

CCLXXXVII. Affonso de E. Taunay: "COLLECTANEA DE PALHAS /
Reunião de cerca de mil e duzentas lacunas / do NOVO DICCIO-
NARIO DA LINGUA PORTUGUEZA / por Candido de Figuei-
redo). (Rio de Janeiro, 1927) en Número 45 de [CCLXXXIX].

CCLXXXVIII. Laudelino Freire: "REVISTA / DE / LINGUA PORTU-
"GUEZA / ARCHIVO DE ESTUDOS / RELATIVOS AO
"IDIOMA E LITERATURA NACIONAES / PUBLICAÇÃO
"BIMESTRAL / DIRIGIDA POR // //
"/ Año VIII / (Rio de Janeiro, 1926-192).

Debe continuar todavía (?) bajo otra dirección, luego de
fallecido el Sr. Laudelino Freire.

CCLXXXIX. Washington P. Bermúdez y Sergio Washington Bermúdez:
"LENGUAJE DEL RIO DE LA PLATA / DICCIONARIO DE
"LAS VOCES, MODISMOS Y REFRANES DE USO CORRIEN-

"TE / EN LAS / REPUBLICA ARGENTINA, REPUBLICA
"ORIENTAL DEL URUGUAY Y REPUBLICA DEL PARA-
"GUAY / CON SUS EQUIVALENCIAS O CORRESPONDEN-
"CIAS EN CASTELLANO / SEGUN LA DECIMOTERCIA
"EDICION / (CONFRONTADA CON LA DUODECIMA) /
"DEL / DICCIONARIO DE LA LENGUA POR LA ACADE-
"MIA ESPAÑOLA / Y TAMBIEN CON ALGUNAS EQUI-
"VALENCIAS / O CORRESPONDENCIAS EN EL LENGUA-
"JE DE LOS DEMAS PAISES DE HISPANO-AMERICA /
"COTEJADO CON LA DECIMOCUARTA, DECIMAQUINTA y
"DECIMA SEXTA Y ÚLTIMA / EDICIÓN DEL MISMO
"DICCIONARIO". (De inminente publicación en 16 Voláme-
nes (Véase p. 505 anterior, de mi texto).

CCXC. Sixto Perea y Alonso: "FILOLOGIA COMPARADA / de las /
"Lenguas y Dialectos / ARAWAK / por / /
"PROSPECTO / // INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIO-
"RES / SECCION / FILOLOGIA Y FONETICA EXPERI-
"MENTAL // [Apartado del N.º de este Boletín [CCXLVII
bis] (Montevideo, 1938).

CCXCII. Julio Viena Cifuentes: "COA / JERGA DE LOS DELIN-
CUENTES CHILENOS / "ESTUDIO Y VOCABULARIO /
"POR / / OBRA PRESENTADA IMPRE-
"SA POR SU AUTOR AL CONGRESO / CIENTIFICO IN-
"TERNACIONAL AMERICANO QUE SE REUNIRA EN /
"BUENOS AIRES, EN JULIO DE 1910 / (SANTIAGO DE
"CHILE, 1910). in 16.º 144 pp. 2 pp.s.n.). Bibliotecas: Agustín
Olavegoya Candamo y Pedro Benvenuto Murrieta, Lima; Car-
los Oportus Durán, Santiago de Chile.

CCXCIII. J. T. Medina: "CHILENISMOS / APUNTES LEXICOGRÁFI-
"COS / POR / / PUBLICASE A EXPENSAS
"DE LA COMISION OFICIAL ORGANIZADORA / DE LA
"CONCURRENCIA DE CHILE A LA EXPOSICION / IBE-
"RO-AMERICANA DE SEVILLA / (Santiago de Chile, 1928).

CCXCIII. Real Academia Española: "DICCIONARIO / DE LA / LENGUA
"ESPAÑOLA (Madrid, Año de la Victoria [1939]).

CCXCIV. Anonymo: "O / DICCIONARIO / / DA LINGUA
"GERAL / DO BRASIL / PUBLICADO DE NOVO / COM
"O SEU REVERSO / POR / JULIO PLATZMANN / EDIÇÃO
"FACSIMILAR. (Leipzig, 1896).

ORTOLOGÍA Y FONÉTICA

EL GRUPO MEDIAL "TL"

Señor Profesor D. Alfredo F. Padrón. — La Habana. — Muy estimado señor: Es en mi poder su atenta fecha 11 del ppdo. diciembre, así como un ejemplar de su estudio fonético-ortológico «Sobre *tl* como grupo medial», que Ud. ha tenido la dignación de enviarme.

La exégesis que motiva su trabajo no es nueva: ya no hay nada nuevo bajo el sol; pero entraña una novedad, especialmente en nuestros días, dedicar a ese punto una atención preferente y entrosacar de las opiniones dispares de los autores asunto para una tan interesante como erudita monografía.

Hablo de «opiniones dispares»; pero cuando eso consigno no expreso con exactitud mi pensamiento. En realidad — salvo excepciones, como en todo — reina en esta materia bastante uniformidad entre los maestros del idioma, llamados a pronunciar la última palabra acerca del uso autorizado y prevalente.

No importa que la Academia, Rivodó, Navarro Tomás y algunos otros vacilen; que Salvá — opinión igualmente respetable — afirme que *tlascala* y *tlascalteca* no pertenecen al romance castellano, y que Araújo, en sus eruditos «Estudios de fonética castellana», sostenga que debe pronunciarse *Adlas* y *adleta*. Los nombres prestigiosos que Ud. menciona en su opúsculo y cuyos juicios eriteriosamente comenta: Sicilia, Bello, Marcos Fidel Suárez, Benot, Robles Dégano, Torres y Gómez, de la Peña, Ortúzar, Navarro y Ledesma, Menéndez Pidal, la Enciclopedia Espasa y Henríquez Ureña (Pedro), a los cuales sería cosa fácil y sencilla agregar muchos más, deciden la cuestión por Ud. estudiada en forma concluyente y llevan al ánimo la convicción de la verdad de su tesis, de que — sin perjuicio de los casos de yuxta posición, como *post-limánio*, *sub-lunar*, *sub-rogar* y sus semejantes, que se rigen por otra regla — la *t* y la *l* constituyen un grupo fónico que no debe destruirse.

El grupo *tl* entre dos vocales, debe articularse exactamente lo mismo que al principio de dicción. De donde infiero que no hay mo-

tivo para establecer dos categorías: grupo inicial y grupo medial. Donde hay idéntica razón, debe existir la misma disposición.

Es mi dictamen, en sustancia, en un todo concordante con el que exterioriza el sabio ortólogo Sicilia cuando asienta que en todas las leyes y en todas las reglas es necesario que haya consecuencia.

El uso y el sentido común, expresa, han decidido lo contrario de lo que sustentan algunos literatos, que pretenden debe silabearse *At-las*, *at-lela*, *at-lante*. La *t* en final de sílaba pugna, en efecto, con la índole fonética del idioma español.

Unos siguen la regla clásica; otros, la prosodia vulgar, al decir de Menéndez Pidal.

En esa lucha incesante entre el uso de los buenos autores y el de aquéllos que hablan y escriben porque sí, yo me inclino respetuoso y sumiso al juicio de los primeros.

No se trata del «magister dixit». Nada más distante de ello que mi pensamiento. Pienso, con efecto, en la buena compañía de nuestro Perea y Alonso, que no hay disparate que no lo haya dicho algún sabio.

Se trata de aplicar las leyes del idioma y del sentido común; y el sentido común y el idioma prescriben de consuno que son consonantes licuantes de la *l* y las siguientes: *p*, *b*, *f*, *t*, *c* y *g*.

Cierto, hay quienes pronuncian *At-las*, *at-lela*; *Ad-las*, *ad-lela*; *Az-las*, *az-lela*. Cada uno lo hace como lo sabe, o como lo entiende, o como lo ha oído.

Pero esto de la pronunciación de las palabras varía de ciudad a ciudad, de región a región, de pueblo a pueblo; se modifica con la edad y hasta con las circunstancias.

Burlándose los madrileños de la dureza de la lengua valenciana, suelen decir a sus connacionales:

«Los de Valencia del *Cit*
tienen a grande *virtut*
saber tocar el *laút*
y haber estado en *Madrid*.»

A lo que replican los valencianos, reparando en la pronunciación asaz descuidada de los madrileños:

«Los de la villa y ciudá
tienen por grande *mercé*
el beber sin tener sé
y hablar sin *necesidá*.»

A este propósito recuerdo en mi folleto «Sobre lenguajes» — comentario a «Neologismos y americanismos», de don Ricardo Palma — que en cierta ocasión se llegó una mujer a la tienda de un zapatero, preguntándole: Diga usted, maestro, si sabrá usted si vive, por casualidad, aquí cerca un tal don Zacarías Costas y Costos, por mal nombre, que es *porcuraor*. — Conque ¿qué es *porcuraor*?, dijo el artesano antiguamente y artista hoy, recalando la palabrilla y acompañando su exclamación de una estupenda carcajada. ¿Se ríe usted?, replicó amoscada la buena de la mujer. Pues mire, *tío lesna*, lo sé *icir* de tres maneras: *porcuraor*, *precuraor* y *percuraor*.

No son éstos modelos que deban imitarse. El uso vicioso nunca debe prevalecer, ni menos imponer su ley.

La del mayor número, necesaria y decisiva en las luchas democráticas, suele ser una calamidad aplicada a estos asuntos del lenguaje, sujetos por su naturaleza a la opinión de los hombres entendidos.

Dejando así constancia de mi absoluta conformidad con la doctrina fonética que Ud. desarrolla en su erudito trabajo y enviándole mis efusivas felicitaciones por su muy meritoria labor, sólo me resta ponerme a sus órdenes incondicionales y suscribirme de Ud. amigo devotísimo.

Carlos MARTINEZ VIGIL.

Montevideo, enero 25 de 1940.

BARBARISMOS Y NEOLOGISMOS

EN TORNO AL LIBRO "PALABRAS BARBARAS Y ENFERMAS"

Sr. don Rodolfo M. Ragucci. S. S.

Buenos Aires.

Insigne maestro y bondadoso amigo:

Temo que mi próxima obra "*Lenguaje del Río de la Plata*" desilusione a Vd., si es que ha pensado hallar en ella un venero de erudición superior, o igual cuando menos, a sus vastos conocimientos idiomáticos. Como toda producción monumental escrita con el ahogo de las horas que vuelan, fuera imposible trazarla con el rigor científico de que me cree Vd. capaz, haciendo un ditirambo que está muy lejos de ser siquiera razonable frente a mis modestos conocimientos "glotológicos". Soy un simple lexicógrafo con ribetes de filólogo, y nada más. O un simple filólogo ermitaño, a quien sólo llega la luz de la sabiduría cuando un docto como Vd., le hace el regalo de su magistral palabra para esclarecer sus dudas o sus recelos.

No soy tampoco un reformador ni brego por la hechura de un nuevo idioma, que para ello fueran imprescindibles los elementos básicos que nos faltan y que jamás, entendámoslo definitivamente, obtendremos mientras seamos tributarios, y que lo seamos por siempre jamás, de la hermosa lengua cuya mística marcara rumbos a nuestra razón en los primeros balbuceos de la vida que el Sumo Hacedor quiso concedernos. Esté Vd. tranquilo al respecto. No sueño con castillos en el aire.

Contrariamente a lo que Vd. ha imaginado, el "*Lenguaje del Río de la Plata*" contribuirá a difundir el exacto conocimiento del castellano entre nosotros y hará cómoda y fácil — en los que no experimenten las ansias de librarse de su tutela — la suplantación del vocablo vernáculo por el castizo, pues cada uno llevará "de bracero" su sinónimo en el "idioma de los dioses", que dijera el Cardenal Gibbons; y muchos, hasta una docena de acompañantes.

Soy ardiente defensor del purismo hasta el límite justo y razo-

noble que marca la división del derecho común y me esfuerzo en respetar las leyes del vecino, siempre y cuando sea preciso, pero insisto en hacer valer las nuestras, sobre todo las que contribuyen al enriquecimiento del código idiomático. Y donde dice leyes lea Ud. dicciones correctas, sean o no imprescindibles para el juego del mecanismo lingüístico.

Y por ello, en mi obra, arremeto contra el conclave madrileño, que es el primero en manchar la lengua, por cuyo brillo, fijeza y esplendor está encargado de velar, si hemos de creer en el conocido mote de su escudo.

Si en otros estimo el error como *peccata minuta*, en él lo juzgo como un crimen de lesa idioma y condigno de punición extrema.

Es igual cosa digo con respecto a aquéllos que constituyéndose en ciegos heraldos de la Academia, despotrican a salva mano, — por que se refugian en la autoridad máxima, — cada vez que una voz nueva surge del pueblo, que, al fin y al cabo, ha sido, y sigue siendo, el verdadero amo del idioma.

He dicho pueblo y no plebe; distingo absurdo si no viviéramos en una época en que se confunden lamentablemente los valores y que obliga a poner los puntos sobre las íes.

Soy enemigo irreconciliable de la demagogia; abomino a la plebe, y con ella sus giros nauseabundos que respiran el aliento fétido de los cancerosos y son como la lacra del leproso que contamina cuanto toca. El lenguaje nacional, tal como yo lo entiendo, es, pues, hijo del pueblo, no del hatajo de ladrones y rufianes. La gente de la garra, los hampones, galeotes y presidiarios tienen su guirigay privativo, ajeno por completo a la sana inventiva popular, que a veces hace gala de “leptología” sin saberlo, a semejanza del palurdo de Molière. Y disimule Ud. el neologismo que, para un purista del corte de nuestro admirado Monner Sans o de la talla del recalcitrante Baralt, sería un malsonante terminacho en razón de no figurar en el *impeccable* mamotreto académico.

No es aquél el sentir del sabio Cuerpo y en eso, por lo menos, échole el pie adelante. En las nutridas páginas de su órgano colector vuélcanse miríadas de voces de germanía. Y vaya Ud. a saber si la intención que lleva al registrarlas, no envuelve la pretensión de imponer al resto de la hispanidad la pestífera monserga de su hampa peculiar, pugnando de tal suerte por la homogeneidad de los dis-

pulos de Caco y la hegemonía del rufián ibérico sobre todos los ladrones de aquende los mares! Dados sus métodos de absorción todo cabe en lo posible.

Que en parte ha conseguido el supuesto propósito, se prueba con el hecho de que el mundo lunfardo, tan dado a la evolución de sus fonemas bárbaros, ha encontrado nueva vena para explotar en el fárrago pestilente que se complace en aumentar de continuo el superinstituto. ¿Acaso el *demás*, — que en un arranque de erudición, que quizás haya agotado la materia gris del redactor de la papeleta, ha sido definido como metátesis — no ha traspuesto el charco y se boquea entre los malandrines de nuestros bajos fondos? Y cuando tal idiotismo y otros ciento de igual jaez que me repugna consignar, lograban un sitio de honor en el infolio de marras, las trescientas cincuenta palabras de uso corriente en América que ingenuamente presentaba el ilustrado Palma a la aprobación de la Academia, eran rechazadas sin examen, alegando que las tales “no hacían falta en España”, como si España fuera el eje del orbe, que debiera rotar sumisamente a su albedrío! Y observe Ud. que ese puñado de vocablos estaban abonados con firmas de conspicuos lingüistas de este Continente, de quienes, por lo visto, nada tenían que aprender los absolutos manejadores del idioma. ¡La vanidad y la ignorancia pretendiendo arrebatarse la omnisciencia a Dios!

Eso ocurría en aquel entonces y eso ocurre en los tiempos actuales. Espléndida ocasión para los deshonrabuenos del idioma nacional que se revuelven porque tal cual lunfardismo se ha colado de rondón en el lenguaje familiar. Tienen mucha plaza en las planas del vocabulario oficial para volcar su bilis de desfacedores de entuertos, en vez de dar cocos contra el aguijón o poner puertas al campo, que no otra cosa significa estorbar el engrandecimiento continuo de la corriente vernácula.

Empleadas sus facultades en obra sana, no oiremos, por lo menos, sandeces del calibre de aquélla que nos espeta don Ernesto Quesada en una de sus obras cumbres, con absoluto desconocimiento del medio en que se movía: “El habla gauchesca es un lenguaje de germanía.” Tal la aseveración que campea en un libro lleno de inexactitudes y contradicciones. Ascasubi, Hidalgo, Del Campo, Hernández, De María, Regules, Moratorio, Acevedo Díaz, que forman con otros legión de “nativistas”, difusores de la jerga truhanesca! ¿Concibe

Ud. una majadería mayor? ¡Hasta dónde llega la ofuscación de aquellos que marchan uncidos al carro del dispensador de títulos honoríficos y medallas simbólicas, cuándo no alcanzan a “discriminar” lo bueno de lo malo! Por mi parte me cuidaré muy bien de confundir la bella lengua de Cervantes con la jergonza espuria que la Academia recoge y magnifica al estamparla en letras de molde.

Y aquí del barbarismo.

Se ha abusado tanto del término que hemos concluido por alterar lamentablemente su valor.

Suelto Ud. un neologismo, perfectamente encuadrado dentro de las normas que rigen las leyes del idioma ante un “academista”, o sea el monomaniaco del purismo que gramatiqua hasta con las letras de cambio, y de inmediato oirá el consabido bordón:

—Ése es un barbarismo!

Y quedará después tan orondo como si acabara de descubrir la piedra filosofal.

Pero, ¿qué es un barbarismo?, interrogo yo, reprimiendo un voto que sale de lo hondo. Su definición académica es tan lata que peca en lo difuso: “Vicio del lenguaje, que consiste en pronunciar o escribir mal las palabras, o en emplear vocablos impropios.” Tal la última explicación del docto Cuerpo.

Analicemos la primera parte de la oración:

Como valor ortológico es incontrovertible. Las figuras de dicción dan un porcentaje elevado de elementos barbarizantes y son el manantial perenne de cuanto disparate circula por ahí. Como valor ortográfico, en lo que concierne a la acentuación, opongo mis reparos y coincide Ud. conmigo en los apartados 198 y 199 del onjundioso libro que motiva estas líneas. Para sintetizar mi objeción nada mejor que transcribir lo que expreso en un estudio sobre fonología, que consta en el *Lenguaje del Río de la Plata*:

“Determinar los accidentes que sufre la acentuación en boca de los rioplatenses, es tarea un tanto ardua. Fuera de algunas inflexiones verbales que el pueblo ha sancionado, el resto no es dable metodizarlo.

“Mas ¿qué extraño es que nos hallemos perplejos al afrontar este punto, visto que la misma Academia Española no ha llegado a fijarlo aún en su propio idioma? Cada edición de su Gramática o de su Diccionario nos trae una nueva sorpresa y una nueva con-

“tradición. El acento impuesto ayer, es borrado hoy, y el anulado “antafío, ordenado hogafío. ¿Y qué pensar cuando en una misma época concurren ambas exigencias para confundir y desesperar al “estudioso? Díganlo sino los vocablos *décimoséptimo* y *piamáter* (sic) que en el léxico oficial aparecen con dos acentos, contravi- niendo expresamente la prohibición de la Gramática, oficial tam- bién, que veda semejante uso y establece que en el idioma castella- no faltas análogas se reputan “en prosa como una incorrección o “vulgaridad, y en verso como licencia poética poco admisible.” Dí- ganlo también las voces *veintiséis* y *diéto*, que lucen respectivamen- te un acento y una diéresis por demás inútiles.”

Eso escribía yo en la primera edición del *Lenguaje* que apareció en 1917. Una observación fué tomada en cuenta: la que toca a *piamáter*, porque quizás llamó la atención de los sapientes el adverbio latino que la acompañaba, pero las otras cayeron en saco roto.

Fuera labor interminable insertar aquí una lista aproximada de las voces que en las últimas diez ediciones han sufrido metamorfosis acentual; interminable e inútil, porque Ud. conoce tan bien como yo la versatilidad de los señores del arcópagio de la villa del oso y del madroño.

Examinando la técnica del *barbarismo* en la segunda parte de su explicación, vemos que debe pagar el pato “el empleo de vocablos impropios.”

¿Qué se entiende por *vocablos impropios*? Demos de barato que la imponderable Academia se refiera a los extraños al idioma, que en su concepto son aquellos que no revistan en artículo *especial* y *oficial* en las páginas de su léxico. Fíjese Ud. que escribo *especial* y *oficial*, pues aquí ocurre lo desampañante.

Estableciendo con criterio estrecho que toda palabra no acep- tada *oficialmente* en el Diccionario de la Academia es un *barbarismo*, aunque su construcción responda a las reglas y propiedades del idio- ma, tenemos que la impecable Corporación es la “enemiga número 1” del castellano, y por ende la que barbariza a más y mejor con un desenfado inconsciente.

Multitud de voces figuran, o han figurado, de tapadillo en las páginas de su voluminoso infolio sirviendo de comodín en las defi- niciones de sus artículos, sin que, por cortesía siquiera, se les ofre- ciera su consagración al tiempo de su uso arbitrario. Años después,

en las subsiguientes publicaciones, las infieles han sido consagradas oficialmente con el crisma que les ha dado entrada en el reino del bien decir. Quien posea ediciones anteriores a la 16.ª, podrá comprobarlo fácilmente. En un libro que escribo a ratos perdidos y que lo mismo podría intitularse *Gazapos de una madriguera real* que *Errores y horrores del Diccionario de la Academia*, o llevar los dos rótulos a la par, lo probaré concluyentemente, y pasmo causará en aquellos que aún creen en la infalibilidad de la Sociedad de la calle Felipe IV.

Tanto ruido se ha hecho en derredor del estribillo, que Ud. mismo, distraído por el sonsoneto "barbarisonante", consigna en el hermoso libro que me sirve de tema, "que *emocionar* y *emocionante* han dejado de ser barbarismos porque la Academia les ha acordado carta de ciudadanía."

Mas, ¿lo fueron alguna vez? Un término bárbaro, digo, trayendo a su memoria la prístima estimación, "es el que falta a las reglas y propiedades del lenguaje", por cuya razón seguirá siendo bárbaro por los siglos de los siglos si, mondo y lirondo, la Academia le da asilo en su léxico. O habrá que cantar la palinodia reconociendo la sinrazón del calificativo.

He ahí una disyuntiva de la que difícilmente saldrá bien parado el impecable Cuerpo de Madrid o el filólogo que obre de consumo con él.

Pues supongo que no se pretenderá que la Academia tenga el don de trocar lo malo en bueno con sólo un toque de la varita mágica de su capricho, sin purificarlo primero de sus heces y toxinas. Pasaron los tiempos en que un espaldarazo hacía caballero al gañán.

Y ahora pregunto: ¿cuántos miles de dicciones tildadas de barbaras han ingresado en las ediciones del libro clásico sin haber pasado antes por su filtro detersorio?

A estar a su cantidad innumerable tendríamos que el Diccionario de la Academia es el catálogo más completo de los barbarismos que en el mundo han sido.

¿No vé Ud., mi egregio amigo, lo absurdo de un anatema lanzado sin ton ni son?

No seré yo, en verdad, quien se atreva a tachar de barbarismo una voz correcta por el simple hecho de no figurar en el Diccionario oficial, porque me expongo a que mañana la misma Institución por

quien quiebro una lanza, me haga el flaco servicio de desautorizarme tácitamente en forma tan rotunda.

Por otra parte, ¿concibe Ud. la dualidad, o el "desdoblamiento" de la verdad? No, por cierto. ¿Cómo explica Ud., entonces, que los conspicuos literatos que componen el austero conclave matritense incurran en sus obras en el mismo pecado que fustigan desde su cátedra? Tome una obra del más exigente de esos maestros. Coja un lápiz de a metro y dispóngase a marcar en ella todas aquellas voces que no autoriza la Academia. Le faltará grafito para señalar las que empiebran sus páginas. ¿Qué acatamiento, entonces, puede merecer su dietamen cuando con voz campanuda y dogmática "pontifican" desde su faldistorio?

Y por fin, no pueden ni deben llamarse barbarismos los extranjerismos. Cuádranles sus nombres peculiares: anglicismos, galicismos, italianismos, portuguesismos, etc., según su procedencia. Rehusemos su empleo, conformes, cuando tengan su equivalencia en castellano; abominemos esos *ismos*, que en el idioma hacen el mismo papel perjudicial de los *itis* en la medicina, pero no los anatematicemos en montón, porque, como el perro de la fábula, siempre tienen algo bueno: los dientes con que muerden la anquilosis de la lengua y la hacen sacudir con incitaciones a su amor propio. Esos tarascones los ha sentido más de una vez en carne viva la Academia a pesar de su euforia "faquiesca" y de ahí la infinidad de exotismos que han venido a enriquecer la lengua, en el campo del tecnicismo, sobre todo.

Y toquemos el neologismo, piedra del escándalo de los que se eicrran a la banda, desconociendo la sabia observación del no menos sabio Benot: "el neologismo y el ensanche de acepciones constituyen las dos fuentes principales del desarrollo de las lenguas." De los sentidos traslativos también dijo Bréal en su *Essai de Semantique*: "una nueva acepción equivale a una palabra nueva", opinión que corrobora la anterior. Por mi lado, diré glosando a Benot y a Bréal: cada extensión de un vocablo equivale a un neologismo.

Oponerse a la vida de un neologismo a título de que existe una voz similar en castellano, es atentar contra el engrandecimiento y elasticidad de éste; tratar de matarlo en flor cuando falta, o no es

corriente, su respectivo homólogo, es cometer un delito en perjuicio de la salud del idioma.

De la "proliferación" de neologismos de sana ejecutoria, que no han recibido la sanción oficial, pero que medran con la aquiescencia general en la conversación escrita y hablada, es responsable la Academia en la mayoría de los casos, por negarse sistemáticamente a fijarlos con su visto bueno hasta transcurrido cierto lapso de aclimatación y raigambre en el idioma. Esa prueba del fuego se prolonga siempre más de lo necesario y cuando cesa, el vigoroso retoño ha envejecido, pasando a la categoría de desusado cuando no a la de arcaísmo. Podría citar muchedumbre de ellos, florecientes en los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, que han sido recogidos muertos a la puerta del murado recinto donde se encastilla el retardatario concilio que fundara Felipe V.

Con lo cual se prueba una vez más la exactitud del refrán de allende el Atlántico: el perro del hortelano, que ni come las berzas ni las deja comer al amo.

Diversidad de vocablos privan en el dialecto peculiar de estos países por haberse adelantado a los que más tarde adoptó la Academia como substitutivos de los que corrían sin su "marchamo", pero que ya habían echado profundas raíces. *Financista*, v. gr., uno de los que mayores escozores produce, no podrá ser suplantado jamás entre nosotros por *hacendista*, *estadista* o *financiero*, porque, aparte de su mejor construcción, cuenta a su favor con la antigüedad sobre sus sinónimos, y con el consenso general. No le hablé Ud. a la Academia del verbo *filmar*, de prosapia inglesa, ni aun de *cinematografiar* de puro linaje castellano, porque le mirará de rabillo de ojo marmujeando sabe Dios qué palabras feas. La docta prefiere, por el momento, usar de la perífrasis, tan cara a la ampulosidad peninsular y pierde su tiempo apuntando "tomar, o proyectar, una película cinematográfica", según sea la acepción en que se produzca. Ofrezcale Ud. *rodar* para abreviar términos y será el acabóse.

Pero si mañana, por llevarnos la contra a los que contribuimos al engrandecimiento de la lengua, o compelida por las necesidades de la misma, se le ocurriera introducir un *pelicuclear* en su mamotreto, sonaría incontinenti el grito de guerra: ¡todo el mundo boca abajo! ¡Lo manda el amo del idioma! Y el *filmar* por su dejo sajón y el *rodar* o el *cinematografiar* por innovaciones indianas, pasarían a revis-

tar en el amasijo neolobárbaro de estas comarcas. ¡Y a *pelicuclear* todo el mundo si no quiere ser víctima de la excomunión de los furibundos casticistas! ¡*Magister dixit!* "

Propugnemos, pues, por la "proliferación" del neologismo aunque existan sus similares en castellano. Si lo matamos al nacer o impedimos su floración, morirá también el sinónimo, que es el que da calor y belleza a la oratoria y a la poesía, haciendo dúctil la expresión.

¡Infeliz del idioma que se encierra entre sus viejos pergaminos orlados de lambrequines sin permitir que éstos admitan nuevos adornos que enaltezcan su prestancia!

El insigne Echeverría escribía una vez lo siguiente al no menos insigne Alcalá Galiano: "El único legado que los americanos pueden aceptar y aceptan de buen grado de la España, porque es realmente precioso, es el idioma: pero lo aceptan a condición de mejora, de transformación progresiva, es decir, de emancipación."

Tal mi exacto sentir, y el que a su tiempo proclamaran Balaguer, Campoamor, Cánovas del Castillo, Castelar, Castro Serrano, Fabié, Núñez de Arce y el ecuanime Valera, rindiendo todos justicia a nuestros derroteros, en contraposición con los desplantes de Leopoldo Alas, el "Clarín" desafinado, que gritaba con toda la fuerza de sus pulmones la ególatra cantilena: ¡Somos los amos del idioma!

Pero veo, mi insigne amigo, que esto lleva trazas de no terminar si continúo dando rienda suelta a mis pensamientos, y pongo aquí punto final a este "alegato de bien probado."

Su libro *Palabras bárbaras y enfermas* no tiene desperdicio; ocupará en mi biblioteca un lugar predilecto y será un auxiliar poderoso en mis tareas de lexicógrafo como fuente de enseñanzas, donde también debieran beber todos aquéllos que aspiran a escribir correctamente. Proclamo a Vd., sincera y francamente, maestro del bien decir y en tal concepto su nombre irá a engrosar la pléyade de autoridades que cito en el *Lenguaje*, y espero que Vd. se hallará en muy buena compañía.

Créame su agradecido amigo y admirador, q. e. s. m.

Sergio Washington Bermúdez,

RODOLFO LENZ

Por el Profesor Max Leopold Wágner

Nos hacemos un honor en engalanar las páginas del BOLETÍN DE FILOLOGÍA con el artículo que, a raíz de la desaparición de este eminente lingüista, publica en «*Volkstum und Kultur der Romanen*» año XII, N.º 3, 1939, revista de la Universidad de Hamburgo, —el distinguido profesor de la Universidad de Berlín Max Leopold Wágner. — En esta glosa de sus trabajos está compendiada, en forma magistral, la honda y paciente labor de este sabio maestro que dejó tan imborrable huella de su paso en el conocimiento certero y acabada penetración de nuestra lengua española, así como de la lingüística comparada.

Lenz actuó principalmente en Chile, país en que vivió durante medio siglo, y su obra «*La oración y sus partes*», es un monumento de exégesis de la gramática general que hoy no puede desconocer ningún estudioso ni investigador en esta rama científica.

Rodolfo Lenz ha de ser para los hispanoamericanos un ejemplo vivo que estimulará perennemente el esfuerzo de los que se dedican a las ciencias del idioma, con el recuerdo de los profundos y pacientes estudios del gran investigador germano.

LA DIRECCIÓN.

El 7 de setiembre de 1938, fallecía en Santiago de Chile Rodolfo Lenz, tres días antes de cumplir 75 años de edad, después de una vida abundante en trabajos y éxitos. Desde 1890, Lenz actuaba en Chile como Profesor de Pedagogía y Gramática, y lejos de su patria alemana se desarrollaba la parte esencial de su actividad científica y profesional. Este ha sido quizás el motivo porque sus actividades y sus trabajos, que fueron publicados principalmente en el país en que

actuaba, no encontraron el eco que merecían, descontado el círculo más estrecho de los especialistas.

Su disertación sobre «*Fisiología e historia de las palatales*» (Gütersloh 1887), delata ya las dotes excepcionales del profesor principiante, un don extraordinario de observación, una adaptación crítica completamente independiente y una exactitud incondicional. Estando ya en Chile, publicó sucesivamente sus «*Estudios chilenos*», trabajos que se reprodujeron, durante los años 1891-1892, en los «*Estudios fonéticos*» de Viëtor. Estos primeros trabajos fonéticos fundamentales de Lenz, han sido apreciados por quien ha podido valorarlos debidamente: Amado Alonso. («*Rodolfo Lenz y la fonética del castellano, Universidad de Chile, Anales de la Facultad de Filosofía y Educación, Sección de Filología, tomo II, 1937-38, Homenaje a la memoria del Dr. Rodolfo Lenz*») (1).

De esta apreciación de una persona que domina la fonética, se comprueba que Lenz conocía bien la misión de la fonética descriptiva; en primer término, la descripción y explicación de los procesos fonéticos en determinado idioma, en segundo lugar, la búsqueda de principios generales según los cuales ciertos fenómenos fonéticos se presentan bajo condiciones dadas en cualquier idioma.

Amado Alonso hace notar que Lenz fué el primer fonético que describió los fenómenos fonéticos con científica exactitud por medio de Palatogramas. Su división del paladar en «*distritos de articulación*», ha sido fundamental, y esto sólo hubiera sido suficiente para dar cabida al nombre del profesor en la historia de la ciencia. También su distinción entre articulaciones *apicales* y *dorsales*, fué y será siempre de gran importancia. Los «*Estudios chilenos*» son, como lo dice también Alonso, la primera descripción fonética de un dialecto español que satisface las exigencias científicas. Como Lenz fué asimismo el primero en observar y fijar la sonoridad que se encuentra en el castellano entre la *r* y algunas otras consonantes, — a cuyo fenómeno han

(1) Este trabajo debió serle ofrecido al profesor el día en que cumplía 75 años, pero su anticipado fallecimiento hizo que se publicara el volumen en su memoria.

dedicado más tarde revisiones experimentales *Navarro Tomás* y *S. Gili Gaya*; esto se puede observar perfectamente leyendo detenidamente la exposición de *Amado Alonso* antes nombrada.

Hay ciertas pronunciaciones dialectales como la de la *y* en Buenos Aires (y Montevideo), la de *rr* en Chile y en grandes zonas de América (y también la *th* sonora inglesa), contrarias a la *y* y a la *rr* comunes del castellano o de la *d* española frente a la *th* inglesa. Estas pronunciaciones fueron reconocidas primeramente por Lenz, que llama a este fenómeno «vibración de la membrana mucosa», mientras que los fonetistas actuales, según la expresión tan inteligentemente creada por Navarro Tomás, hablan de «rehilamiento» (del verbo «rehilar», que significa «temblar» en Andalucía y Castilla).

Lenz empezó con estos estudios fonéticos y ellos lo han acompañado toda su vida; pues estos conocimientos fonéticos exactos le facilitaron del mismo modo para describir con rigor científico el Araucano y otras lenguas indígenas, y también el Papiamentu de Curasao, — rigor científico que en estos dominios apenas ha sido empleado antes que él.

Su estada en Chile ha sido naturalmente la causa de que se ocupara de las particularidades del español americano y de los idiomas indígenas. Los «*Estudios araucanos*» se componen de doce tratados, a los cuales fueron añadidos varios trabajos complementarios; también las tradiciones populares llamaron su atención. Entre los años 1904 - 1910, aparecieron «*Los elementos indios del Castellano de Chile. Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*», en primer lugar, en los Anales de la Universidad chilena, después como tomo separado de casi 1.000 páginas. Este diccionario es seguramente de todos los hispano-americanos el más estudiado, fruto de una larga preparación y de vastos conocimientos, no solamente por las cuestiones relativas al lenguaje, sino también por la definición científica y exacta, y porque se tratan ampliamente además las cuestiones referentes a otras ramas científicas, como por ejemplo, de las ciencias naturales y físicas, y las que respectan a las tradiciones populares, a las que tanta importancia les asignaba el autor.

Pero Lenz era, además, un ilustre profesor y pedagogo. Dictaba

la cátedra de Pedagogía y Gramática en la Universidad chilena, a la que dedicaba su mejor actividad. La gramática española que entonces era enseñada en Chile, y en otras partes, admitía solamente lo que la Real Academia Española permitía; — sólo el uso de los clásicos y la lógica eran decisivos, todo lo demás pasaba como barbarismo. Lenz actuó como iconoclasta; enseñando de acuerdo con la escuela filológica alemana, el idioma era para él un fenómeno social y viviente que cambiaba siempre, y penetrado de esta convicción, se explayaba en su cátedra durante cuarenta años sobre los fenómenos relativos al lenguaje y sostenía una violenta polémica contra las opiniones reinantes, polémica que no se detenía ni aun frente a la gramática de *Bello*, que entonces era admitida por todas partes como el Evangelio, aunque él mismo la apreciaba principalmente por su construcción genial y lógica. Pero él luchaba contra toda aspereza en la interpretación, y así dice de él uno de sus discípulos: «La lucha lo enardeció y su instinto de polemista lo llevó a pulverizar libros, sistemas y fetiches» (*Carlos Vicuña, «El doctor Rodolfo Lenz. — Semblanza del Maestro», en el mencionado volumen publicado en su memoria*).

Por eso Lenz tenía una preferencia especial justamente para las formaciones populares del idioma: los «solecismos» y «monstruosidades», y trataba de explicarlos. «Así como el cirujano se extasia ante un bello tumor, ante un magnífico caso de cáncer, él se refocilaba ante un solecismo piramidal» (*Carlos Vicuña, l. c., pág. 9*). No es un milagro, pues, que él se hiciera de muchos enemigos en el país.

Lenz había sido discípulo de Wundt y sobre las opiniones de este psicólogo está también fundado su libro «*La Oración y sus partes*» (Madrid, 1920; 2.ª edición, 1925), — que es el resultado de sus conferencias y que era destinado principalmente para el auditorio y los lectores de Chile. Fue, por tanto, una excelente idea de Menéndez Pidal, de adoptar este trabajo en la colección de los manuales de la «*Revista de Filología española*», — porque, así dice en el prefacio, este tratado debe ser, en general, de gran interés para españoles y romanistas. La publicación de una segunda edición, prueba satisfactoriamente que esta suposición de Menéndez Pidal era cierta. Se admira también en este libro la claridad de exposición, la construcción pedagógica y la independencia con que se enfocan los problemas y el partido que se toma en favor de su solución. Se comparan a menudo

el alemán y el inglés, pero también las lenguas semíticas y uralo-altaicas, y naturalmente más todavía los idiomas indígenas de Chile. Justamente la diferencia en la elección de los modos de expresarse relativos al lenguaje, y el distinto modo de pensar en las distintas familias lingüísticas, — son especialmente aptos para comprender mejor los distintos aspectos y su carácter, — y por ello Lenz se dirige también contra los que consideran tales comparaciones como una carga inútil. Un pequeño ejemplo: en el bien claro capítulo sobre las proposiciones, sólo para mostrar uno de muchos, Lenz compara el alemán «*Garten-tür*» y el inglés «*Garden-gate*», con el español «*puerta de jardín*», — y establece que los idiomas germanos saben expresar mejor la mayor o menor inextricable unidad de concepto que el español, — y que el poder de incorporación de las lenguas polisintéticas tiene el mismo fin, de modo que en mapuche «*Chilla-kawellu-tuan*», expresa la relación del complemento directo con el verbo con mayor sentido para la unidad de concepto que en español: «*Ensillaré el caballo*».

No es raro que para Lenz fuera un goce especial el estudio de un idioma nacido independientemente de los anhelos sabios gramaticales, — tal como el «*papiamento*» de Curasao. Por casualidad, encontró a bordo unas personas que hablaban esta lengua criolla; — él empleó el viaje para hacer anotaciones y de esto resultó: «*El Papiamento, la lengua criolla de Curacao. La gramática más sencilla*». (Santiago de Chile, 1926 - 27; 341 páginas; publicado en «entregas» de los «*Anales de la Universidad de Chile*»). Este idioma es no solamente analizado y descripto con gran exactitud, sino que el autor demuestra también por él un interés pedagógico; el *Papiamento* con su «gramática mínima» es, según él, el ideal de una lengua de inteligencia. «En este sentido, las lenguas criollas son las más modernas que existen sobre la tierra» (pág. 43).

Además de los numerosos escritos científicos del autor, hay todavía un gran número de libros escolares, de gramáticas francesas e inglesas, y libros de lectura, — los que aparecieron en numerosas ediciones, que no hemos visto, pero que, no obstante, han de demostrar los méritos científicos y pedagógicos del autor.

Nos llenará siempre de orgullo que un alemán se haya distinguido

lejos de su patria por tan importantes actividades científicas y por una carrera docente que duró una vida entera, — y es, a la par, un honor para su patria de origen y para el país que le dió hospitalaria acogida. (1)

(1) Una bibliografía de los trabajos de Lenz hasta el año 1914, fué publicada bajo el título: «*Bibliografía de las publicaciones científicas y pedagógicas del doctor Rodolfo Lenz*», Santiago de Chile, 1914 (S. A. de la Revista de Bibliografía chilena y extranjera, mayo de 1914). Ésta fué completada y continuada hasta su fallecimiento, con el mismo título, por la bibliografía añadida al tomo del jubileo, completada por Roberto Vilches; pág. 160-169. Contiene 91 artículos (no contando las ediciones suplementarias).

LA SEMÁNTICA

ORIGEN DE ESTA CIENCIA

Por la Profesora Delia Fein Pastoriza

I

Una lengua es la representación simbólica de un alma colectivo. Su sentido íntimo, no es posible hallarlo en lo externo de sus vocablos, y en la apariencia de su morfología; por el contrario, nos interesa penetrar en su espíritu, en su esencia, significativa como tal, la experiencia del hombre.

Este estudio, que ya atrajo la atención de los filósofos griegos — gramáticos siempre en la totalidad de la investigación que es el saber antiguo, — lo encontramos sintetizado en el pensamiento tónico: — «El conocimiento de las palabras conduce al conocimiento de las cosas». Y del hombre podemos agregar. Y de las metáforas tan antiguas como el hombre, si pensamos que no son sino las imágenes simbólicas que enlazaron el alma del ser, con la apariencia de las cosas.

La metáfora nació con el lenguaje mismo. La exactitud de aseveración, la podemos verificar por el estudio del origen de las *rr* y la evolución de su significado, donde encontramos siempre el verdadero sentido del vocablo que es, a veces, un verdadero monumento histórico y fecundo, como tal, en ideas.

La idea palpitaba ya en el primer grito del hombre primitivo: su intención de imitar los gritos de los animales o los ruidos de la naturaleza: la caída de las hojas, el correr de las aguas, el susurro del viento.

Las sensaciones auditivas fueron, pues, las que más hirieron la sensibilidad del ser primitivo: y la duplicación de aquellos primeros gritos de carácter imitativo, representan el período onomatopéyico del lenguaje, a la vez que señalan la etapa llamada de yuxtaposición.

Idéntico fenómeno subsiste y se observa en el léxico que da origen a pueblos primitivos, — *Bereberes*, *Chichimeques*, — en las di-

minaciones de las canciones populares, *Kais-Kais* del Japón, y, *Surah-Surais* en el Perú, — que equivale, esta última, a nuestra vidalita, — y en las cuales perdura la intención onomatopéyica de los primeros vocablos, como si el rítmico nombre expresara la ingenua queja del rudo y espontáneo poeta.

La imitación expresiva maneja, pues, la creación del vocablo, y representa un poder de fresca percepción que el hombre moderno, en virtud de su misma complejidad, ha perdido.

Es error frecuente, como lo afirma el filólogo Bopp, la creencia popularizada, — según el criterio de una filosofía superficial, — que el hombre primitivo carecía de sensibilidad: por el contrario, lo cierto es que sus sentidos, de una extrema fineza, eran capaces de captar el sonido y relacionarlo con la naciente idea.

El deslumbramiento del mundo que empezaba a considerar, despertaba su imaginación, y mantenía sus sentidos, sus músculos espirituales, por así decirlo, en una tensión que eran capaces de percibir, aprehender sus sensaciones, y transmitir las con intuición infalible.

Así, *fluvius* (río, en latín), viene del verbo *fluere*, que significa «correr»: por el atributo designa el objeto. El mismo fenómeno se observa en griego: la raíz *ru* o *rru* también significa «correr», y dió origen precisamente al nombre de un río, el Rhin.

La sugerencia de la repetición monosilábica *ru-ru*, provoca la representación del primitivo que reprimía su propio aliento para percibir el rumor de las aguas; — ya «intelectual» en la dirección de observar, asociar y expresar.

En estos primeros balbuceos imitativos, existe, desde luego, una tácita comparación en que el «tal» y el «como» alternan en el creciente afán del hombre de acordar a su habla, el lenguaje de la naturaleza.

Es, pues, de este sutil bien que exacto análisis del lenguaje, en que los vocablos y aun los primeros gritos expresivos, resultan simbólicos signos de un proceso psíquico de finas asociaciones, en el que reconocemos ya a la metáfora.

Las primeras metáforas las reconocemos en las letras mismas: la *rr*, en general, indica ruido, movimiento violento, ruptura. «Me parece ver — decía Sócrates — en la letra *rr*, el instrumento propio para expresar toda especie de movimientos».

Este recurso del lenguaje, de fresco y primitivo valor, lo esgrimo hasta la sutileza la moderna escuela del simbolismo, que arranca a la palabra o grupo de palabras, además de su sentido lógico, su resonancia musical.

Todo esto, representa un proceso y ejemplo de las asociaciones por semejanza, que subsiste en las lenguas modernas, determina su crecimiento y evolución: lo que antes tuvo valor inicial, es hoy, y siempre, instrumento evolutivo.

Sólo que, como dice Müller, aquellas metáforas no habían llegado a ser lo que son hoy, para nosotros, expresiones puramente convencionales y tradicionales, sino que eran *sentidas y comprendidas*, mitad en su acepción original, mitad en su acepción modificada.

Así, por ejemplo, la palabra *sol*, en su significación primitiva significa brillar: tal carácter atributivo, por la repetición del fenómeno, provocó, sin duda, asociaciones de luz, calor, alegría.

Presenta un claro caso de asociación por analogía; y parece perdurar en el vocablo monosilábico el elemento interjeccional que reconocemos en la prolongación de la vocal *o*.

En efecto, la repetición del fenómeno es probable que provocara en el primitivo el signo expresivo del asombro: la interjección *oh!*, que como tantas otras se consideran precisamente como supervivencias lingüísticas de la época anterior a la formación del lenguaje.

La misma vocal *o*, la encontramos repetida en la voz guaraní *oló* que también significa «sol»: lo cual comprueba por dos veces un mismo origen interjeccional, a la vez que la universalidad de ese medio expresivo. Y coincide también con la teoría de filólogos modernos, que creen reconocer en las vocales aisladas sugerencias auditivas y visuales.

La *o* sería expresiva de lo luminoso, o representaría sensaciones de color intenso, de gran magnitud. Vemos así que se nombró al objeto por aquella cualidad preponderante o sobresaliente que más *hirió* la imaginación del rudimentario observador. Hemos dicho *hirió*: recurrimos así al artificio tan común del lenguaje que consiste en designar una idea o estado psíquico apelando a las sensaciones físicas. Es éste uno de los medios de expresión más comunes que prestan una enorme fuerza al lenguaje. No lo es menos la asociación por conti-

güidad. En griego *miedo* significa *huida*: la emoción, y el acto que provoca, son designados por el mismo vocablo. Unidos en la representación se funden en el mismo concepto.

Su significación comprueba ya el crecimiento del propio yo, en el análisis de determinado estado psíquico, correspondiente al signo verbal. Es, pues, expresivo del plano superior de la evolución individual. En un principio, hemos visto que el ser acordaba su lenguaje al lenguaje del mundo exterior: de ahí el origen de las voces onomatopéyicas. Y luego, dominado por la superstición, encuentra analogías entre su mundo interior y el paisaje externo.

Así la palabra *ánima* que nos viene del latín, —*alma*—, significa soplo, viento. Como se ve, la significación de su raíz es tomada de un elemento de la naturaleza donde se revela el sentimiento panteísta de antiguas civilizaciones: y la misma palabra *alma*, *psyché* en griego, significa aliento, provocando idéntica reflexión.

No pudiendo o no sabiendo el ser expresar aquella fuerza interna que sentía, la relacionaba con la naturaleza.

Está probado, asimismo, que la raíz de la palabra *Theos*, - Dios, - tanto en griego como en las antiguas lenguas indoeuropeas, significa «él que está arriba». Su sentido recto estaba de acuerdo con las concepciones cosmogónicas de la época. Más tarde, la evolución impuesta a la ciencia por Copérnico, Képler y Galileo, hizo que su sentido pasara a ser simbólico. Y hoy la Teología explica que «lo que está arriba» es aquello más elevado y profundo.

Al estudiar, pues, las raíces y su curioso desenvolvimiento a través del tiempo, observamos la evolución de su significado que se adapta a las nuevas direcciones del pensamiento. Y penetramos, por esta vía, en el capítulo de la Lingüística que luego se estudiaría con el nombre de Semántica.

La Filología, al estudiar el origen de las palabras, encuentra también la unidad de las razas, por un paciente trabajo inductivo que, de los hechos generales, se remonta a un tronco común, para luego descender nuevamente y estudiar sus múltiples ramificaciones.

Tal como un naturalista que para estudiar las épocas prehistóricas del ser organizado penetra etapa por etapa en las entrañas mismas de la tierra.

II

¿Qué es, pues, la Semántica? Nos dice el diccionario: «Neologismo. Ciencia que trata de la significación de las palabras».

Definición escueta, que de ningún modo informa sobre la riqueza de su contenido.

Bréal, creador del neologismo, tan en boga, dedica especial atención a esta neo-ciencia, y lamenta precisamente que la lingüística dirija su atención a la letra, más que al sentido del vocablo. Es lo cierto que este análisis, constituye, sí, una nueva ciencia que sistematiza y aclara la espontaneidad asociativa que crea las palabras, y luego, en el andar del tiempo, las enriquece con nuevos significados.

Hemos visto que la tendencia al uso de la tropología, la traslación de la significación primitiva del vocablo, sus curiosos cambios de acepción, constituyen uno de los estudios más interesantes de todo idioma evolucionado. Tan interesante, que hasta podemos decir que destruye la definición o creencia del sentido recto, que de hecho casi no existe. Hay un secreto acuerdo, tejido de sutiles asociaciones, entre el vocablo y el pensamiento: de esta correspondencia más o menos exacta nace la *metáfora*. De ahí que, como lo dice Müller, fueran aquellas primeras metáforas tan sentidas y comprendidas.

Esta actitud de fresca receptividad, podríamos llamarla así, no la ha perdido nuestro lenguaje popular. Y la maravillosa riqueza de su fraseología figurada, tan pintoresca unas veces, y tan absurda otras, que sólo comprendemos su significación si *sentimos* el espíritu del pueblo que le dió vida, — es la demostración más expresiva de la sensibilidad del alma popular.

Tiene para su mundo, y el mundo que la rodea, la misma espontaneidad maravillada que caracterizó al hombre primitivo.

La poesía de sabor agreste que se observa conociendo la etimología de las palabras de la lengua indoeuropea, es la misma de una de nuestras tantas frases populares.

Así, los indos, como consecuencia de esta poética analogía, llamaban a las nubes «*vacas con ubres llenas*», y decían de la noche «*que concibe al día*».

Tres cualidades básicas se señalan en español como explicación de su excepcional riqueza metafórica: léxico de extensión enorme, imaginación fecunda, y por tanto, tendencia popular al uso del tropo.

El vocablo de tal pueblo, está, por consiguiente, destinado a evolucionar en lo que se refiere a su acepción.

Resulta, en realidad, paradójico que sea el español precisamente, el pueblo enraizado en su tradición, sus costumbres y su pasado, — el que demuestre más aptitud creadora en el terreno traslaticio; — sus vocablos cambian, transforman y olvidan su acepción primera, con maravillosa adaptación al constante «devenir».

Tal vez la ley ineludible de la compensación, rija los destinos del lenguaje, y el pueblo tradicional por excelencia, encuentre su equilibrio en la gimnasia de esa actividad espiritual.

Conserva, en general, la estructura de sus vocablos, apenas se eliminan algunos elementos accesorios, obedeciendo a las leyes de una lenta evolución lingüística: la acepción, el cambio de sentido, es dócil instrumento de su fantasía.

El inglés, por el contrario, sufre el influjo de una ley, que, en la lingüística, se denomina con razón «la ley del mínimo esfuerzo»; simplifica, acorta, en lo posible sus vocablos, sólo conserva la base, lo esencial para la interpretación de su pensamiento. De ahí que sea una lengua esencialmente monosilábica, sintética: vuelve así a lo que fué el primitivo verbo indoeuropeo, raíces ricas, sílabas significativas de la acción verbal.

Esta tendencia sintética es indudable que, si bien señala una evolución lingüística propia de las lenguas modernas, que al perder sus elementos accesorios, vuelven a lo que fueron en un principio; — es sintomático también que sea el moderno inglés, la lengua característica por su síntesis.

El monosilabismo es el medio fácil, rápido, de enunciar la intención que precede a la realización del acto; su dinamismo externo no admite obstáculos de tiempo ni de lenguaje; la raíz es suficiente sostén para el encadenamiento de la frase.

Nos hemos apartado del tema «Semántica»; volvamos, pues, a él.

Dijimos que la *Semántica* es un fenómeno lingüístico de carácter universal.

En épocas de trasiego verbal, podríamos llamarle así, como en el romance, el lenguaje popular cambió completamente la significación de los vocablos latinos.

Tina, para los romanos, era sólo una vasija para el vino. Y así innumerables ejemplos.

La tendencia traslaticia, como hemos visto, la sentimos latir ya en las primeras metáforas: el cambio de la acepción del vocablo, creado en principio para asociaciones figuradas, es la demostración de una mayor riqueza imaginativa.

Es, pues, lógico que la lengua española, sea precisamente la más inclinada a flexibilizar la acepción de sus vocablos, conservando, eso sí, su estructura integral. La sintética tendencia de las lenguas modernas, e insisto como ejemplo concluyente en aludir a la lengua inglesa, no ha logrado simplificar los vocablos de nuestro idioma.

En cambio la imaginación quijotesca parece que perdurara en las audaces trasposiciones del habla española. Actualmente en América desconcierta verdaderamente el gran número de voces polisémicas: vocablos que tienen distinta significación no sólo comparados con el léxico de España, sino entre los distintos países del habla española. Son a veces giros característicos peculiares de estas tierras. Así en Bolivia, se llama *canónigo* a una persona de carácter irascible; y *mono* es el alazán dorado.

Por analogía, los cabellos rubios son cabellos «monos».

Es interesante observar que los cambios de acepción no responden en modo alguno a necesidades ineludibles del habla, como veremos más adelante, sino simplemente son expresiones pintorescas, a veces de carácter local.

En principio, claro está que la *Semántica* constituye una verdadera necesidad del lenguaje: la palabra, como expresión simbólica del hombre, guarda estrecha correspondencia con sus actividades espirituales.

Es lógico, pues, que estén destinadas a evolucionar, adaptarse a su época, y aun olvidar sus primitivos significados.

Es esto tan cierto, que si hoy habláramos con el significado que en su origen tuvieron, — no nos entenderíamos.

Sin saberlo, por evolución inconsciente, aplicamos la teoría del olvido, que Varrón denominaba *oblivia verba*, — y apreciamos su eficacia si sabemos que *discutir* significó en principio *roer un hueso*, y *delirar*, *salirse del surco*.

Es posible que la *lira* deba su nombre a la influencia de lejanas asociaciones, ya que sus cuerdas recuerdan la línea tendida de los surcos.

Por otra parte, este proceso de mutabilidad es continuo, más o menos notable, jamás se interrumpe, accidente ineludible, como es, de la ley de evolución que rige los destinos del idioma, y que se observa con más fuerza aún en los países americanos.

Podemos afirmar que consideramos también natural su creciente avance, si se piensa que razones de índole psicológica más que lingüística, son las que actúan con poderosa energía.

En efecto, la acepción nueva tiene el valor de un nuevo vocablo, que colma un vacío de la lengua: constituye, pues, una verdadera necesidad.

Y es ésta también la función del neologismo; pero en la nueva acepción que estudia la Semántica, *descansa* el hombre más y mejor. Será un nuevo significado fácil de recordar por las sutilezas del poder asociativo, pero no un nuevo molde.

Esta espontaneidad creadora, esta libertad popular, con respecto a la modificación significativa de la palabra, choca con la tendencia conservadora del espíritu culto, que, en general, es reacto a innovaciones; — la nueva acepción vacila, o fluctúa mejor dicho, antes de fijarse su admisión.

Y está claro que la lucha de ambas tendencias favorece la belleza y crecimiento del habla.

Razones además de economía mnemotécnica favorecen la creación de voces polisémicas: una cosa que se recuerda por analogía, se recuerda más y mejor.

También inquietudes de finísimas raíces psicológicas: ansias de renovación, de vida nueva, sin lograr desprenderse, sin embargo, del pasado histórico de sus vocablos, obedeciendo a la ley ineludible de la conciencia: cambiar y permanecer.

Lo que en un idioma permanece es su espíritu, su ley interna; pero, para ser idioma y no una lengua muerta, ha de reflejar y recibir la continua corriente del sentir espontáneo y popular.

Montevideo, marzo de 1940.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

JULIO S. STORNI. — *Hortus guaranensis.* — Toponimias, alimentos, elementos, instituciones. — Un volumen de 188 páginas. — Publicado por el Departamento de Investigaciones regionales de la Universidad Nacional de Tucumán. — Miguel Voiletto, editor. — Tucumán. 1939.

Nuestro distinguido colaborador y fuerte indigenista profesor Storni, ha recopilado una serie de etimologías de palabras guaraníes usadas en la toponimia y habla corriente del norte argentino, donde ha llegado el influjo idiomático de esta rica lengua amerindia. Como lo dice Storni, prologando su enjundiosa obra, el *guaraní* es hablado aún hoy por varios millones de almas y bien merece, por tanto, que esta lengua autóctona, musical y sonora, expresiva y dulcísima, se mantenga viva entre los pueblos que la aprendieron a hablar desde su niñez y la consideran su lengua materna. Como el *náhuatl*, como el *mapuche*, como el *runa-simí*, esta lengua debe ser cuidada, valorada y difundida por todos los que se hallan al frente de la cultura rioplatense. Lengua perfecta que puede parangonarse, si no las supera, a las lenguas de los conquistadores: el español y el portugués, tiene su sitio marcado en la lingüística americana.

Destacamos, entre muchas, las etimologías, muy bien trabajadas, de *arazatí*, *guaraní* (*huaraní*), *ituzaingó*, *icuí*, *mburucuyá*, *paraguay*, *guaraçí* (*cuarahim*, *cuarcim*), *tupá*, *uruguay*, etc. Todas voces empleadas en el Uruguay.

El profesor Storni continúa enriqueciendo, con sus estudios bien orientados, la interpretación curiosa y sugerente de estas dicciones guaraníes.

JOSÉ PEREIRA RODRÍGUEZ. — *Enseñanza de la redacción y composición.* — Un volumen de 195 págs. — Editorial Kapelusz. — Buenos Aires. 1940.

El conocido Inspector de Enseñanza Secundaria del Uruguay concreta en un breve y jugoso volumen un conjunto de observaciones y consejos, de gran utilidad en el ejercicio de la docencia, relativos a la redacción y composición en el idioma materno. No están de más

este cúmulo de sugerencias en nuestro ambiente. Por el contrario, debían difundirse y conocerse bien, porque mezquinos son generalmente los medios empleados por el maestro de Español para perfeccionar el lenguaje sumamente incorrecto, oral y escrito, del alumno hispanoamericano. Las deficiencias del habla vulgar empleada en el ambiente en que se desenvuelve el niño o el adolescente, — la falta de preparación pedagógica de que adolece a menudo el profesor, — la escasa estimación dispensada a los ejercicios de redacción, o por las dificultades de su esmerada y prolija corrección, única forma de alcanzar un resultado apetecible, — o por la generalizada preferencia del docente por el método de la conferencia verbalista, — todo esto y mucho más contribuye a que se arrinconen y desprecien elementísimas reglas de una buena y proficua enseñanza del idioma nacional. A ello se debe, sin duda, a esta diferencia de métodos y preferencias, la excelente preparación que acredita el estudiante de los liceos franceses en el uso verbal y escrito de su lengua, frente al alumno liceal de Hispano América que apenas balbucea y mal su propia lengua materna. No mencionemos su expresión escrita: ella es sencillamente detestable.

Por eso, la clara y agradable obra del profesor Pereira Rodríguez debe circular por nuestra tierra para que se pueda extraer de sus bien meditadas páginas las utilísimas indicaciones que contiene.

ROBERT C. SMITH. — *The Hispanic Foundation in Library of Congress.* — Un folleto de 16 págs. — United States Government printing office. — Washington. 1939.

Interesante relación de la Sección Hispánica de la Biblioteca del Congreso de Washington. Esta Biblioteca que comprende hoy 5.500.000 volúmenes, inició en 1927 una Sección, debido a una generosa donación, dedicada a las publicaciones de la América española y portuguesa. 100.000 obras se hallan reunidas en ella para el estudio y consulta de la evolución latinoamericana en arte, literatura e historia.

ARMANDO BRAUN MENÉNDEZ — JULIÁN B. CÁCERES FREYRE. — *Los apuntes del secretario del cacique Casimiro, Don Doroteo Mendoza.* — Un folleto de 31 págs. — Imprenta A. Baeico y Cía. — Buenos Aires. 1940.

Esta relación histórica del año 1865, narra la estada del que fuera secretario del famoso cacique tehuelche Casimiro Bibois, apellida-

do Bigná. Este secretario, enviado como vecedor, dejó unos *Apuntes* de las observaciones recogidas durante un año en el seno de esta tribu patagónica. Pero lo particularmente interesante de los *Apuntes*, que revelan los autores en este folleto, es un *Vocabulario tehuelche* compuesto de más de cien voces, obtenidas por Mendoza del propio cacique Casimiro. Este *Vocabulario*, que ordenan y clasifican los autores, contiene voces que no aparecen en los vocabularios conocidos, aun el de *Teófilo Schmidt*.

VICENTE ROSSI. — Martín Fierro, su autor y su anotador. — Dichos, refranes, voces. — Folletos lenguaraces. — N.º 24, con 98 págs. — 1939. — Imprenta Argentina. — Córdoba (R. A.).

REVISTAS

BOLETIM DO CENTRO RIO-GRANDENSE DE ESTUDOS HISTÓRICOS. — Año I. — N.º 1. — Octubre de 1939. — Río Grande (Río Grande del Sur, Brasil).

Inserta la conferencia pronunciada por nuestro compatriota Dr. Eduardo B. Gómez en ocasión de la visita hecha a Río Grande por la Misión Intelectual Uruguaya en el año 1937, sobre el tema "*El Gaucho y su pampa*". Es una hermosa visión de conjunto de este elemento de trabajo y de heroísmo de tres patrias americanas: Argentina, Uruguay y Brasil.

BOLETÍN DE LA ACADEMIA ARGENTINA DE LETRAS. — Tomo VII. — Nos. 28 y 29. — Octubre-diciembre de 1939 — Enero-marzo de 1940. — Buenos Aires.

En el N.º 28 aparecen: Un artículo de Carlos Ibarguren sobre "*El espíritu y la cultura hispánica en la expresión popular argentina*", y un trabajo de D. E. Ibarra Grasso sobre "*Las numeraciones cuaternarias*" en las lenguas indígenas de América, bien documentado y de sumo interés para la lingüística americana.

En el número 29 se insertan: el "*Suplemento al Diccionario de Americanismos*" por el conocido filólogo portorriqueño Augusto Malarét. Precede a este importantísimo trabajo, la *Bibliografía* de las obras y fuentes utilizadas por el autor. Se publican las voces registradas entre *Abacorar* y *Agarrodera*.

Juan B. Selva publica un artículo que titula: "*Algo sobre Semántica*".

REVISTA HISPANICA MODERNA. — Año V. — N.º 1-2-3-4. — Enero-octubre 1939. — Nueva York. — Buenos Aires.

Esta Revista es editada conjuntamente por el *Instituto de las Españas en Estados Unidos* y por el *Instituto de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires*.

En el N.º 1, una nota sobre *Carlos Reyles*, nuestro gran escritor fallecido, por *Jorge Mañach* (Columbia University). En el N.º 3, una interesante glosa de *Amado Alonso* sobre "*Algunos símbolos insistentes en la poesía de Pablo Neruda*"; un estudio de *Antonio Tudisco* sobre "*El agua en la poesía de Juan Ramón Jiménez*".

SPHINX. -- Revista del Instituto Superior de Lingüística y Filología de la Universidad Mayor de San Marcos. -- Año III. -- Nos. 6, 7 y 8. -- Julio-diciembre 1939. -- Lima.

Como siempre, trae artículos de sumo interés. En los Nos. 6 y 7, una traducción de la primera edición latina de la *Gramática quechua* que el profesor *Hipólito Galante* preparó en la edición del *Ollantay*; un trabajo de *Federico Schwab* sobre "*El folklore, nuevo campo de estudio en América y la necesidad de su orientación histórica*"; un estudio de *Alberto Pincherle* titulado "*El problema de las lenguas criollas*". En el N.º 9, una nota de *Fernando Tola Mendoza* respecto al sistema fonético quechua.

REVISTA NACIONAL. -- Publicación de Literatura, Arte y Ciencia editada por el Ministerio de Instrucción Pública del Uruguay y dirigida por *Raúl Montero Bustamante*. -- Tomo VII. -- Julio-setiembre 1939. -- Montevideo.

Trae un artículo de *Alberto Zum Felde* sobre *Carlos Reyles* en el primer aniversario de su muerte.

En la Sección Científica un comentario sobre las investigaciones filológicas en el Uruguay y sobre el último número del *Boletín de Filología*. Agradecemos esa glosa benévola y estimulante de la Dirección de la *Revista Nacional*.

AMÉRICA. -- Revista de la Asociación de escritores y artistas americanos. -- Volumen IV. Nos. 1, 2 y 3. -- Volumen V. Nos. 1, 2 y 3. -- Octubre-diciembre 1939 -- Enero-marzo 1940.

REVISTA DE LA SOCIEDAD CIENTÍFICA DEL URUGUAY. -- Tomo IV. N.º 6. -- Enero de 1940. -- Asunción.

Está dedicado este número a un valioso estudio de 110 páginas de la lengua *Maccá* por *Juan Belaieff*. La lengua *Maccá*, hablada en el Chaco, ha sido objeto de los trabajos concienzudos de este autor, que publicó, en 1931, un *Vocabulario español-maccá*, como ahora publica este otro *Vocabulario maccá-español*. Esta lengua amerindia ofrece características notables, particularmente la fonética, pudiendo observarse el fonema *TL* tan usado por los dialectos aztecas y otros sonidos sibilantes que se asemejan a los que poseen los dialectos circasianos. El estudio contiene dibujos e ilustraciones múltiples.

ARCHIV FÜR VERGLEICHENDE PHONETIK. -- Órgano de la Sociedad Internacional de Ciencia fonética. -- Tomo II. N.º 3. -- Julio de 1938. -- Berlín.

Trae un estudio titulado "*L'Opposition et la variation des phonèmes*" por *E. Zwirner*, de Berlín. *W. F. Stirling*, director del Instituto cultural anglo-uruguayo y profesor de Enseñanza secundaria de nuestros Liceos, publica un trabajo que denomina "*Apuntes sobre las vocales españolas*".

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ. -- Tomo VII. Nos. 8 y 9. -- Noviembre-diciembre de 1939. -- Lima.

Inserta un estudio de *Teófilo Calmes* sobre "*La lengua de Jesús y del Protevangelio*". Comprueba este trabajo que en la época de Jesús se hablaban en Palestina tres lenguas: el *hebreo*, la lengua litúrgica, que había sido la lengua de los antepasados; la lengua *griega*, la administrativa y la culta (para algunas diligencias administrativas se usaba el *latín*, el idioma de los dominadores, por ejemplo, aparece en la inscripción famosa de la cruz); y el *arameo* o *siriaco*, la lengua popular. Es en esta última lengua, la lengua materna de Jesús, en que el Nazareno predicaba. Y hablaba el *arameo occidental* o de Palestina, distinto al dialecto *arameo oriental* o de Babilonia.

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y HEMEROTECA NACIONAL DEL MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA. — Año III. — 2.^a época. — N.º 1. — Enero de 1940. — San Salvador.

REVISTA DEL ARCHIVO NACIONAL DEL PERÚ. — Tomo XII. — Entrega II. — Julio-diciembre 1939. — Lima.

BOLETÍN DE LA UNIÓN PANAMERICANA. — Diciembre de 1939. — Washington. — D. C. — E. U. A.

NOTAS Y COMENTARIOS

SOBRE "ARCAÍSMOS ESPAÑOLES" por *Carlos Martínez Vigil*.

Montevideo, 22 de noviembre de 1939. — Señor Dr. D. Carlos Martínez Vigil. — *Presente.* — Distinguido maestro y amigo: Desembarazado a medias del monumental equipaje que de Buenos Aires me acompañó, para instalarme de nuevo en la Reconquistadora, y aun en medio de un encantador desorden de libros y papeles, tengo el agrado de dar por recibido su interesante opúsculo que versa sobre "*Arcaísmos españoles usados en América*". En él observo que ha seguido Ud. un método claro, dividiendo la obra en sectores, con el consabido cortejo de síncopas, apócope, aféresis; prótesis, epéntesis, paragoges; contracciones, antítesis y metátesis, en que se dividen los metaplasmos por supresión, adición y permutación respectivamente.

Algo sobre ello escribí en el año 1917, formulando un estudio sobre morfología y fonología de nuestro abundoso "idioma nacional" — y perdonen los puristas y pseudo-puristas mi afirmación, que no es tan audaz como parece — que incluí en la primera entrega del "*Lenguaje del Río de la Plata*", obra que mi señor padre dejó inconclusa y que yo debo continuar por disposición póstuma del autor de mis días. Por si Ud. no lo posee, tengo el agrado de acompañárselo.

Mucha tinta podría gastarse discurriendo sobre esos antiquismos con los que la Academia se complace en hacer juegos malabares, ya quitándoles a veces la nota impura y volviéndoles al lenguaje corriente, ya operando a la inversa, para confusión de neólitos o enfado de letrados.

Confrontando, por ejemplo, la edición 7.^a de la entonces Real Academia de la Lengua Castellana (años 1823-1825), y las 10.^a, 12.^a, y 13.^a, con las 14.^a y 15.^a, que son todas las que poseo, prolijamente anotada alguna de ellas, he recogido al azar un ciento de arcaísmos reintegrados a la parla corriente con el marchamo de la docta asociación. De ellos, algunos, en la última impresión del *calepino* oficial, han sido de nuevo echados al vaciadero de los trastos viejos, donde aguar-

darán el instante de volver a bañarse en la luz del diáfano día de su resurrección.

Observe Ud. que no miento la edición de bolsillo de 1927, haciendo gracia de ella, por tratarse de un simple manual que ha sido lanzado a manera de globo de ensayo para dar pátina de autoridad a ciertos neologismos y americanismos, cuyas acepciones, redactadas en forma antojadiza, veremos lucir campantes en las próximas apariciones del libro vernáculo español.

Y vamos a la demostración. Han sido reintegrados al acervo popular, y consta su reivindicación en la 14.^a edición (1914) y aún en la 15.^a (1925):

Abajamiento. — *Abajar*. — *Abalar*. — *Aballar*, 1.^a y 4.^a acepción. *Abarramiento*. — *Abarrar*. — *Abastanza*. — *Abetunar*. — *Abocadear*. — *Absortar*. — *Acautelarse*. — *Acotar*, 5.^a acep. — *Adiar*. — *Adamar* (pero sólo en el refrán "Quien adama a la doncella, el alma trae en pena", conservando empero su nota infamante en el artículo respectivo). — *Aflato*, 1.^a acep. — *Agradamiento*. — *Agüelo*. — *Agujadera*. — *Ahembrado*. — *Ahigadado*. — *Ahincar*. — *Albórbola*. — *Alfaba*. — *Alumbrar*, 9.^a acepción en la 14.^a y 8.^a en la 15.^a, con variación de redacción. — *Alzapié*. — *Amonestamiento*. — *Antecedencia*. — *Aojar*. — *Apasionar*, 2.^a acep. — *Apastar*. — *Apostolical*, 2.^a acep. — *Arrancadura*. — *Arrabatoso*, sa. — *Arromper*. — *Arrompido*. — *Arrufaldado*, 1.^a acep. — *Artizar*. — *Asacar*. — *Ascosidad*. — *Asosegar*. — *Asutilar*. — *Atafea*, 1.^a acep. — *Atapar*. — *Atender*, 1.^a acep. — *Avilanteza*. — *Ayuntador*, ra.

Agonizar, 4.^a acep., *Aluario*, *Almadraqueja*, *Amancillar*, 3.^a acep., *Arrufado* y *Atibiar*, que habían sido limpiados de la mancha de anti-guallas en la edición 14.^a, han sido de nuevo maculados y enviados al osario en que se anquilosan los vocablos que han perdido el favor de la que limpia, etc. Ya los hemos de ver reaparecer, vivitos y coleando, dentro de una década.

Para no cansar a Ud., le expresaré que en la B figuran seis resucitados; en la C, trece; en la CH, uno; en la D, ocho; en la E, cuatro; en la F, cuatro; en la G, uno; en la H, uno; en la I, dos; en la J, dos; en la P, dos; en la R, dos, y en la S, uno. No me he tomado la pena de ver si otros difuntos han recobrado la vida en la postrera edición de los amos del idioma, como decía Clarín.

Y como contraste, para que haya de todo, como en la viña del

Señor, *brocado*, *notomía* (aféresis de anatomía) y *parentela*, han sido arrojados al pudridero en la 14.^a edición. Pero no desesperemos. Limpios y rozagantes han de resurgir como otros tantos Fénix de sus cenizas. Tiempo al tiempo.

Para muestra basta un botón, como decimos los eriollos. Y esa muestra nos indica cómo las gasta el sabio Cuerpo cuando siente retazar en él las cosquillas de su versatilidad.

El pueblo, ajeno a ese teje y desteje, a lo Penélope, recoge y conserva, sin variantes mayores, las dicciones que escucha, constituyéndose inconscientemente en fiel depositario del culteranismo idiomático de siglos anteriores.

Algo parecido ocurre con la monserga de los descendientes de los judíos sefardí o sefarditas, expulsados de España, que he hallado a mi paso en Damasco, donde existe una numerosa colonia dedicada al comercio. Su cultiparla es el reflejo exacto de la fable de antaño. Aislados de la tierra de sus mayores, han recogido, generación tras generación, los giros, modismos y dicciones del tiempo del rey que rabió por gachas y se despachan en estilo gongorino al paso de los que hablan el idioma de la madre patria, para atraer zalameramente al presunto comprador.

Felicito a Ud. por su hermoso trabajo. Él demuestra que en estos tiempos de salvaje utilitarismo y de *laissez faire*, aun quedan hombres de valimiento que emplean sus horas en cumplir con el noble apostolado de enseñar y educar al común de la gente, que, por cierto, no está muy sobrada de erudición lingüística.

Agradecido a su valiosa atención, me suscribo de Ud. muy atento y S. S.

Sergio Wáshington Bermúdez.

CONSULTAS

LUCUBRACION - LUCUBRAR. -- Se nos pide que aclaremos la verdadera grafía de estas palabras. Debemos decir *lucubración* o *elucubración*, *lucubrar* o *elucubrar*.

Desde luego, cabe expresar que uno de los motivos de la confusión o de la duda reinante sobre estas voces, debe hacerse recaer sobre los vocablos *locución* y *elocución*, cuya semejanza influye, por asociación de ideas, con los que estudiamos.

Locución y *elocución* tienen significado distinto, como es sabido. *Locución*, es la frase o conjunto de palabras que no constituyen un pensamiento o idea cabal. Locuciones son *tal vez*, *por qué*, *a la buena de Dios*, etc. *Elocución*, es el modo de distribuir las palabras para la mejor expresión del pensamiento. Esta misma selección. Estas voces proceden del latín, de *locutio - onis*, y de *elocutio - onis*.

En cambio, las voces *lucubrar - lucubración* tienen origen más remoto. Son raíces celtas, — las que el idioma del Lacio incorporó luego a su léxico. Proceden de *loucs* y *lucs*, la luz, de donde el celta formó *loucos* y *leucos*, lo que brilla, brillante. Corresponde al griego λευκός, blanco o brillante. Vemos en el bretón, idioma céltico, la palabra *loubros*, brillo o lustre. Esta misma raíz, con semejantes significados, la observamos en el irlandés, el galo, el galés, — lenguas celtas, — habiéndose formado de *lucs* y *loubros*, el verbo latino *lucubrare*, velar, trabajar de noche.

Pero el latín, como ha ocurrido con muchos otros conceptos, ha formado el verbo *lucubrare* y el sustantivo verbal *lucubratio - onis*, juntamente con *elucubrare* (*elucubro - as - avi - atum - are*) y *elucubrari* (*elucubror - aris - atus sum - ari*, — dep.), añadiendo el prefijo *e* a la raíz respectiva para señalar la acción que se realiza de un modo general hacia afuera o al exterior. Ejemplos: *Ferre*, llevar, traer; y *efferre*, llevar fuera, conducir afuera. *Ducere*, guiar, conducir y

educere, educar, enseñar. Por esta razón, algunas lenguas romances tomaron la raíz pura y la prefijada otras. El francés: *elucubration*; — el italiano: *lucubrazione*, — con idéntico significado. El español ha vacilado con respecto a esta voz. Si la Academia en sus diccionarios adopta las formas *lucubrar - lucubración*, no faltan buenos léxicos que anoten *elucubrar - elucubración*, como el de Ochoa, — junto a las anteriormente citadas.

En resumen, pues, parece más acertado y más de acuerdo con el linaje de la palabra *lucubrar*, escribirla de este modo, ya que no hacemos diferencia, como hacían los latinos, entre el vocablo de raíz pura y el de raíz prefijada.

FÚTBOL O FUTBOL. -- Se nos consulta también sobre la acentuación de esta palabra. Sabido es que la voz castiza *balompié* no ha tenido andamio ni en Hispanoamérica ni en España. Hemos debido someternos al despotismo popular que impuso, allende y aquende el Atlántico, el anglicismo *football*.

Pero, ¿cómo se españoliza y fonetiza este vocablo? ¿Debe dársele pronunciación grave o aguda? Si en inglés la acentuación de estas voces compuestas recae sobre la penúltima sílaba, o si consta de tres o más sílabas sobre la antepenúltima, es decir, que se pronuncian como llanas o esdrújulas, y en algunos casos ambos elementos componentes conservan su acentuación, — no es posible transformar la palabra *fútbol* en aguda sin variar la acentuación propia de esta voz, tal cual la tiene en su lengua original. Debe decirse, por tanto, *fútbol*, llana o grave; no *futbol*, aguda.

El Diccionario manual de la Academia española del año 1927, registra la palabra *fútbol*, colocándole el acento para indicar que es llana o grave. Pero la edición última del Diccionario general, año 1936, parece rectificar esta decisión, pues figura en él la voz escrita sin acento: *futbol*. Sería, pues, aguda. Si no es un error de imprenta, como suponemos, debemos expresar nuestra desconformidad con la acentuación aguda que no responde a la verdadera pronunciación del vocablo, atendido su origen británico.

SANSKRITO Y NAHUATL. — El diccionario académico regis-

tra estas voces en la forma siguiente: *sánscrito* y *nahuatl*. Con respecto al nombre del idioma sagrado indo, su pronunciación correcta, de acuerdo con su acentuación propia, es *sanscrita* y no *sánscrito*. Es el adjetivo compuesto de *sam*, equivalente al griego *oúr* o *cum* latino, una *s* eufónica epentética y el participio pasivo *krita*, de *kri*, hacer. Quiere decir *confeccionada* o *perfecta*, la lengua clásica por excelencia. Lengua *sanscrita* o el *sanscrito*, voces llanas. Así lo escriben y pronuncian los lingüistas que conocen esta lengua hermosísima y musical, — prototipo de las lenguas indoeuropeas arcaicas.

En cuanto a la lengua de los aztecas o mejicanos, también creemos equivocada la forma aceptada por la docta corporación. Castellanza la voz añadiendo una *e* final para vocalizar el fonema *tl*, característico de esta lengua americana. Las voces vulgares, que ruedan desde hace siglos por los países hispanoamericanos, han vocalizado, en efecto, el fonema *tl* posponiéndole una *e*, pero suprimiendo en el grupo *tl*, la *t* y reduciéndolo a la sola *t*. Es el resultado natural del rechazo y repugnancia del grupo consonántico *tl* para el oído español, — hasta el punto que algunos han sostenido que las pocas voces existentes en que se halla *tl*, se silabearan separadamente la *t* y la *l*: *At-lán-ti-co*, *at-le-ta*.

Las palabras *chocolate*, *cacahuete*, *petate*, no son sino la españolización de las voces *chocolatl*, *cacahuatl*, *petlatt*, en donde se ve que el grupo *tl* se reduce a *t* y se añade una *e* paragógica, — lo que permite constituir la sílaba *te*. Pero con respecto al nombre de la lengua vernacular de que nos ocupamos, — como en general los nombres gentilicios indígenas, los tribales, las denominaciones lingüísticas, — es preferible no españolizar un vocablo que desentona con la correcta pronunciación de la voz en la lengua más generalizada del imperio de los aztecas.

BREVES APOSTILLAS AL "PRONTUARIO DE VOCES DEL LENGUAJE CAMPEÑO URUGUAYO" por el doctor Adolfo Berro García.

Baranda. — Con igual significado que en Rocha se usa en Treinta y Tres. En Florida dicen *corredor*, aunque no tienen balastrada como los que define el Dic: Aca:

Enchubar. — *Chumbale*, (*) interjección usada para azuzar a los perros.

Chumbera, la planta que da el higo *chumbo*, voces no usadas en esta región floridense.

Higo *chumbo*, ¿acaso por la gran cantidad de *carocilos* que parecen chumbos por el tamaño (aunque algo mayores), el color y la dureza?

Negrumen. — Se usa en la región floridense.

Rameado. — Se usa en la región floridense, y se emplea la comparación: "este asunto es más ramiao que lechiguana 'e carqueja".

ramiao = *rameado*

carqueja = *carquexia*

Mayoral. — En la *Novísima Relórica Epistolar*, por el doctor Antonio Márquez y Espejo, París, Garnier, 1856, en la parte titulada *Guía Mercantil*, encuentro en una factura de frutos coloniales:

1 sobornal grana negra?

Anota en otro lugar: tabaco de Maryland y Virginia.

¿Acaso en el geográfico *Maryland* tuvo origen el *Mayoral*, usado como marca de un tabaco?

Recuérdese cómo nuestros paisanos desfiguran los nombres extraños. Véanse varios apellidos de vecinos de Florida y cómo los han contrahecho en campaña:

De - Grossi	=	<i>Gregsó</i>
Sáenz	=	<i>Saíno</i>
Camps	=	<i>Can, Campos</i> , etc.
Roberts	=	<i>Roberche</i>
Guglielmetti	=	<i>Guillemé</i> , hasta hay quien dice <i>Palomeque</i>
Wellington	=	<i>Valentón</i>
Costa	=	<i>Acosta</i>
Salgado	=	<i>Asalgado</i>

(*) Suele acentuarse *chumbalé* o *chumbale*.

Chamuchina. — Sería cosa de repetir a cada triquete, al valuar a contrapeso del papel blanco el impreso por los escritos de mano de ciertos Escritores de *chamuchina*, el chiste que de cierto pintor escribe *Mateo Alemán* en la *Atalaya de la Vida*:

Bartolomé J. Gallardo.

(Las letras de cambio, o los mercachifles literarios).

Factura. — *Factura de gallina* ó *de ave*; así se los llama a los huevos, en las chacras y estancias de Florida, porque huevo es tomado en mala forma.

Por igual causa se les dice:

Factura de chanco ó *de cerdo* a los chorizos, y casi solamente a estos embuchados.

Creo que Toro y Gisbert dice que en Méjico, porque la palabra chorizo es mal sonante, le llaman *uno tras otro*. (Cito de memoria; perdí el libro en el incendio de mi casa).

Roger Basagoda.

Florida, 1940.

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO

A.—BOLETINES DE LAS SECCIONES DE INVESTIGACIÓN.—Boletín de Ciencias Naturales, N.º 1 (agotado).—Boletín de Filosofía e Historia, N.º 1 y N.º 2 (agotado), N.º 3.—Boletín de Ciencias Físico-Matemáticas, N.º 1 (agotado), N.º 2.—Boletín Latino-Americano de Música, N.º 1, N.º 2 (agotado), N.º 3, N.º 4 (agotado).—Boletín de Criminología y Ciencias Afines N.º 1 (agotado), N.º 2, N.º 3 y N.º 4 (agotado).—Boletín de Filología N.º 1 (agotado), N.º 2, N.º 3, N.º 4-5, N.º 6-7, N.º 8-9, N.º 10-11, N.º 12, N.º 13.—Boletín de la Sección de Investigaciones Geográficas, N.º 1 (agotado), N.º 2-3-4.

B.—BOLETINES BIBLIOGRAFICOS.—Boletín N.º 1, 2, 3, 4 y 5 (Catálogos de las Bibliotecas de la Facultad de Ingeniería Municipal, Círculo de Bellas Artes, Pedagógica Central y Facultad de Arquitectura, respectivamente).

C.—PUBLICACIONES VARIAS.—«Goethe» (ciclo de conferencias) año 1933.—«Memoria» 1930.—«Estatutos» 1931.—«Americanismo Musical» 1934.—«Breve Historia y Memoria del Instituto de Estudios Superiores» 1934.—«Fundamentos y organización de la Sección de Filología y Fonética experimental», por el Dr. Adolfo Berro García, 1934.—«Fundamentos y Organización de la Sección de Investigaciones en Criminología y C. Afines», 1936.—«Proyecto de creación de la Sección de Investigaciones Históricas (historia americana y nacional)», 1937.—«La Labor Científica de E. LeGrand» (conferencia) 1938.—«Estudios de psicopatología histórica», por el Dr. J. M. Estape, 1939.—«Normales para el clima del Departamento de Montevideo», 1939.—«Calmas relativas y vientos impetuosos en el clima de Montevideo», 1940, por el Prof. Luis Morandi.—«Gramática Guaraní», por el Pbro. Justo Bottignoli, (reeditada por el Instituto), 1940.—«Newton», por el Ing. E. García de Zúñiga, 1940.—«Programa de los Cursos de 1930 a 1941».